



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**LAS INNOVACIONES FINANCIERAS
COMO INSTRUMENTOS DE PODER MÁS
ALLÁ DE LA LÓGICA ECONÓMICA: LA
EVOLUCIÓN DE LA CORPORACIÓN
ESTADOUNIDENSE A LA ACTUALIDAD**

TESIS

QUE PRESENTA

Emilio Aramis Alba Aguirre

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**Licenciado en Ciencias Políticas y
Administración pública**

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Claudia Esmeralda Maya López



Ciudad Universitaria, CD. MX. enero 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Laura, quien sin su amor, apoyo, guía y conocimientos no hubiera podido llegar a ser quien soy, quien también alimentó mi curiosidad incesante y mi hambre de conocimiento, así como su incansable esfuerzo por brindarme un mejor futuro.

A mi padre Gustavo por su amor y apoyo durante toda mi vida, así como su entrega para brindarme una vida feliz y las herramientas necesarias para el mundo real con un ejemplo intachable de trabajo duro, ética laboral y empatía.

A mis abuelos Pano y Gloria porque cuando estuvieron conmigo siempre me brindaron el amor, los cuidados y el apoyo para iluminarme en los momentos más oscuros.

A mi hermana Antonella por ser la luz que me alegra y me impulsa a ser el hermano mayor que necesita y merece.

A mis tías Alejandra, Consuelo y Norma, por estar siempre para apoyarme y brindarme un espacio de confianza y comprensión sin el cual no podría haber logrado este objetivo.

A la Dra. Claudia Maya, por ser mi mentora, guía y maestra, también por compartir sus conocimientos y embarcarse en el reto que este proyecto representó; sin su apoyo nada de esto hubiera sido posible.

A Mis Amigos, los cuales gracias a las incontables discusiones y pláticas me compartieron su sabiduría, la cual también forma parte de este proyecto, además de ser mis cómplices y la razón por la que la licenciatura se convirtió en una de las mejores etapas de mi vida: especialmente Emilio, Ángel y Fernando, Gracias por su apoyo y cariño incondicional.

A todos los docentes que compartieron sus conocimientos e influyeron en mi manera de ver y entender este mundo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser un espacio de aprendizaje y de conocimiento, público, gratuito y laico en cuyas aulas encontré la guía necesaria para un conocimiento crítico, científico y con responsabilidad social

A la DGAPA y el Proyecto del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica IA300920 “Reconfiguración bancaria, circuitos monetarios e innovación financiera: nuevos procesos de la financiarización en América del Norte auspiciado por el Centro de Investigación sobre América del Norte” por la beca otorgada para la realización de esta investigación.

Índice

Introducción	5
Capítulo I El aprovisionamiento social en la sociedad de la Propiedad: Ritual y significación en la conformación de las instituciones sociales.	12
1.1 El Aprovisionamiento Social: Hacia una comprensión material de la economía y la innovación	15
1.1.1 La economía como proceso: el aprovisionamiento social como elemento estructurado y estructurador del orden cultural.....	18
1.2 Violencia e identidad: Hacia una definición de la cultura.....	23
1.2.1: La Violencia fundadora: La propiedad como núcleo de la identidad capitalista	27
1.2.2 Poder e instituciones: las estructuras de diferenciación como elementos formativos de la sociedad.....	30
1.3 Reproducción Social: De lo físico a lo simbólico la expansión de la diferencia como motor de la historia.....	33
1.3.1 De la moneda como institución: Liquidez y valor social en una sociedad de propiedad individual.....	38
1.3.2 La financiarización: Reproducción ampliada en la consolidación y expansión de la cultura estadounidense	42
Aspectos relevantes del apartado teórico metodológico	45
Capítulo II. La corporación como la institución fundadora de la economía de la propiedad: de la producción a los activos financieros	48
2.1 La Economía de la Propiedad: elementos históricos para la comprensión del excepcionalismo estadounidense	52
2.2. Liberalismo y colectividad: El génesis de la corporación como la Institución Hegemónica en la cultura estadounidense	54
2.2.1 La Guerra Civil: el nacimiento de una nación, y de una moneda.....	57
2.3 Tres modelos de aprovisionamiento social: la evolución de la economía estadounidense desde un enfoque procesual.....	62
2.3.1 1 Corporación e identidad: El desarrollo de una nación conducida por el capitalismo Industrial (1873-1929).....	62
2.3.2 La corporación como institución social: reestructuración, instituciones y el fordismo como mecanismos de supervivencia del modelo americano.....	68
2.3.3 La construcción de la hegemonía americana, de Bretton Woods a la financiarización contemporánea.	74
Capítulo III. Las innovaciones Financieras: Propiedad & Violencia en la sociedad financiarizada: 85	

3.1. La Economía de la Propiedad: Procesos endógenos dentro del sistema social estadounidense	89
3.1.1 Gobernanza: el Gobierno de los Empresarios o la estructura política de la Economía de la Propiedad.....	89
3.1.2 Liquidez Privada: Dinero endógeno, Layering de Deuda e inestabilidad financiera	92
3.2 De Innovaciones etéreas y Sombras: la evolución de la economía hacia la financiarización de la propiedad postindustrial	99
3.2.1: Activos Intangibles, Crédito y Aprovisionamiento Social: La consolidación de la propiedad como estructurante del orden cultural	99
3.2.2 La innovación financiera: la reproducción ampliada de la acumulación como motor de la reforma financiera:	104
3.2.3: La securitización de la deuda y el circuito de propiedad: Hacia la conformación del aprovisionamiento social conducido por la deuda	109
3.2.4 Banca en la Sombra y Network Finance: Valorización, intercambio y producción en la sociedad financierizada	114
3.3 Hacia la privatización total de la política económica: securitización, y finanzas en la privatización de la adaptabilidad climática.	121
3.3.1 Austeridad y Estado mínimo: Hacia la reorientación de la Política Fiscal como garantía de la estabilidad de los activos	123
3.3.2 Asociaciones Público-Privadas y Financiamiento al Desarrollo basado en el mercado: La emergencia climática como oportunidad de privatización mundial hacia una política económica basada en las ganancias	126
3.3.3: Inquietudes de la nueva política económica: ¿es posible la quiebra de la deuda de infraestructura gubernamental?	129
Conclusiones de la investigación: La financiarización, el <i>perpetuum mobile</i> de la acumulación y el deseo de la propiedad infinita.....	131
Referencias	140

Introducción

A partir de la administración de Ronald Reagan en los Estados Unidos (1981-1989), el mundo ha entrado en una dinámica de evolución y cambio acelerado sin parangón en la historia humana, la complejización del proceso económico capitalista desde una economía basada en la producción y comercialización de la mercancía material propio del capitalismo industrial moderno, representado en la fábrica, hacia una economía de la acumulación y expansión cuyo único objetivo es la acumulación y la creación de valor, sea este representado en objetos tangibles o intangibles, tiene como común denominador un ente que le forma, aquel que plantea el deseo dentro de la sociedad como un elemento socializado y basado en sí misma: la corporación y específicamente la corporación estadounidense en su excepcionalidad histórica.

De esta forma, se observa que el valor de los actores en la actualidad se establece con base en la propiedad de activos, materiales o financieros, de forma que la propiedad es lo que vale por la propiedad en sí, no por lo que esto genera; esto ocasiona que este orden cultural en específico impulse la reproducción social del sistema (su permanencia y expansión), de tal manera que la corporación es el ente central ante el cual sacrifica al ser humano con el fin de alimentar la expansión global de esta cultura., debido a esto, la revolución económica posterior a la década de 1980 comienza a estructurarse desde los mercados financieros, en un proceso que impulsa el desarrollo de valores intangibles conocidos como activos financieros, capaces de alimentar la expansión *ad infinitum* del sistema más allá de las fronteras productivas, e incluso nacionales impulsando procesos globales de desregulación financiera y cambio tecnológico acelerado, que toman la forma de la innovación financiera.

Como se desarrollará en los capítulos posteriores, este sistema es una estructura de identidad, que modifica todo elemento de la sociedad o sus procesos de aprovisionamiento social, desde su proceso económico hasta las estructuras ceremoniales y rituales, mediante el cambio de la estructura institucional que en este contexto toma forma de la cultura de la propiedad en cuyo seno los activos financieros se convertirán en valor autogenerado: de forma que la economía

contemporánea queda sujeta a una dinámica de valorización por sí misma¹ que a nivel general promueve y acelera la inestabilidad financiera (Minsky, H. P., & Wray, L. R.; 2008), que se expande a todo aspecto del proceso económico, lo que permite que este círculo vicioso se sistematice y normalice en cada aspecto de la vida social con el fin de someterlo a su lógica de significación.

Debido a estas condiciones, resulta relevante el preguntarse ¿Cuál es la función que desempeñan los activos financieros, así como el desarrollo de innovaciones financieras en la reproducción social y cultural del capitalismo estadounidense contemporáneo?

Con el fin de lograr responder esta pregunta a partir de las condiciones del sistema económico financiarizado (Lazzarato M.2013; Guttman R, 1994; Kregel J.,2017), se plantea la siguiente hipótesis general, según la cual: la innovación financiera juega un rol primordial en la creación de los mecanismos necesarios para asegurar la supervivencia y reproducción del modo de aprovisionamiento social que le da origen, Considerando que, a la vez genera las herramientas necesarias para asegurar la posición de la institución que la engendra como un mecanismo para ejercer su poder en la determinación de los procesos económicos.

A partir de lo anterior, se traza como objetivo el analizar los procesos de innovación financiera y su función como elementos de poder en la estructuración del sistema cultural estadounidense; para poder entender el rol de los activos financieros como elementos que trascienden lo meramente económico.

Con el fin de cumplir el objetivo propuesto, a partir de la hipótesis planteada, se parte de que la economía es un proceso entrelazado y dependiente a todo aspecto de la conformación de una sociedad a través de una estructura básica: la cultura y que, de acuerdo a la aproximación de René Girard (1998), es esta el resultado de la gestión positiva de la violencia propia de toda relación social, que debe establecer mecanismos organizativos de identidad que perduren en la forma de instituciones para garantizar la supervivencia de la comunidad donde surgen.

¹ Este hecho se demostrará en el capítulo 3 en tanto este proceso dentro de las finanzas es conocido como *Layering* financiero.

De esta manera, la aproximación teórica asumida para poder abordar el proceso de expansión de los activos financieros como aspecto central del proceso económico y de estas estructuras en principio identitarias, no puede hacerse a partir de un análisis de causalidad directa, ni de un análisis de variables arbitrario, pues requiere un análisis procesual de las estructuras que han evolucionado y dado pie a nuevas instituciones, esto sucede en tanto el proceso de producción esta atravesado por la estructura institucional hegemónica, que representa un aspecto significativo del sistema social en donde se lleva a cabo, lo que les permite constituirse como mecanismos de transformación social en tiempo real, a la vez que es el producto de la reproducción de un orden cultural específico; razón por la cual deben ser analizados como elementos antropológicos forjados por la historia de la sociedad en que surgen y se desenvuelven.

Por lo tanto, la metodología que permitirá entender el fenómeno de la innovación financiera como un cambio político, ergo de poder, debe partir del estudio de las condiciones culturales de una sociedad, sus instituciones, y como estas cumplen el rol reproductor y dispersor de sus estructuras simbólicas y culturales a través de sus transformaciones históricas es llamada, en la antropología, método comparativo aplicado a procesos:

El método comparativo aplicado a procesos analiza un proceso particular de una sociedad particular interpretándolo como un ejemplo particular de un tipo o clase general de fenómenos sociales explorando así las variedades de las formas de vida social y explicándolas teóricamente. Relaciona comparándolos, tanto procesos sincrónicos, simultáneos como procesos diacrónicos, sucesivos sin necesariamente relacionarlos en términos causales o cronológicos. (Rosato A. & Boivin M., 2013;8)

Así, se implementará un análisis comparativo con el fin de entender la manera en que los activos y la innovación financiera se desarrollan como elementos culturales, así como el rol que desempeñan en la reproducción de su estructura social, con el fin de lograr la explicación teórica a este fenómeno se parte del marco teórico del institucionalismo clásico, o mal llamado “radical”², de forma que se cuentan con los elementos necesarios para entender como la economía de una sociedad esta moldeada a través de una serie de figuras trascendentales

² Esta teoría ve en sus fundadores a John Roger Commons, Thorstein Veblen y de manera indirecta, los trabajos históricos y sociológicos de Karl Marx, mientras que su representante más famoso es el economista canadiense John Kenneth Galbraith y sus influencias se encuentran presentes tanto en los trabajos de Joseph Schumpeter como en los de su discípulo Hyman Minsky

conocidas como instituciones, las cuales dan forma a las dinámicas internas de un sistema económico a través de las estructuras presentes y pasadas que convergen en su desarrollo histórico, así como sus condiciones materiales generales.

Con el fin de profundizar los conceptos y la función esta teoría, el capítulo I tiene por objetivo establecer los principios teóricos generales que rigen la investigación, así como los componentes de análisis del método comparativo de los sistemas de aprovisionamiento social como una metodología evolucionista³ y acumulativa basada en el análisis institucional así como el cambio de las estructuras de dominación cuyos resultados orientan y dan forma a los procesos económicos específicos y socialmente determinados.

Debido a la convergencia teórica que se da entre la hipótesis de la cultura de Girard, con el análisis histórico y social de Thorstein Veblen (2014 [1899]), que se detalla en el capítulo I, igualmente se establece a la violencia como la condición necesaria para el surgimiento de la cultura como mecanismo de identidad y diferenciación. Debido a la delimitación espacial de la tesis hacia un estudio de la cultura estadounidense, este capítulo también establece en principio la estructura social que se forma históricamente en los Estados Unidos como una cultura basada en la propiedad, donde la violencia se gestiona y dirige hacia los desposeídos de forma que se establece un marco institucional cuya función es garantizar los derechos de los propietarios como la condición inalienable del valor dentro de esa cultura.

Conjuntamente, se detalla la naturaleza de la reproducción social, y su estructura en sociedades capitalistas como la estadounidense, donde la “ambición” general de la sociedad está determinada a partir de la acumulación de propiedad representada a través de la expansión de los objetos apropiables, que garanticen la prevalencia de ese orden social a través del involucramiento de los miembros de esa comunidad.

Por lo que, a nivel específico, este capítulo tiene como objetivo estructurar el esqueleto teórico que permita explicar como la generación de *commodities* financieras responden a un modo de aprovisionamiento social, y como estas funcionan dentro de la estructura de los procesos de reproducción social estadounidenses.

³ El evolucionismo dentro del institucionalismo implica que los procesos económicos cambian y se adaptan a partir del cambio tecnológico y cultural generando nuevos tipos de organización dentro del proceso económico.

Asimismo, también busca dejar claro que todo análisis que haga uso del *social provisioning*, solo puede emplearse de manera específica a una sociedad particular, por lo que al haber establecido las bases teóricas metodológicas, el capítulo II se enfocará en analizar la historia del proceso económico estadounidense y de qué manera la corporación alcanzó su estatus de institución social hegemónica capaz de influenciar y moldear los demás aspectos de su sistema social de acuerdo a sus requerimientos y aspiraciones.

Si bien, al hablar de una economía donde los mercados financieros son el centro de esta, o financierización, apunta directamente hacia la revolución financiera que empezó en la década de los ochenta y noventa del siglo XX, la realidad es que este proceso no surge *ex nihilo*, ni siquiera como una especie de adaptación “natural” al estado de las fuerzas productivas dominantes; por el contrario, y como se detalla en el capítulo, se argumenta que es la consecuencia del refinamiento de la estructura institucional estadounidense que también es exportada a nivel mundial gracias a las fuerzas productivas que ha fagocitado.

Al establecer el germen de este modelo en la etapa inmediata a la Revolución Industrial, así como el desarrollo del sistema industrial, o lo que el economista estadounidense Thorstein Veblen (2016[1904]) denominaría como *the machine process*.⁴ Se delimita al desarrollo posterior de la estructura cultural del capitalismo contemporáneo como la etapa inicial para el análisis de las instituciones que surgieron y se fortalecieron, lo que ocasiona que aunque el capitalismo industrial haya nacido en la Inglaterra, fue en los Estados Unidos que alcanzó su forma depredadora (Galbraith J.K.,1984) gracias a que contó con las mejores condiciones para su reproducción a través de una institución clave en la historia de ese país: la corporación, cuya naturaleza enteramente capitalista establecerá una sistema de estructuración particular a través de la figura de la propiedad: no como posesión en sí, sino como despojo y mecanismo de diferenciación social y gestión de la violencia a través de la dicotomía poseedor y desposeído.

Sin embargo, este orden encuentra una contradicción fundamental, que ya empezaban a delimitarse dentro del canon económico clásico, la necesidad de expansión infinita sobre las capacidades productivas presentes. Situación que provocó el surgimiento y evolución de un sector económico novedoso: el sector financiero, el cual comienza a dejar de ser un medio

⁴ El cual impulso la producción de mercancías a gran escala.

de financiamiento para objetivos futuros, a través del crédito, a una herramienta de transformación de elementos sin un valor de intercambio inherente hacia objetos comercializable y, por lo tanto, alienables.

De esta forma, del capitalismo americano, como cultura, surgen innovaciones financieras primitivas, herramientas institucionales que permitían la expansión del sistema de propiedad sobre la industria, a través de acciones y bonos, más allá de las limitantes materiales existentes: son estos ingenios, medios que evolucionaran y crecerán en conjunto con la influencia global de la corporación americana hasta el punto de absorber el grueso de los procesos económicos mundiales a sus propios intereses, expandiendo un modelo cultural a través de la sumisión de la economía mundial contemporánea a sus objetivos y metas.

Mediante el análisis histórico de la corporación americana del capítulo II, se analiza las particularidades estadounidense y como fueron moldeando la etapa sucesora al capitalismo industrial en tanto su objeto no era la producción de bienes consumibles sino el acaparamiento y posesión lo que a la vez da forma a la estructura estadounidense de la corporación financiera que en un futuro será la base para el desarrollo de los conglomerados transnacionales que permitieron la expansión del orden cultural estadounidense a nivel global.

Tras establecer la forma primitiva de los activos estadounidenses, las etapas de transformación de la corporación como institución y los elementos que crearon las condiciones de inestabilidad financiera necesarias para la explosión del fenómeno conocido como financiarización en las últimas décadas del siglo XX el capítulo II permite establecer el contexto sociocultural en el que explota la revolución financiera y se convierte en la fuerza primordial de la economía contemporánea.

Al trazar las bases del proceso económico como un fenómeno cultural y en constante cambio cuya base primigenia son estructuras de pertenencia que toman la forma de instituciones, durante el capítulo I, y el estudio de las bases germinales de la corporación estadounidense y las razones que moldean su propia sociedad en el capítulo II, el capítulo III realizará un análisis institucional de los activos e innovaciones financieras después de su boom desregulatorio.

En este capítulo final, se analiza la función de las instituciones, y las condiciones de la reproducción ampliada dentro del sistema institucional estadounidense contemporáneo y como su orden cultural basado en la propiedad individual se convierte en el espejo en el cual el resto del mundo se trata de reflejar. Se analiza de qué manera se dio el proceso de evolución y crecimiento de la rama financiera hasta el punto de pasar de ser una representación del intercambio y la producción en sí, hacia el centro neural de la actividad corporativa, estableciendo nuevos mecanismos de expansión y permitiendo el surgimiento del circuito de autodefinición propio del *layering* financiero.

Por último, el capítulo III presenta las etapas más novedosas de esta evolución financiera hacia la expansión del régimen de propiedad y acumulación a través de la instrumentación de la política económica (financiera y fiscal), la política exterior, comercial y de resiliencia climática como elementos más que permite expandir la posición de poder de los propietarios en la actualidad, siendo su influencia parte fundamental en las expectativas a largo plazo de la humanidad.

Actualmente y ante un escenario de pandemia, crisis climática y económica así como guerras y conflictos, este análisis de la evolución del orden cultural estadounidense, o americanismo, como uno de los pocos ordenes culturales que han alcanzado un grado de difusión fuera de su tierra de origen también permite diseñar escenarios prospectivos de la orientación de la política global a través del análisis de las estructuras que las instituciones hegemónicas construyen para moldear la acción humana.

Esta investigación implica un esfuerzo inicial para tratar de construir un análisis a escala macro de la cultura estadounidense como un fenómeno antropológico y coherente de desarrollo y cumulo de experiencias que forman los mecanismos a través de lo cual esta sociedad busca mantenerse y expandirse a través de aquello que los dota de sentido. Es a la vez una crítica a la academia que busca tomar escenarios específicos como manuales de desarrollo negando toda la experiencia histórica a través de una autodenominada homogeneidad de la economía mediante la descripción y argumentación del ciclo conductual de la economía estadounidense, donde las etapas de inestabilidad financiera, crisis y recuperación se han sucedido de manera ininterrumpida desde su consolidación como país independiente y caracterizada por el capitalismo americano como identidad nacional.

Capítulo I El aprovisionamiento social en la sociedad de la Propiedad: Ritual y significación en la conformación de las instituciones sociales.

En este capítulo se plantea el marco teórico a través del cual se desarrolla esta investigación: la base teórica, se aborda a partir desde la Economía Institucionalista Original (OIE), o Institucionalismo radical; como tal esta teoría implica un análisis histórico y acumulativo de la cultura como el elemento central de los procesos de vida y reproducción de una sociedad a través de las instituciones hegemónicas de su tiempo, y la metodología a través de la cual se logra este objetivo es el método comparativo desde la antropología como forma para entender las estructuras culturales que formaron y dotaron de sentido a los elementos del proceso económico como factores socialmente definidos.

De esta manera, para entender el rol de las innovaciones financieras en las sociedades contemporáneas, así como la importancia de la corporación estadounidense como elemento formador de la estructura cultural estadounidense, se opta por emplear esta metodología propia de la antropología con el fin de entender el proceso de aprovisionamiento social dentro de una sociedad específica; pues se determina que, el análisis econométrico y causal enfocado en variables propio de la economía mainstream impide una comprensión de la función y el origen de los elementos socio-culturales que conducen el proceso económico; lo que James R. Stanfield explica de la siguiente forma (1999):

The method of OIE differs from the conventional emphasis upon econometric testing of deduced hypothetical generalizations. Testing hypotheses empirically is a part of the OIE method but there are differences in the recognized procedures for doing so. OIE, given the broader scope of analysis, relies less heavily upon econometric techniques which seem to be inapplicable in the face of the contemplated changes under examination. Instead, OIE relies on the comparative method developed by anthropologists to collect information and pursue generalizations about the economic activities of human groups. (...) OIE tends to rely more upon examination of qualitative empirical information of a historical and cultural nature and upon descriptive rather than inferential use of quantitative information. These differing tendencies likely inhere to a large extent in the differing scopes of the two approaches, but

no doubt there is an element of historical accident in the personalities of those attracted to each. (236)

Para poder cumplir con los parámetros del método empleado se debe dar énfasis al aspecto central de la teoría institucional original la cual radica en que la economía es un proceso social que a la vez está supeditado a las necesidades humanas, y se construye a partir de la estructura cultural en la conformación de la producción y el consumo.

A partir de esta perspectiva, no se entiende a la economía como un fenómeno atemporal y mecánico que se comporta de forma eficiente por naturaleza, al contrario, se establece que la economía es, ante todo, un proceso cíclico cuyo objetivo fundamental es la reproducción social y cultural de la sociedad donde esta se desenvuelve, es el resultado de la interacción entre el ser humano y su medio ambiente dentro de un esquema cultural que marca la manera en que esa relación se organiza a la vez que estructura la posición del ser humano en la sociedad (Polanyi K., 2017 [1944]; 191, 193).

Por esto, el objeto central de esta investigación debe estar sujetos a los límites analíticos que se han planteado, por lo cual este invariablemente debe ser un producto de la estructura cultural hegemónica, en el cual desempeñe un rol central en la reproducción de la forma de proceso económico que a la vez le dota de significado y le moldea conforme las instituciones sociales hegemónicas: en este caso, un análisis de la innovación financiera, como se expande más adelante, cumple con estas condiciones debido a su expansión y enraizamiento dentro de todo el sistema contemporáneo de aprovisionamiento social.

Sin embargo, y como lo menciona William Dugger (1979;900). la naturaleza del Institucionalismo original radica en ser una metodología descriptiva, contrario a la naturaleza prescriptiva de la economía tradicional o mainstream, en donde la vocación científica del institucionalismo busca construir patrones en el comportamiento de una comunidad como producto de una estructura cultural e institucional interconectada. Por lo tanto, este elemento central de la teoría institucional, supera al método deductivo propio de la economía clásica y sus sucesores; debido a esta condición este método requiere aplicarse en un contexto específico y observable de forma que, si el objeto de investigación es la innovación financiera, esta debe estudiarse a partir de la sociedad donde está alcanzó su forma actual: los Estados Unidos de América.

Esto con el fin de comprobar la hipótesis según la cual, la innovación financiera juega un rol primordial en la creación de los mecanismos necesarios para asegurar la supervivencia y reproducción del modo de aprovisionamiento social estadounidense contemporáneo, así como su condición de elemento institucional de expansión cultural.

Con el fin de realizar este análisis, resulta necesario entender que la estructura teórica del institucionalismo es un conjunto orgánico de teorías similares e influenciado y construido de manera multidisciplinaria y, aunque en principio es posible analizar de manera individual el proceso de desarrollo del sistema de aprovisionamiento social estadounidense con el fin de tratar de extraer sus elementos centrales para establecer el rol que juegan en la estructura productiva, de acumulación o de ganancia. Esto impide un entendimiento general de cuáles son las condiciones socioculturales por la que estos elementos se crearon para desempeñar este rol e impide establecer la comparativa antropológica propia del método del institucionalismo.

Debido a esto, el detallar el aprovisionamiento social como el fenómeno central en el que surge y se desenvuelve la innovación financiera funciona como punto de partida para entender las raíces de la actividad económica como un fenómeno social complejo cuya base está determinada por las instituciones, y cuyo elemento central es la asimetría de poder producto de la condición propia de la cultura permitirá entender que la innovación financiera y la expansión de la corporación no responden a una voluntad metafísica o la inevitabilidad de alguna ley universal, sino por el contrario son procesos históricos desarrollados para garantizar una estructura institucional específica sostenida en mitos y rituales fundadores.

Así, este capítulo se divide en tres subapartados, donde el primero tiene por objeto el detallar la forma del aprovisionamiento social como marco del análisis comparativo de una sociedad particular y su proceso económico, así como la influencia de la cultura en la conformación de la estructura institucional; un segundo capítulo que detalle las características generales o básicas de la noción de la cultura, a través de un rápido recorrido por la tradición de la antropología de Levi-Strauss, Malinowski y René Girard con el fin de establecer la base sobre la cual se desarrollan los sistemas culturales, mientras que en el último se analizará como sobrevive un modo de aprovisionamiento social en el tiempo a través de la reproducción social de sus estructuras.

1.1 El Aprovisionamiento Social: Hacia una comprensión material de la economía y la innovación

Para alcanzar el primer objetivo particular de este capítulo, y justificar la pertinencia del empleo del método comparativo dentro de la economía institucional original como la metodología más útil en el análisis del aprovisionamiento social debe detallarse como el primero puede seleccionar un objeto de estudio en el segundo.

De esta forma se detallará de manera general el concepto de aprovisionamiento social, o *social provisioning*, como punto de inicio para un análisis cultural de la economía financiera y sus *outcomes*. Es decir, como el aprovisionamiento social funciona de marco analítico para entender las estructuras de poder y diferenciación que subyacen detrás de los resultados del proceso económico.

De lo anterior se desprende el hecho de que las mercancías y objetos deseables son tales en tanto haya un trasfondo institucional que convierta al objeto en símbolo como elemento de pertenencia cultural o bien como causa de la acción humana. Por esto, es necesario analizar la ontología de la cultura, su estructura histórica como un elemento dinámico y acumulativo orienta la condición humana en tanto ser social y simbólico.

Este fenómeno ya es analizado por Karl Marx en el Tomo I del Capital (2008[1867]), como el fenómeno del fetichismo de la mercancía en donde esta tiene una dimensión social capaz de trascender al valor de uso del objeto en su forma objeto, en tanto:

Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de dichas cosas, y por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores. (88)

De esta manera Marx logra un primer acercamiento a la comprensión de la producción económica a través de la cultura como elemento definitorio de esta, y mediante el desarrollo de una teoría del impacto político a través de la propiedad de los medios de producción. Sin embargo, esta teoría aún no alcanza a entender las dinámicas productivas y sociales que en principio trascienden a la producción y aun así tienen un impacto central en el proceso económico: la moneda y la acumulación de capital como fines centrales del capitalismo.

De acuerdo a Michael Aglietta y André Orléan (1990) el aspecto central de la investigación marxiana desde la postura del conflicto entre los dos agentes que intervienen en la producción y el intercambio no como actores en perfecta armonía sino como competidores permite un primer entendimiento de las estructuras sociales como elementos surgidos del conflicto y la necesidad de un elemento perdurable y ajeno a este conflicto que permita estabilizar la estructura:

Quando uno se sitúa desde el punto de vista de un intercambista particular, el otro aparece diferente y el intercambio es asimétrico. Pero cuando uno se pone los anteojos del otro, no se encuentra el punto de vista del primero. “El otro” del segundo no es la situación de la cual se ha partido. Las dos relaciones que han sido sucesivamente consideradas no se reducen como por encanto a una sola relación simétrica⁵. Por el contrario, se excluyen la una a la otra en un antagonismo violento. Tal es la estructura mimética del intercambio que es el proceso elemental de toda socialización, porque la rivalidad violenta de los que intercambian no puede ser expulsada más que engendrando un tercer término *mediador* radicalmente diferente de los dos protagonistas iniciales; éste es la institución de lo social. (57-58)

Es dentro de esta condición, el juego de la violencia y la sociedad, donde el aprovisionamiento social permite entender como esta dinámica de violencia, diferenciación y mediación adquieren una dimensión social que estructura la vida de toda la comunidad. Así el *Social Provisioning* puede definirse a grandes rasgos como:

(...) el proceso a través el cual se proporcionan los medios materiales que se convierten en las actividades económicas que generan el flujo de las mercancías y servicios necesarios para satisfacer las necesidades biológicas y socialmente creadas de los individuos, así como para mantener los diversos valores sociales (Todorova, Z.,2013;62).

De esta forma, el aprovisionamiento social permite el análisis integral de la economía como parte de la vida y reproducción social, con énfasis en el estudio de las relaciones sociales y las instituciones como forma de entender los cambios estructurales persistentes a la naturaleza de la sociedad (Jo T.H., 2016;14), a la vez que delimitar los aspectos más relevantes en la conformación de una determinada estructura productiva que permita ser sujeta al método comparativo con el fin de determinar las instituciones centrales para la reproducción del orden cultural.

De acuerdo a Power (2004), el análisis del aprovisionamiento social debe tener una orientación holística, hacia el análisis del proceso económico pues la manera en que este se

⁵ El trueque o el libre intercambio

conforma funciona de forma análoga a los ecosistemas en tanto: “An ecosystem is by definition dynamic, possessed of a history and a variety of possible future paths that are affected by present events. Similarly, social provisioning emphasizes interconnectedness and is a dynamic, historical process” (13).

De esta forma la noción de aprovisionamiento social determina que todo proceso económico es antes estructurado por las dinámicas sociales e institucionales que rigen a la comunidad; por lo que, la división social, y sexual, del trabajo son elementos definitorios para la estructura productiva, mientras que el producto de estos debe responder a los órdenes culturales de susodicha sociedad como elementos de reconocimiento y valor social.

Por lo tanto, la economía desde el institucionalismo es definida por Allan Gruchy (1987 como se citó en Dugger W., 1996;31) como la ciencia del “aprovisionamiento social. Una metodología procesual que debe entenderse a través de las dinámicas sociales, institucionales y de poder que le son transversales dentro de una sociedad específica.

Con lo argumentado hasta ahora, ya se puede comenzar a esbozar las bases de un análisis crítico de la innovación financiera en tanto elementos derivados del ecosistema social y las estructuras históricas que las han moldeado hasta su forma actual. En principio ya se puede afirmar que cualquier producto que se da dentro de un sistema de aprovisionamiento social está impactado por todo un conjunto de elementos sociales que le determinan, y por lo tanto le convierten en algo más complejo que para lo que fue originalmente diseñado, y cuyo impacto en el proceso económico no solo se da en la variable hacia sobre la que fue empleada, sino como un elemento más complejo en el ecosistema social.

En el siguiente subapartado, se explicará como la innovación financiera, e incluso la tecnológica, son elementos derivados del proceso económico y como este es un elemento evolutivo y dinámico, nutrido por la innovación, tanto industrial como ceremonial, hacia distintos fines determinados a partir de las estructuras de poder y no como un elemento predestinado a cumplir uno u otro objetivo “natural.

1.1.1 La economía como proceso: el aprovisionamiento social como elemento estructurado y estructurador del orden cultural.

El primer gran aspecto que se ha empezado a trabajar en esta investigación, es la denominación de la economía como un proceso, al realizar esta distinción la primera meta es renegar de la naturaleza teleológica⁶ que le economía clásica da al fenómeno, de manera que un análisis comparado nunca puede tratar de entender alguna tendencia sobrenatural o metafísica a algún equilibrio general, de esta forma, tanto el marco teórico aplicado como la metodología empleada no pueden abordarse desde el estudio axiomático de la economía clásica y neoclásica, mientras que en su núcleo cualquier análisis cultural e histórico está directamente contrapuesto a la noción de equilibrio walrasiano y la mera existencia de leyes naturales que determinen *a priori* los procesos económicos (Veblen T.,2001).

Por lo tanto, la base de cualquier estudio desde la economía institucional, feminista y antropológica deben remarcar su epistemología como teorías evolucionistas, construidas sobre una base causativa y acumulativa de conocimiento técnico, trabajo y estructuras culturales las cuales estén encausadas por la acción humana hacia el cambio de sus medios de vida y las relaciones sociales que ejercen una fuerza estructurante dentro del individuo.

La economía no funciona como un elemento mecánico que tienda a auto orientarse hacia algún fin último, el equilibrio, por el contrario la economía abarca la manera en que una sociedad garantiza la satisfacción de sus necesidades materiales a la vez que reproduce una estructura cultural particular a ella, de manera que toda acción humana no persigue la autosatisfacción sino la pertenencia como elemento primario (Veblen T.,2014[1899]), y evidenciable en culturas, tanto menos tecnológicamente avanzadas como aquellas de gran capacidad industrial.

Debido a esto, el aprovisionamiento social da mayor importancia a sus etapas que al producto final que se genera, en tanto estas etapas están compuestas de actores sociales, individuos culturalmente forjados cuyo rol en el proceso productivo es a la vez parte fundamental de su

⁶ De acuerdo a la enciclopedia britannica: la teleología es la explicación basada en la consecución de algún propósito, meta o función. Tradicionalmente, también es descrito como la causa final, en contraste a la explicación limitada a términos de la eficacia (el origen de un cambio o el estado de reposo en algo) (<https://www.britannica.com/topic/teleology>).

posición dentro de la estructura social, y últimamente en la forma en que se canaliza la violencia sobre aquellos que no cumplen las normas de pertenencia.

Si bien puede resultar confuso establecer al producto del proceso económico, como un elemento secundario dentro del proceso económico de una sociedad, pues es aquel que finalmente es deseado, intercambiado y finalmente utilizado, la evidencia antropológica muestra que, una sociedad en cuanto supera su etapa de subsistencia tiende a promover la división social del trabajo, lo que crea ellos nichos necesarios para que se conformen redes de poder y dominación que, finalmente, están basadas en el papel del dominante y el dominado como elementos definidos por su posición en la estructura social (Veblen T.,2014[1899]).

Es decir, la transición de un medio de vida basado en actividades de subsistencia hacia una etapa técnicamente más avanzada donde se desarrolle una división social del trabajo debe implicar dos factores clave, el desarrollo de la tecnología necesaria para ampliar las capacidades productivas del ser humano, así como el desarrollo de instituciones que permitan reproducir y legitimar el control de los dominantes sobre aquellos sometidos, y sobre todo en la capacidad de ejercer violencia sin represalias sobre el dominado.

Así, una de las bases fundamentales del desarrollo y supervivencia de nuevos ordenes culturales está directamente ligado al progreso de la técnica y la innovación, en un sentido shumpeteriano, sin embargo, esto no es el único factor dentro de un análisis comparativo ni institucional, en tanto los procesos causales tampoco son elementos funcionalistas, ya que no tienen un fin por sí mismas por el contrario, la presencia generalizada en toda la humanidad de instituciones ceremoniales, no productivas, encargadas de reproducir los sistemas de dominación a través del control de los elementos del Aprovechamiento Social permiten notar como los procesos innovativos están marcados y guiados, o saboteados, por el control de las instituciones rituales (Veblen T.,2014).

De esta forma es necesario comprender que este proceso tecnológico no va a tener como fin, el desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida de las personas como condición *sine qua non*, y que en sí la técnica es un elemento cuyo aspecto central es la acción humana que le dio vida, de manera que esta regularmente va a ser empleada para garantizar la reproducción y expansión del orden cultural donde surgió pudiendo tener impactos

imprevistos que no necesariamente resultan positivos para la sociedad o volverán el proceso productivo más eficiente:

El material activo sobre el cual el proceso avanza es el material humano de la comunidad industrial⁷. Para el propósito de la ciencia económica, el proceso de cambio acumulativo que debe tenerse en cuenta es una secuencia de cambio en los métodos que se utilizan para las cosas – los métodos para tratar con los medios materiales de la vida. (...) Las formas y medios para transformar objetos materiales en circunstancias para tener en cuenta, se revelan a los ojos del investigador en la forma de dispositivos y arreglos para el alcance de ciertos fines mecánicos (...) Como tales han sido determinados y denominados por los economistas como capital, siendo este capital concebido como una masa de objetos materiales servibles al uso humano. (Veblen T.,2001;90).

La noción de la tecnología como motor del desarrollo queda entonces en riesgo de ser reducida a un análisis de entidades fabricadas para el usufructo del ser humano, siendo pues entidades sin un simbolismo propio más allá de su propia función y por lo tanto elementos comercializables y sujetos a la apropiación de algunos cuantos. De esta manera, también se establece la forma en que la tecnología esta socialmente determinada y su forma y función va a estar orientada hacia la estructura organizativa de la sociedad.

En el caso del capitalismo, este elemento debe tomar la forma de mercancía, en tanto se presupone que su existencia está determinada por el principio de oferta y demanda, de manera que debe estar irremediamente sujeta a un sistema institucional de control, el sistema de precios. Respecto a esto, se encuentra la postura de Karl Polanyi (2017 [1944]) y su análisis de las mercancías ficticias: la tierra, el trabajo y el capital⁸.

De acuerdo a la definición de Polanyi, ninguna de las tres falsas mercancías surge o deberían estar estructuradas dentro del principio de oferta y demanda en tanto ninguna de ellas es producida para ser vendida, su objetivo puede ser la transformación del entorno en mercancías reales y sin embargo son convertidas en elementos comercializables y por lo tanto alienables:

⁷ Dentro del pensamiento de Veblen, industrial se refiere a las actividades productivas en general, en contraposición a lo que considera como actividades pecuniarias o simbólicas las cuales son desempeñadas por las clases altas y únicamente tienen una función simbólica mientras son sostenidas por la comunidad industrial (los trabajadores)

⁸ Si bien Polanyi delimita el término capital a la moneda, la definición anterior de capital dada por Veblen permite explicar como la tecnología debe estar catalogada dentro de esta última categoría.

La ficción de la mercancía, por lo tanto, proporciona un principio organizativo vital en relación con la totalidad de la sociedad, ya que afecta a casi todas sus instituciones de las más variadas maneras; se trata, a saber, del principio según el cual no debe permitirse ningún acuerdo o comportamiento que pueda impedir el funcionamiento efectivo del mecanismo de mercado sobre el dictado de la mercancía ficticia. (...) El carácter extremadamente artificial de la economía de mercado está enraizado en el hecho de que el proceso de producción se organiza bajo la forma de compra y venta. (Polanyi K., 2017 [1944];133-134):

De esta manera la tecnología no puede interpretarse como una entidad independiente y solo en la actividad para la que fue diseñada, pues finalmente y como lo ha remarcado Marx, es el obrero quien se vuelve un apéndice de carne para la máquina y su trabajo el cuál mantiene el sistema funcionando, sin embargo también es un elemento diseñado para impulsar aspectos culturales que se consideren relevantes dentro de las condiciones de éxito social que están culturalmente determinadas y han definido la estructura social y las redes de poder de esta sociedad:

(...) cuando se toma como una serie de artículos en un proceso acumulativos de cambio, o artículos en el esquema de vida, estos bienes productivos son los hechos del conocimiento, las destrezas y las predilecciones humanas; es decir, ellos son sustancialmente, hábitos prevalecientes del pensamiento, y como tales entran en el proceso del desarrollo industrial. Las propiedades físicas de los materiales asequibles para el hombre son constantes: es el agente humano el que cambia, -lo que se desarrolla es su perspicacia y apreciación para lo que estas cosas se utilizan. (Veblen T.,2001;91)

En el caso de las innovaciones financieras y los activos financieros al desarrollarse una sociedad donde estas toman el centro del proceso social, la financiarización, el impacto institucional es más relevante que en la innovación tecnológica e industrial, pues estas innovaciones de corte ceremonial, tienen como objetivo clave: la expansión del principio organizativo capitalista de la mercantilización, a través del refinamiento institucional de todo aspecto de la vida humana dentro de un esquema de precios y creación de capital a partir de la propia existencia⁹, mientras que la producción queda sometida al principio estructurador general del capitalismo: la propiedad.

De esta forma, el análisis económico, cultural y simbólico que se realizará dentro de esta investigación busca determinar las razones institucionales que marcaron el cambio técnico y simbólico en la estructuración de la cultura estadounidense que culminó en el desarrollo de

⁹ Este aspecto es detallado y desarrollado a profundidad en el capítulo III como respuesta a la hipótesis general,

las mercancías financieras como elementos de identidad que, permiten dotar de sentido al ser humano en tanto ser formado socializado dentro del sistema institucional de los Estados Unidos de América. (Aglietta M & Orléan A.,1990).

De esta forma, el aprovisionamiento social en una sociedad como la estadounidense, representa también una escala de valores de propiedad, el sentido de la competencia sobre la posesión y el despojo solo puede entenderse por las relaciones sociales, históricas y religiosas que le dan el significado social a la mercancía; como el elemento de acumulación de riqueza a través de la cuantificación del valor dentro de un orden monetario, y por lo tanto de las consecuencias sociales que esta da en tanto la acumulación es la expresión de un orden de diferenciación entre aquellos que poseen sobre los desposeídos:

Así la riqueza no es una sustancia; no tiene otra realidad que le concede la violencia unánime que instaura el orden monetario y da una credibilidad a las modalidades de su soberanía. No se le podría apropiar ya que precisamente no vale más que como elemento exterior a las rivalidades privadas. (Aglietta M. & Orléan A.; 1990;136)

De esta forma, el capitalismo financiarizado ha logrado, de manera excepcional el crear una sociedad financiarizada, en tanto los mecanismos de seguridad social, la economía de cuidados y la vida humana en sí, han sido capturados y estructurados a través del lenguaje financiero (Haiven M., 2014;15-43).

Pero también este capitalismo financiarizado ha incluido, como parte fundamental de su centro, la financiarización de la reproducción de la misma. A través de la expansión del sector financiero y la visión de libre mercado, se realiza una mercantilización del humano, la alienación de estos ya no se detiene solo en la separación del trabajador con el fruto de su trabajo, sino con la sociedad en sí, debido a que el proceso de individualización y de consumo permite que la humanidad tome el rol de mercancía en una evolución aún más perversa de las falsas mercancías.

1.2 Violencia e identidad: Hacia una definición de la cultura

Como punto de partida para estas definiciones, no existe concepto más relevante que el de cultura, u orden cultural¹⁰. Es cierto que este concepto padece de cierta indeterminación en su significancia, y depende de la tradición antropológica por la que se opte según la cual la cultura abarcará rasgos específicos de la acción humana, en el caso de Malinowski (1984;57) la cultura es el proceso a través del cual el ser humano crea y reproduce los elementos para modificar su ambiente y satisfacer sus necesidades básicas a la vez que aquellas que se derivan de la modificación inicial, mientras que para Levi Strauss (1969;41) la cultura implica el desarrollo de un lenguaje simbólico capaz de establecer reglas claras que modifiquen el comportamiento natural <biológico> del ser humano, un producto que ve su origen en la necesidad de asegurar la viabilidad genética a través del tabú del incesto.

En ambos autores se encuentra presente la naturaleza institucional de la cultura, en tanto: Malinowski como Levi Strauss explican como en sus interpretaciones la cultura requiere de instituciones que reproduzcan y extiendan los sistemas normativos o productivos de una cultura específica¹¹, sin embargo para ambos antropólogos, las reglas surgen posteriormente al hecho que implica la transición de naturaleza a cultura (alteración del ambiente, o prohibición del incesto), sin embargo esto no permite entender la condición real de poder que implica el desarrollo de una institución, y por lo tanto de un orden cultural.

De esta manera la tradición antropológica nos indica que la institución es la entidad fundamental de una comunidad que ha desarrollado una cultura, sin embargo, se considera que, una tercera tradición, la inaugurada por René Girard, permite entender aún mejor la cultura como un mecanismo social donde la estructura social no es producto, sino que es este el que produce las relaciones sociales en cuanto se enraíza.

Asimismo, el desarrollo primario que da pie a las estructuras culturales, tanto primitivas como contemporáneas, es la violencia. Resulta necesario aclarar, que la misma noción de violencia no puede ni debe ser confundida con el instinto de agresividad propio del grueso

¹⁰ Este concepto se utiliza de manera más extendida en el grueso de la investigación, de forma que el empleo del concepto cultura debe entenderse desde la noción de orden cultural

¹¹ Esto también se encuentra presente en el análisis de los aparatos ideológicos del Estado por parte de Louis Althusser, lo cuál se detalla en el subapartado dedicado a la reproducción social.

de los animales, pues la naturaleza artificial de la primera implica una serie de condiciones para existir, en palabras de Agustín Baños Nosedal (2010):

La agresividad es una característica comportamental adaptativa presente en todas o casi todas las especies animales. La violencia es una expresión cultural, y como tal se presenta de diferentes formas y magnitudes en cada población humana, y su misma percepción y aceptación depende de las características propias de cada cultura (42).

Es a partir de este fenómeno social que se pone en marcha el desarrollo de nuevas estructuras capaces de permitir que la mayor cantidad de los miembros sobrevivan al impulso destructor que la violencia en su forma primeriza, o esencial implica, de forma que el propio *ethos* de la violencia sea ambivalente, y por lo tanto sus resultados también lo sean, en tanto es una fuerza destructiva a la vez que una fuerza creadora, que tanto requiere una intencionalidad para detonarse como obliga a los humanos a construir herramientas de gestión de esta (Girard R.,1998; Aglietta M. & Orléan A.,1990) .

De esta manera, la desestructuración de la comunidad debe tomarse como el impulso para el desarrollo de una estructura cultural lo que implica: “(...) un sistema organizado de diferencias; son las distancias diferenciales las que proporcionan a los individuos su <<identidad>>, y les permite situarse a unos en relación a los otros” (Girard R.,1998;56) el cuál permita la reconducción de la violencia esencial y la protección de esta sociedad.

Por lo tanto, este fenómeno, dentro de la tradición Girardiana, se vuelve la fundación de la base de la institución a través del génesis del mito y el ritual donde ambos desempeñan la función de procesos integradores: Se parte la naturaleza indiferenciada del ser humano primigenio como un ser sin identidad frente al otro, una potencia insostenible para el individuo, en cuya igualdad debe diferenciarse a través de un objeto independiente al ser y su rival mimético en el que sea posible basar la identidad propia y de aquellos miembros de su propia comunidad, que a la vez sea el epicentro donde recaiga la violencia esencial de todos los miembros del grupo social donde se desencadena; en las sociedades primitivas ese objeto toma la forma de la víctima sacrificial, o chivo expiatorio, y a partir del rito se estructuran los mecanismos culturales de justificación de la violencia sobre la víctima a través de una distinción de las características de la víctima sobre la comunidad:

Si la víctima propiciatoria es la única que puede interrumpir el proceso de desestructuración {la violencia desatada dentro de la comunidad}, también está en el origen de toda

estructuración. (...) a partir de ahora ya poseemos (sic) serias razones para pensar que la violencia contra la víctima propiciatoria pudiera ser radicalmente fundadora en el sentido de que, al poner fin al círculo vicioso de la violencia, inicia al mismo tiempo otro círculo vicioso, el del rito sacrificial, que muy bien pudiera ser el de la totalidad de la cultura. (Girard R.,1998;101).

Derivado de este fenómeno la institución está envuelta en el manto de lo sagrado, pero de manera inexorable a lo profano¹², en esta dinámica pues se encuentra uno de los principios claves que se encuentran en todo orden cultural, modernos y premodernos, en tanto la contradicción de fondo de todo sistema de diferenciación es en principio paradójico, la confrontación dialéctica es propia de la naturaleza binaria de un sistema social entre lo que se considera propio de la comunidad <la mismidad> y lo que se le considera externo <la alteridad u otredad>.

En este aspecto, la teoría que aquí se aplica encuentra un primer punto de convergencia clave entre las teorías que aquí se emplean: la violencia que es alterada a través de un orden cultural se refleja a través de relaciones dialécticas que se dotan de sentido a partir de la confrontación y no por sí mismas¹³, el propietario no puede existir sin el desposeído, en tanto su condición es un círculo vicioso donde la distancia entre individuos está definida por sí misma.

El desarrollo de la violencia es un elemento íntimamente ligado al desarrollo de las armas, a la capacidad de superar los límites físicos del ser humano:

La violencia está ligada a todo un proceso de intencionalidad, premeditación y conciencia, ya sea del individuo que la ejerce o de la sociedad que lo sustenta. Desde la fabricación de la primera herramienta hay todo un pensamiento de intencionalidad al “hacer con la finalidad de...” Las armas están incluidas en esta perspectiva de manufactura preconcebida que nos da una señal inequívoca, acaso no excluyente, del problema: “La violencia es cultural” (Baños Necedal A.A., 2010;47

¹² En Girard se aborda esta paradoja en tanto el sacrificar a una víctima sagrada es un crimen imperdonable, sin embargo esta víctima solo puede ser sagrada en tanto se le asesine de forma que la repetición del ritual es el mecanismo a través del cual esta ambivalencia se controla, pues la víctima no es sagrada por sí misma, sino en tanto sea objeto del ritual: Rene Girard (1998) *El Sacrificio en La violencia y lo sagrado* (9-45), Anagrama.

¹³ Por la forma en que se reveen estos procesos, se parte de la concepción Hegeliana del amo y el esclavo como condición del desarrollo de las relaciones sociales como procesos de diferenciación, pero también la clara influencia del pensamiento de Marx en el desarrollo de la teoría institucional, aunque sus vínculos con Girard son menos claros.

De esta manera, ambos factores son las condiciones para el desarrollo de comunidades depredadoras que devengan en sociedades con división social, y sexual, del trabajo y finalmente como elementos centrales para el desarrollo de la cultura, elementos a través de los cuales se establecen los límites sociales y los anhelos individuales que permitan la reproducción de la estructura social, así como sus procesos derivados, simbólicos y productivos, como elementos trascendentales al paso del tiempo.

Al establecer la violencia como el génesis de la cultura y sus estructuras, ahora es posible entender la necesidad de estructuras complejas de diferenciación para, de forma paradójica, construir las estructuras de pertenencia, elementos cuya reproducción resultan en la base del sistema y cuya esencia debe ocultarse para asegurar la participación de dominantes y dominados en el proceso social al que pertenecen, sin que asomen esbozos de una crisis de hegemonía capaz de desintegrar todos los lazos sociales que existen en ese momento.

Sin embargo, y como ya se ha establecido anteriormente, la violencia en su etapa más pura, o esencial, es ambivalente en tanto tiene la capacidad de destruir la comunidad donde surge o, por el contrario, de construir estructuras perdurables y socialmente aceptables, de forma que esta relación deviene en la forma de violencia fundadora.

La violencia fundadora, que es aquella que en un análisis cultural concierne, debe transmitirse en tanto: “la violencia se nos ha revelado como algo eminentemente comunicable. Su tendencia a precipitarse sobre un objeto de recambio, a falta del objeto originariamente apuntado, puede describirse como una especie de contaminación” (Girard R.,1998;37).

La violencia es el elemento central de toda sociedad depredadora, y en tanto este sea la relación social dominante implica relaciones asimétricas y de control del hombre por el hombre, sea en sociedades premodernas o en el capitalismo contemporáneo. Debido a esto, un análisis del proceso de aprovisionamiento social solo puede ser realizada con plena conciencia de la génesis violenta de la cultura, y su función como mecanismo constructor de las instituciones humanas; por lo tanto, el siguiente subapartado abordará la naturaleza de esta violencia en su forma fundadora, a la vez que en las raíces de la estructura cultural estadounidense como punto de partida para la comprensión de la innovación financiera como un elemento institucional de pertenencia y, por lo tanto, de poder.

1.2.1: La Violencia fundadora: La propiedad como núcleo de la identidad capitalista

Con base en lo trabajado en el apartado 1.1, se determina que la violencia, como fenómeno fundador, no solo es anterior a las instituciones, sino que directamente es la base de su existencia, en tanto estas funciona como estructuras que redirigen la violencia a otros sectores de la sociedad cuya posición en la estructura de dominación les impide responder de igual manera al ejercicio de violencia sobre ellos, de manera que se asegura la reproducción del modelo hegemónico y la constitución de sectores beneficiados por el marco institucional y aquellos sobre los que recae la acción.

De esta manera ya se ha establecido las bases para afirmar que un orden cultural, y la cultura en un sentido más amplio, son los mecanismos institucionalizados que le dan sentido a una sociedad conformadas, en su origen, de miembros iguales cuyo ser en principio es indeterminado y solo cobra sentido en cuanto al otro (Girard R., 1998;152), pero a la vez es el punto fundador del motor histórico, desde el pensamiento Vebleniano, la *propensión a la emulación*.

Para Veblen (2014 [1899]; 54-99) es a partir la indiferenciación originaria¹⁴, que el ser humano, en busca de su identidad, emprende una escalada mimética, o emulativa, con el fin de replicar las acciones realizadas por otros miembros de la comunidad que han logrado proezas o hazañas que, dentro de su comunidad, representan una situación de alto valor o estima social para el que las realizó.

Con el fin de lograr esto, Veblen asegura que existen dos formas de generar un producto socialmente digno, aquel que mejora las condiciones de vida, y genera innovación tecnológica o *workmanship instinct*¹⁵. La otra forma, y la más habitual es el instinto predatorio en donde los miembros de la comunidad capturan o se vuelven dueños de botines externos junto con el trabajo cotidiano de su propio colectivo, y que, a través de ritos en sus

¹⁴ Si bien este concepto no es parte del pensamiento de Thorstein Veblen ni sus obras y pertenece a la teoría de Girard, las similitudes entre ambas permiten combinarlas dentro de un aparato teórico más amplio

¹⁵ Al ser un concepto difícil de traducir resulta más adecuado dejarlo en la palabra original, sin embargo, la aproximación más cercana sería instinto o propensión a realizar un trabajo de calidad o bien hecho

etapas primarias, genera instituciones ceremoniales que aseguren su posición en la red de poder de su comunidad:

En cualquier comunidad donde los bienes se poseen individualmente, es necesario para la tranquilidad del individuo que éste posea una cantidad de bienes tan grande como la que poseen aquellos con quienes está acostumbrado a clasificarse; y es grato en extremo poseer un poco más de lo que poseen los otros.

(...) El éxito en relación con los demás, el cual se prueba con una odiosa comparación pecuniaria se convierte en el motivo convencional de la acción (Veblen T. 2014;65).

En el subcapítulo anterior, también se ha establecido que esta propensión a la emulación se da principalmente en sociedades que han alcanzado algún grado de división social del trabajo (Veblen 1992 [1899]), y comienzan un proceso de desarrollo tecnológico capaz de permitir que aquellos miembros de las clases superiores, u ociosas, puedan dedicar su tiempo a labores con mayor valor social en tanto la clase inferior garantiza la satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad con una eficacia en los medios tecnológicos suficiente como para mantener esa división artificial del trabajo.

Al establecer la base de la cultura y las divisiones sociales como elementos surgidos de la emulación, ahora se puede proceder a estructurar una noción básica de valor. Si se establece que la posición o estatus de una persona se refleja en la propiedad y/o consumo de ciertos bienes que dentro de la estructura cultural están dotados de un simbolismo metafísico, aunque en realidad sean herencia del ritual y posteriormente del mito. Sin embargo, y de acuerdo a Girard (1998), es en su origen que el ritual y el sacrificio van de la mano como elementos homogeneizadores del orden cultural, es imprescindible que a través del ritual toda la comunidad sea participe del sacrificio para alcanzar la igualdad de la comunidad en el rito y asegurar su participación en el homicidio de una víctima propiciatoria, o en su defecto la definición de un elemento social anhelado (97-123).

Sin embargo, este argumento podría resultar chocante, y anticuado para el análisis de las sociedades modernas y contemporáneas en las cuales el sacrificio, humano o animal, ha perecido o se encuentra muy poco extendido. No obstante, la naturaleza del ritual está presente, un orden cultural es tal en tanto tenga los elementos para construir una identidad común y excluyente frente a lo que considera ajeno, y debe garantizar que los miembros de la comunidad sean partícipes de este fenómeno con el fin de que este permita que la violencia

desatada adopte la forma de violencia fundadora, y es en esta etapa que esta investigación puede hacer uso de la teoría de la violencia y lo sagrado en un análisis comparativo de los Estados Unidos de América contemporáneos.

Para poder conectar los conceptos desarrollados en el análisis contemporáneo se han de aislar y establecer las condiciones básicas para la cultura estadounidense:

1. La propensión a la emulación dentro de esta sociedad está basada en la propiedad, es una cultura desarrollada en la noción de acumulación y despojo en donde el desposeído es rechazado y culpado de su condición debido a la ética protestante dominante en el país norteamericano
2. La excepcionalidad histórica estadounidense en donde la dinámica cultural de la propiedad permaneció como el elemento central de la identidad americana sin riesgos existenciales reales¹⁶

Así se establece que el sistema de diferencias estadounidense da énfasis en la separación entre propietarios y desposeídos como el elemento medular de la estructura de gestión de la violencia en los Estados Unidos, pues tal y como lo describe John K. Galbraith (2004[1958]):

Aquí más que en ninguna parte se brindaba una oportunidad al hombre común- Pero, al aprovecharla, tenía también que enfrentarse con el hecho que toda la vida económica era una lucha a vida o muerte. Podría vencer, pero también podría perder y, para él, la aceptación de las consecuencias de la derrota -hambre, privación, muerte- era una necesidad social. (77)

No obstante, lo que se ha detallado en este capítulo aun representa una abstracción teórica a la vez que un análisis inicial de algunas generalidades antropológicas de la cultura humana a partir del institucionalismo americano y la tradición Girardiana; por lo que resulta necesario materializar estos fenómenos en su forma tangible, u observable, dentro del análisis aquí realizado, con el fin de lograr aterrizar las abstracciones aquí presentadas el siguiente subcapítulo definirá de manera directa la noción de las instituciones y su influencia como elementos facilitadores para el ejercicio del poder como un elemento central en la gestión de la violencia, a la vez que en la estructuración del proceso económico y de aprovisionamiento social.

¹⁶ Este aspecto se desarrolla en el subcapítulo 2.1 de este trabajo

1.2.2 Poder e instituciones: las estructuras de diferenciación como elementos formativos de la sociedad.

Como se ha detallado en los apartados anteriores, la violencia es el elemento central a partir del que se comienzan a derivar las relaciones sociales posteriores, es a partir del ejercicio de la primera que los seres humanos comprenden la necesidad de alejarla de su núcleo social como respuesta, el rito busca objetos de recambio ajenos a la comunidad¹⁷ que permitan redirigir la violencia esencial fuera de sus miembros.

Gracias a este elemento se puede afirmar que este marco teórico, y la metodología empleada, proporciona la base para analizar sociedades con sistemas simples, como comunidades primitivas, pero también sociedades complejas en donde en conjunto con la evolución técnica se amplían los grupos dominados según múltiples dimensiones de su opresión: condición social, raza, labor, sexo, e incluso nivel de endeudamiento y acceso a la estructura de financiamiento.

Si bien, las teorías antropológicas clásicas, Malinowski, Levi Strauss e incluso Durkheim basan su observación en las comunidades aisladas¹⁸, las condiciones culturales de estas comunidades sirven de punto de partida a sociedades más diversificadas, como las contemporáneas, de manera que se pueda abordar el estudio de la estructura cultural estadounidense como derivada de todas estas nociones de identidad y cultura adaptadas a las condiciones materiales e históricas del presente objeto de estudio.

Debido a este objetivo, este subapartado busca establecer los conceptos a través del cual se aborda el fenómeno de la innovación financiera como un elemento de poder institucional desde las teorías que ya se han detallado en los apartados anteriores, y la manera en que la institución social hegemónica del sistema estadounidense de aprovisionamiento social, la

¹⁷ De acuerdo a Durkheim (citado por Freud en tótem y tabú 1913) el tabú enlazado al tótem debía implicar necesariamente la prohibición del contacto sexual con las mujeres pertenecientes al mismo tótem. El tótem es de la misma sangre que el hombre, y, por tanto, el tabú de la sangre tiene que prohibir necesariamente (refiriéndose en particular a la desfloración y a la menstruación) las relaciones sexuales con una mujer del mismo tótem, siendo pues un mecanismo que evite el derramamiento, aunque sea simbólico, de la sangre de un miembro del clan sobre otro, y manteniendo la violencia implícita al acto como elemento tabú

¹⁸ Si bien la etiqueta de salvajes o primitivos es empleada en referencia a las comunidades de estudio por parte de la antropología clásica, la etiqueta de comunidades aisladas permite quitar la carga negativa sobre estos grupos humanos en tanto se busca separarse del etnocentrismo y la justificación colonialista propia de las teorías sociales y culturales del Siglo XIX y gran parte del Siglo XX

corporación, funciona como punto de partida para construir todo el orden cultural a través de la diferenciación violenta entre el propietario y el despojado.

A partir de las premisas del método explicado por James Stanfield (1999) y que aterriza el empleo del método comparativo desarrollado desde la antropología, y convertido en lo que el autor determina como método crítico de la historia¹⁹:

The characteristic features of the critical historical method are, first, to commence analysis with a notation of the significant facts-to-be-explained; second, to move on to examine alternative explanations for these facts; third, to select or offer an alternative that corresponds most closely to the facts; and, fourth and finally, in light of well-articulated value premises, to draw implications for thought and action from this explanation. (237)

Ahora es posible analizar la estructura cultural estadounidense como parte de una estructura específica a su contexto, pero en la cual se presentan elementos comunes o similares a otros desarrollos culturales en la historia de la humanidad; de esta manera y como se elaborará en el capítulo II y III, se establecen las bases teóricas para abordar el estudio de la corporación y las innovaciones financieras como elementos rituales y de gestión de la violencia a través de su rol en la reproducción social del modelo donde se implementa.

Mediante la teoría que en este punto se ha desarrollado, resulta necesario entender la forma general de las instituciones, así como estas representan un elemento complejo dentro de las sociedades humanas. De esta manera, se entenderá que la institución es básicamente una entelequia desarrollada para garantizar la supervivencia de una estructura específica de organización social a la vez que es la institución quien desarrolla los elementos formativos de esta misma estructura a través de la acción simbólica de repetición del ritual (Girard R.,1998).

La esencia de las instituciones está, por lo tanto, envuelta en la ambivalencia propia de la fuerza que la engendra: la violencia. Esta ambivalencia²⁰ es la base de su rol “reproductor”, pues es a partir de ellas que se conforman estructuras de dominación, pero también estas estructuras de dominación, que requieren de “la formación de un sistema centralizado de

¹⁹Este concepto es una traducción aproximada mía

²⁰ Esta dinámica se analiza en la noción de lo sagrado y lo profano, descrita en el subcapítulo 1.1 (provisional p.15).

reconocimiento social.”²¹ (Aglietta M & Orléan A.,1990; 88), no implica la desaparición de la violencia que le engendra y gestiona, solo que puede redirigir a esta de manera estable.

De esta forma, ya es posible dilucidar la institución como el elemento que permite la permanencia de un orden cultural, situación que ya se ha desarrollado, pero también su rol como incubadora de nuevas contrahegemonías y contradicciones. No obstante, toda institución tiene un elemento central en tanto no es una entidad mecánica ni orgánica el cuál es la acción humana, esta acción como elemento cultural es el núcleo de las estructuras de dominación y hegemonía.

Por lo mismo, la acción no puede entenderse como un fenómeno individualizado, o guiado por alguna condición metafísica sino a partir de la propia noción de víctima propiciatoria, descrita en el apartado 1.1, en tanto el mismo concepto de diferenciación es producto de la distancia artificial que se marca entre dominado y dominador.

En consecuencia, la institución es ese elemento clave en el proceso de diferenciación de la pertenencia y la estructura social que le engendra, pues funge como definición y como guarda de esa estructura que a la misma vez define. Así un proceso cultural solo es tal en el momento que surge una institución que confirme el diferencial y se establezca como medio protector de este, de forma que se da origen al poder como el producto de la diferencia, es la posición en este orden definitorio el elemento que finalmente determina la capacidad de un agente de ejercer poder sobre otro.

A partir de estos argumentos, es posible ya establecer la naturaleza de las instituciones como la fuente de poder en tanto posición en la estructura social, y también su rol en la conducción del proceso económico y la reproducción del sistema a través de sus propios productos. De esta manera, se establecen las bases teóricas para justificar a la corporación estadounidense como la base del orden cultural estadounidense, y de la innovación financiera como uno de los principales *outcomes* institucionales desarrollados para reproducir y ampliar esta estructura de diferenciación en el espacio y el tiempo.

²¹ En este caso específico, Aglietta y Orléan se refieren a la institución monetaria como elemento mediador en el conflicto propio de una sociedad capitalista, con un mercado insitucionalizado y conducido por el conflicto entre la oferta y la demanda, sin embargo, este principio aplica a otros mecanismos de reconocimiento social.

Aun así, la evidencia teórica aquí esbozada no resulta suficiente para realizar el análisis comparativo de la estructura estadounidense de aprovisionamiento social a falta del trasfondo histórico que moldeó a las instituciones estadounidenses en la forma que actualmente se encuentran, fenómenos que se elaborarán en el capítulo II ni tampoco para entender el papel de la innovación financiera como elemento históricamente determinado para reproducir este orden cultural lo cual se desarrolla en el capítulo III.

Con base en los aspectos detallados en este subcapítulo en general, 1.2, y sus subapartados detallan las nociones generales de la cultura como elemento generador de las estructuras de poder a través de las instituciones, así como el génesis en la violencia de la primera, de manera que se establecen los principios generales hacia donde debe aspirar comprobarse los elementos del orden cultural estadounidense, su institución hegemónica (la corporación), y la forma en que se estructura su sistema de diferencias, entre propietario y desposeído.

El siguiente subcapítulo tiene por objeto la descripción de la reproducción social como el proceso sustantivo para que se den las condiciones necesarias para la supervivencia de dicho orden cultural, en conjunto con la descripción del fenómeno de reproducción social del capitalismo como un fenómeno que requiere de la expansión del sistema financiero como motor de la expansión de su núcleo creador, la corporación.

1.3 Reproducción Social: De lo físico a lo simbólico la expansión de la diferencia como motor de la historia

En este subcapítulo se detallará la definición y la forma de la reproducción social en tanto mecanismo de supervivencia y expansión de un tipo determinado de relaciones sociales hegemónicas, y la manera en que se desarrollan elementos para garantizar que este proceso continúe *ad infinitum* como estructura simbólica de una sociedad.

Se abordará desde la noción más básica de la teoría marxiana de reproducción simple, pasando por la reproducción social como mecanismo de socialización a partir de las economías feministas y del análisis de los aparatos ideológicos del Estado como la materialización del orden cultural y su herramienta de expansión, para poder concluir el subapartado con la teoría de la acumulación del capital desarrollada por Rosa Luxemburgo para lograr comprender el fenómeno de la financiarización como una etapa necesaria dentro

del proceso evolutivo endógeno del capitalismo. Esto permitirá determinar el rol social específico que juega la innovación financiera como un elemento central dentro de la reproducción ampliada del capital.

En su forma más básica, la reproducción simple cuenta con las siguientes características.

Cualquiera que sea la forma social del proceso de producción, es necesario que éste sea continuo, que recorra periódicamente de nuevo las mismas fases. (...) Por tanto considerado desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción. (Marx K., 2008 [1867];695)

En principio la reproducción social se basa en la dinámica de producción en donde todo sistema es en sí dinámico y debe repetir ciertos patrones comunes para funcionar, en el caso del capitalismo industrial que Marx analizó este sería la producción de mercancías y el consumo de ellas.

Sin embargo, la reproducción no solo es necesaria dentro de los procesos mecánicos: *i.e.* la producción de una mercancía y la materia prima que le compone, sino que el éxito de un sistema radica en la capacidad de reproducir las relaciones de producción²² de manera constante a través de instrumentos institucionales que conjuguen las dos relaciones básicas de una sociedad: La violencia física y la visión del mundo es decir la Ideología (Althusser L.,2015;287)²³.

De esta manera, la reproducción social en su forma más simple está conformada por la repetición de las formas productivas: el empleo de los medios de producción y la fuerza de trabajo que se emplea en esos medios de producción, en conjunto con las relaciones de producción: es decir que posición desempeña cada agente implicado en el proceso productivo así como lo que cada uno recibe al completarse esta mecánica: El trabajador que recibe un

²² Entiéndase las relaciones de producción como un tipo particular de relaciones “que existen sea (sociedades sin clases) entre los agentes de la producción cuando todos los miembros de una formación social son agentes de la producción sea (sociedad de clases) entre, por una parte, los agentes de la producción <trabajadores> y, por otra, otros personajes que no son agentes de la producción y que sin embargo intervienen en la producción <dueños de los medios de producción> “(Althusser L. 2015; 62)

²³ El concepto de ideología dentro de la obra de Althusser resulta análogo a la visión de Antonio Gramsci de manera que los aparatos ideológicos del Estado descritos por el primero, están categorizados como componentes de la Hegemonía Cultural. Sin embargo, el énfasis y sistematización de Althusser en cuanto al concepto de reproducción social lo vuelven más adecuado en esbozar una introducción marxista al concepto

salario y el dueño de los medios de producción que se apropia de la riqueza a través del plusvalor.

La teoría marxista funciona como punto de partida para entender el principio básico de la reproducción de una sociedad, desde las bases de la producción y los factores básicos; Trabajo, Tierra y Capital²⁴, sin embargo, la naturaleza del capitalismo implica varias características que en principio no son producto de la producción; fundamentalmente las dinámicas de significación que determinan la posición social y las condiciones deseables dentro del orden cultural.

Es en este orden donde la otredad y los chivos expiatorios de las sociedades capitalistas no solo están definidos por su posición dentro de las relaciones de producción, sino que está marcado por el concepto de propiedad como la institución central del modelo, donde ese es el aspecto social del capitalismo.

Al establecer la propiedad como la unidad básica de éxito o valor dentro de una sociedad, en este caso la estadounidense, es necesario también entender el *ethos* del capitalismo y su reproducción como estructura social. De esta forma el esquema de la reproducción simple que se describió anteriormente, puede ser aplicado a cualquier sociedad en su proceso de subsistencia, en donde la producción debe ser reiniciada cada cierto periodo de tiempo, pero esto resulta insuficiente para entender la dinámica cultural y productiva que nació del capitalismo: la expansión infinita.

De esta manera, el capitalismo no puede funcionar dentro de un esquema de reproducción simple, esto es contradictorio a los objetivos que le dan forma: la acumulación de propiedad, ya sea en forma de mercancías personales, objetos de lujo, propiedades o dinero, mientras que su combustible básico, la moneda, resulta una entidad extraña en el proceso productivo, una especie de residuo del proceso de la producción que solo funciona como materialización de la plusvalía.

En este esquema, se determina que para iniciar la producción futura el capitalista debe utilizar los recursos que se generaron en la producción anterior; sin embargo, el análisis de Aglietta y Orléan (1990) muestra que en realidad la moneda funciona como un mecanismo de control

²⁴ En su forma de medios de producción/ maquinaria, es decir capital fijo

del proceso económico a través del rol de la acumulación, la cual Luxemburgo explica de la siguiente forma:

Para el capitalista individual el incremento de la reproducción manifiesta al transformar en capital una parte de la plusvalía apropiada que acumula. La acumulación, por tanto, es la expresión capitalista de la reproducción ampliada. (Luxemburgo R.,2018 [1913];16)

La moneda funciona como institución marco para la producción, contrario a la noción de producto en sí, en cuanto al estar socialmente determinada como una medición de lo deseable y un mecanismo cumulativo de valor social, permite que su ostentador controle la producción y tenga una libertad relativa para iniciar el proceso de producción en el momento que el desee²⁵.

Debido a la propensión a la expansión propia del sistema cultural del capitalismo²⁶, y la naturaleza del capital que devenga interés, como innovación de las economías industriales frente a las economías agrícolas, la creación de *surplus* se vuelve la constante y lo deseable para el sistema, de acuerdo a las capacidades productivas, tecnológicas y financieras de la sociedad donde se desenvuelve, en tanto la producción se vuelve el mecanismo principal de generación de ganancias.

Sin embargo, esta expansión infinita debe construir nuevos mecanismos de expansión, en el momento que las condiciones internas del proceso económico comienza desacelerarse desencadenando la caída en las ganancias, y en la acumulación de propiedad. Ante esto, el capitalismo en su proceso de consolidación impulsa la creación de nuevos espacios de reproducción basada en la tecnología existente, esto es más visible a través del imperialismo y la extensión de los empréstitos internacionales como medio de expansión y control de las naciones capitalistas sobre las colonias o los países recién independizados (Luxemburgo R.,2018[1913]).

Son estas relaciones las cuales materializan aun de forma más clara la competencia de la propiedad así como el génesis de la revolución financiera que vivieron, y viven, las potencias anglófonas: Reino Unido en un principio y los Estados Unidos quienes la elevaron a una

²⁵ Esta es la base del crédito, en donde un préstamo se realiza con la noción de rendimientos esperables, y resultaba más habitual en sistemas económicos metalistas o donde el dinero no tomaba la forma de dinero estatal de tipo *fiat*.

²⁶ No solo como Modo de Producción, sino como un sistema institucional y de diferenciación

escala sin parangón con otras relaciones sociales y formas de producción, en ellas es posible ver una competencia mimética y la propensión a la emulación desde escalas micro, como el crédito de un obrero en la tienda patronal, a niveles mezzo como la deuda entre bancos y empresarios y hasta niveles macro entre Estados y las gigantescas transnacionales contemporáneas.

Debido a la naturaleza de la reproducción social como un fenómeno compuesto, no solo por las fuerzas de producción y las relaciones que lo impulsan, sino por el conjunto de relaciones materiales y sociales que impactan de manera general en una sociedad; desde la perspectiva de Bakker y Gill (2003), la reproducción social es un fenómeno que es conformado no solo por la producción económica, sino por los procesos de crianza, cuidado, educación, socialización que se dan en esta sociedad y ocurren de manera independiente al modelo organizativo de cualquier sociedad en conjunto con la reproducción biológica de la especie humana: componente central para la existencia misma de la raza humana.

Si bien, el hablar de reproducción biológica en un principio puede resultar extraño al abordar fenómenos “económicos” como el crédito, la deuda o las innovaciones financieras, es imposible sacar esto de la ecuación para entender los impactos nocivos que tiene un sistema cultural dominado por la propiedad, y en donde el lenguaje académico tiende a hablar de “externalidades” el hecho revolucionario, producto de los descubrimientos dentro de la economía feminista, permite entender que no existen externalidades por que el proceso económico no es independiente, siempre está en constante cambio y se encuentra determinado por las instituciones dominantes.

De esta manera no se hablan de costos o beneficios involuntarios producto de la acción de un agente económico, sino de las consecuencias agregadas que produce una estructura de aprovisionamiento social en la comunidad en que estas se desarrollan, son resultados históricos de una manera de satisfacer las necesidades de su comunidad de acuerdo a las condiciones ideológicas, rituales, culturales y simbólicas en que los agentes productivos²⁷ se encuentran adscritos.

²⁷ Con el fin de mantener la coherencia, se toman como agentes productivos a los que están directamente involucrados en el proceso material de producción/ las fuerzas de producción, tanto de mercancías consumibles, simbólicas y falsas mercancías, de esta manera todo miembro de una comunidad es agente económico sea que

1.3.1 De la moneda como institución: Liquidez y valor social en una sociedad de propiedad individual

Al tomar de punto de partida la noción de que el núcleo central del capitalismo está anclado en la acumulación de propiedad y en la propensión a la emulación por parte de los seres humanos, resulta plausible establecer un análisis de la innovación financiera como un mecanismo de expansión de la primera, mientras asegura el cumplimiento del proceso de reproducción ampliada inherente al capitalismo (Luxemburgo R.,2018[1913]).

Así el rol del dinero es una condición inapelable para el funcionamiento de un orden cultural capitalista pues, de acuerdo a Orléan y Aglietta (1990), su función como una estructura constante y acumulable apropiable está basada en su rol institucional de reserva de valor, no solo de unidad de cuenta, de manera que su posesión dota de una ventaja organizativa dentro del proceso económico (75), y permite una estructura diferenciadora capaz de reforzar las relaciones de producción hegemónicas en tanto toda moneda representa la estructura de poder político aplicada al proceso económico.

Por esto, la moneda tiene un elemento atado a ella, la liquidez que, de acuerdo a John Maynard Keynes (2017) implica que el activo en manos de un individuo puede usarse para consumir o invertir de manera inmediata y sin que está pierda su valor en el mediano plazo, y debido a que la certeza a la seguridad de activos genera una preferencia por la liquidez que está sujeta a una condición inapelable:

Esta condición necesaria es la existencia de *incertidumbre* respecto al futuro de la tasa de interés, es decir, respecto al complejo de tasas para plazos variables que regirá en fechas futuras; porque si pudieran preverse con certeza las que dominan en todo tiempo en el futuro, todas las tasas venideras podrían inferirse de las presentes para las deudas de diversos plazos, las que se ajustarían al conocimiento de las tasas futuras. (174-175).

Así, es posible determinar que la moneda es un elemento central en los procesos de reproducción social, al ser un reflejo institucional del valor, pero también un elemento profundamente vulnerable, pues depende de la certidumbre en su figura, el cual permita que

realice una actividad que expanda la producción o bien se involucre en lo que las economías feministas llaman “economía de cuidados”: Cuidado de niños y ancianos, crianza, educación, salud pública e incluso personas desempleadas cuya presencia también es importante dentro del funcionamiento de un sistema de aprovisionamiento social.

los miembros de su comunidad la sigan considerando un elemento capaz de saldar deudas (Wray R., 2006).

Por esta razón, el dinero, como institución, juega un papel comparable con el sistema circulatorio de los seres vivos, en tanto los sistemas monetarios representan el mecanismo a través del cual se garantiza el correcto funcionamiento del proceso económico y el comercio, a través de la intercambiabilidad de la moneda, medio de circulación, que permita poner en marcha el proceso productivo, y que oriente las acciones de los implicados en el proceso productivo, al generar la certeza de que la forma en que serán recompensados tiene un valor por sí mismo²⁸.

Debido a las condiciones anteriores, la moneda como tal no puede entenderse como una simple actualización del trueque, o a partir su un rol exclusivo de medio de cambio. Ya que es, ante todo, el desarrollo de unidades estandarizadas de valorización social en tanto esta tome un rol central como inherente al proceso de vida de una comunidad, es como tal un sistema social a partir del cual se le dota de “alma” a la moneda en tanto es el elemento que en sí misma representa todas las relaciones comerciales y de dependencia derivadas del proceso económico. En relación con este punto Aglietta y Orléan (1990) explican que:

Piedra central de toda la circulación mercantil y reguladora de los conflictos de propiedad, [cuando estos toman la forma de mercancías tangibles] la moneda no puede tener ninguna garantía mercantil. En tanto que lazo social que permite expresar los deseos bajo la forma de valores, la moneda no puede tener ningún valor (75).

A partir de este aspecto, de la moneda como la relación globalizante de las dinámicas comerciales y de propiedad, la teoría de la emulación (Veblen, 2014[1899]), en conjunto con la propuesta teórica de Aglietta y Orléan (1990), dotan de los elementos necesarios para analizar como la naturaleza del dinero resulta mucho más compleja, en tanto es una institución cuya enajenación implica una posición significativa en la estructura social, de manera que los individuos la convierten en un objeto de deseo, por su naturaleza como medio de reserva que a la vez asegura al detentador un control “topográfico” de la circulación de

²⁸ Es justamente este proceso la evidencia más clara de la moneda como institución social, de acuerdo a lo detallado en el apartado 1.2.2, en tanto es un elemento capaz de conducir la acción humana, no por lo que se pudiera adquirir

todos los componentes necesarios para asegurar el modo de vida de su comunidad, así como la reproducción del sistema (Aglietta M. & Orléan A., 1990; 74-78).

De esta forma se establecen dos principios claves en sociedades donde la moneda se vuelve el signo común de los procesos de intercambio agregados, pero también el mecanismo a través del cual un agente es capaz de capturar una posición de importancia y control del grueso del orden social en que se desenvuelve.

Y si bien la moneda es un elemento constante en el desarrollo de sociedades comerciales, al igual que el crédito, es su evolución en un elemento trascendental al tiempo, así como una unificación de monedas, producto de la emergencia de los Estados-Nación en Europa, la cual fue fundamental en el desarrollo del capitalismo primitivo, en conjunto con el surgimiento de los primeros bancos modernos, principalmente el Banco de Ámsterdam en 1669, los cuáles permitieron expandir la creación de dinero a través del préstamo de depósitos en cuenta para realocarlos en aquellos que requerían fondos para poder impulsar sus propios procesos productivos sin tener en ese momento el capital inicial (Galbraith J.K., 1983)., de forma que se establece el capital que devenga interés, como una nueva relación de clase entre capitalistas y aquellos que requerían fondos (Hilferding R., 1963)..

Así, la capacidad de expandir la producción más allá de las ganancias del año anterior, a través de la creación de dinero bancario, permitió expandir la capacidad productiva más allá de las ataduras del producto final en un proceso que permitió expandir las ganancias dentro de las economías capitalistas en sus primeras etapas de desarrollo, en un proceso de reproducción simple, donde aquellos con capital ocioso lo invertían en aquellos que lo requerían a cambio de una renta sobre estos préstamos:

Así, el desarrollo de las innovaciones bancarias primigenias, el dinero bancario, a la vez fue un elemento clave para el desarrollo de las sociedades por acciones, aquellas sociedades controladas por juntas de propietarios o *stakeholders* quienes tenían una responsabilidad limitada sobre las decisiones y acciones que realizaban las compañías; este desarrollo fue clave en el frenesí especulativo que dio pie a las primeras burbujas financieras: la Burbuja de los mares del sur (1720), o la *Tulpenmanie* (1637).

Para el análisis del impacto de la innovación financiera en las estructuras institucionales europeas, uno de los casos más relevantes, descrito por John Galbraith (1983;33-39), es la experiencia francesa de John Law (1716-1720) quién a partir del apalancamiento de notas comerciales, impulsó la economía francesa a través de bonos en papel respaldados por el *Banque Royale*; la ventaja que poseía esta entidad fue su colaboración e involucramiento directo con la Corona Francesa y la aristocracia, quienes dotaron de certidumbre a los pequeños inversores para adquirir bonos del *Banque Royal* sobre las posesiones francesas en América del Norte.

Así, las notas del *Banque Royale* alimentaron un frenesí de consumo (Galbraith J.K.,1983;33-39) que llevo al banco a una posición Ponzi en tanto los depósitos en metálico que recibían se utilizaban para pagar los gastos corrientes del gobierno francés, mientras que no se reinvertía en obras productivas o comerciales que repusieran los depósitos de oro de manera que, al momento en que los depositantes exigieron el cambio de sus bonos por metal, esto ocasionó un colapso financiero debido a la falta de liquidez del banco para asegurar .

Así, este ejemplo muestra como la moneda, como representación de valor, dista de ser la simple noción de capital marxista, D-M-D' (Marx K.,2008). Por el contrario, la moneda toma una forma más compleja en tanto toma las tres formas que ya se han detallado, como unidad de cuenta, medio de circulación, y unidad de reserva de valor; así el desarrollo de los mercados financieros responde a una noción de institución ceremonial (Veblen T.,2014[1899]) encargada de producir bienes sociales que reproduzcan los sistemas de dominación, y diferenciación, a través de la captura del proceso industrial.

Así, la expansión y complejización de los procesos bancarios. permiten que el Capital que devenga Interés evolucione a un elemento mucho más complejo y clave en casi todo sistema contemporáneo de Aprovisionamiento Social: el Capital Financiero.

Llamo capital financiero al capital bancario, esto es, capital en forma de dinero, que de este modo se transforma realmente en capital industrial. Frente a los propietarios mantiene siempre la forma de dinero, es invertido por ellos en forma de capital monetario, de capital productor de intereses, y pueden retirarlo siempre en forma de dinero. Pero, en realidad, la mayor parte del capital invertido así en los Bancos se ha transformado en capital industrial, productivo (medios de producción y fuerza de trabajo), y se ha inmovilizado en el proceso de producción. Una parte cada vez mayor

del capital empleado en la industria es capital financiero, capital a disposición de los Bancos y utilizado por los industriales. (Hilferding R.,1963;254).

De esta forma, la evolución del capital financiero debe ser considerada como uno de los pilares centrales del éxito del capitalismo contemporáneo; mientras que la deuda financiera toma un rol estructurante en las sociedades capitalistas a través de la capacidad de expandir y detonar la producción mediante los créditos y tras reunirse, a través del valor social de la empresa como un nuevo tipo de activo intangible: el valor accionario (Lazzarato M.,2010; Hilferding R., 1963)²⁹.

Así, los procesos de evolución bancaria y financiera, comienzan a crecer junto con la institución a la que darán vida, la Corporación, principalmente en aquel espacio con mayor capacidad para su expansión: los Estados Unidos de América, donde la pequeña potencia regional desarrolló las condiciones necesarias para su expansión en la forma contemporánea de mercados financieros. de tal manera que este proceso ceremonial, el desarrollo de los activos financieros, o la modificación de la propiedad hacia un modelo de socialización de las pérdidas y privatización de las ganancias se volvió un elemento central en toda la estructura cultural estadounidense a través del éxito en la reproducción y expansión de estos sistemas culturales.

Así, el siguiente apartado tiene por objeto el definir el proceso actual en que el desarrollo de la moneda y los mercados financieros toman el rol central como elementos estructuradores de las sociedades contemporáneas a través de un modelo social, económico y político totalizante: la financiarización.

1.3.2 La financiarización: Reproducción ampliada en la consolidación y expansión de la cultura estadounidense

Como primer aspecto para poder aterrizar el marco teórico que se ha planteado, resulta necesario definir el fenómeno de la financiarización; es este el espacio en que la hipótesis

²⁹ En este caso se afirma que, dentro de los principios de la *Corporate Governance* y de la economía de accionistas o *Shareholder Economy* la valorización de los activos de una empresa ya no se basa en los rendimientos por producción ni ventas y por el contrario en un valor social de la empresa a través de su valor accionario

que se ha planteado se lleva a cabo, pues como tal es la expresión política y cultural de la Economía de la Propiedad³⁰, ergo el orden cultural de los propietarios, en donde el fenómeno de innovación financiera se convierte en uno de los principales, o el principal, motores de expansión y reproducción de este sistema cultural.

Si bien hay autores como Epstein (2005) que definen a la financiarización de la siguiente manera: “(...) financialization means the increase role of financial motives, financial markets, financial actors and financial institutions in the operation of the domestic and international economies.” (3), Malcolm Sawyer (2013) menciona que:

The term “financialization” is not limited to a specific period or place, though it would be anticipated that the pace and form of financialization varies across time and space, and indeed there are periods of definancialization as well as those of financialization. (7)

Por lo que se podría entender que la financiarización es un proceso “automático” o inherente al desarrollo del crédito en una economía capitalista, así como el impacto que tiene este sector en la producción y la acumulación, fenómeno que podría ser ubicado en la crisis holandesa de 1637, la burbuja del Misisipi en 1720 o las crisis estadounidenses de 1873, 1929 y 2008, de manera que, la literatura económica puede dar la ilusión de que la financiarización, al igual que las crisis, son fenómenos cíclicos relacionados con el estado del crédito sobre la producción.

Sin embargo, esta definición no termina de explicar la extensión del fenómeno de la financiarización actual, como un proceso a nivel global y una etapa histórica particular comenzada en 1981 por las políticas de Ronald Reagan, cuyo impacto global desborda la capacidad explicativa de los conceptos previamente descritos. Debido a esto la definición del proyecto FESSUD o *Financialisation, Economy, Society & Sustainable Development citada* por Jan Kregel (2017) permite entender mejor el impacto global de esta etapa:

Financialization involves the growth of the financial sector in the economic, the social and the political spheres. The processes of financialization have major consequences for economic performance, social well-being and the environment. The term ‘financialization’ is

³⁰ He acuñado este concepto como una manera de definir la estructura cultural particular de los Estados Unidos, en donde el fin último de la acción social es la acumulación de la propiedad en sí misma, no como un objeto de uso sino como un elemento diferenciador entre aquellos que le poseen y aquellos que no. Como tal, la noción de propiedad en este concepto es un elemento cuya existencia depende de la competencia mimética la cual puede ser enfocada o redirigida a algún objeto al que se le asigne el valor social de la propiedad

designed to refer to the roles of finance in and of itself and also the economic, social and environmental embedding of finance in the system as a whole. (FESSUD, 2016, como se citó en Kregel J.,2017;880)

De esta forma, el alcance general de la financiarización implica un proceso de expansión y absorción derivada de la acción corporativa, la cual afecta a todos los sectores del sistema de aprovisionamiento social, desde la alimentación y la crianza a la inversión y el desarrollo del financiamiento derivado del refinamiento del orden social de la propiedad sobre la deuda, de manera que se permita ampliar un proceso a gran escala de mercantilización de todo aspecto de la vida humana.

Sin embargo, este proceso, dígase evolutivo, no puede entenderse sin una estructura institucional que le dé forma como orden cultural; de ahí el análisis realizado sobre la moneda como la principal expresión del orden de la propiedad, y como herramienta que, en su ambivalencia, no debe tener valor en sí misma al ser medio de intercambio, pero posea valor como unidad de reserva, y como representante social de lo deseado en ese tipo de sociedades, a través de la diferenciación entre poseedor y despojado como mecanismo mimético de control.

Resultado de esto, se debe dar énfasis a un aspecto clave en la financiarización contemporánea, en tanto el proceso de expansión de la financiarización es ante todo una evolución de la estructura de acumulación de la propiedad más allá de las barreras de la técnica industrial y productiva.

Por lo tanto, uno de los objetivos de esta investigación será: el intentar demostrar que la financiarización no es un proceso inherente a la evolución técnica ni el aumento de la capacidad de producción de mercancías tangibles, sino el proceso deseado del orden social capitalista basada en la propiedad y en el deseo humano de ampliar la posesión de mercancías socialmente valiosas más allá de sus rivales como mecanismo de significación en su estructura.

Debido a esto, la financiarización es, una etapa particular del desarrollo humano, cuya evolución implica cambios en todas las ramas de los modos de aprovisionamiento social, y en la reproducción de las relaciones hegemónicas, e incluso las respuestas contrahegemónicas que surgen de su seno, así como sus contradicciones. Esto vuelve

necesario analizar la importancia de entender las ramificaciones no económicas³¹ del sistema de aprovisionamiento social dominante:

We can better understand what financialization is, and the struggles germane to it, if we examine how it serves to facilitate the economic and political reproduction of capital, and how it shapes social and cultural reproduction within capitalism, and how these two processes are connected and mutually reinforcing (Haiven M., 2014;37).

Al tomar partido por la postura histórica³², la delimitación del periodo de la financiarización (finales de los años 80 al presente), resulta fácil delimitar el análisis a los cambios institucionales que la nueva hegemonía produjo, así como el desarrollo y reproducción de tecnologías que resultan necesarias para la reproducción del modelo imperante.

A manera de resumen para este apartado, marcamos los siguientes aspectos que conforman la estructura teórico-metodológica de la investigación: en primer lugar al hablar de financiarización, se debe limitar a un periodo histórico particular que comprende, aproximadamente, los finales de la década de los setenta a el presente; que la financiarización es ante todo un modo institucionalizado de aprovisionamiento social cuya reproducción se sostiene a través de los mercados financieros y cuya estructura está moldeada a partir de un modelo cultural específico, la sociedad estadounidense y que un análisis de la financiarización y sus componentes “económicos” requiere de entender las dinámicas culturales en la que se implanta y que a la vez modifica.

Aspectos relevantes del apartado teórico metodológico

A partir de lo planteado en este capítulo se establecen los principios teóricos generales que deben corresponder a los fenómenos particulares de la cultura estadounidense y la manera en

³¹ Resulta de gran importancia notar que la estructura teórica de esta investigación permite al lector borrar la frontera imaginaria entre actividades económicas (Trabajo, producción, consumo) de las actividades no económicas (educación, normas, crianza, reproducción simbólica), debido a que ambas son parte del proceso que ampliamente denominamos aprovisionamiento social y de la reproducción de los modos de vida.

³² Esta decisión no debe tomarse como una declaración de que la financiarización es un elemento históricamente determinado, pues la humanidad ha experimentado etapas de financiarización y desfinanciarización casi desde el surgimiento del capitalismo y la banca (Sawyer M.,2013); sin embargo, es innegable que su cénit social como la estructura cultural hegemónica está marcada por los procesos posteriores al fin de los acuerdos de Bretton Woods y llegan de forma saludable hasta la actualidad.

que su estructura social, y por lo tanto institucional, se construye a partir de las dinámicas históricas que dieron origen a los Estados Unidos de América como los conocemos.

En primer lugar, se establece la noción de aprovisionamiento social como el concepto clave que permitirá analizar el proceso económico en específico, como una estructura socializada y marcada por los rituales hegemónicos de la sociedad, donde la división social del trabajo también está marcado por el orden cultural de la sociedad. Este concepto también permite analizar a las mercancías y los bienes producidos como elementos con un significado socialmente dado, donde su valor y función no está directamente determinada por el objeto en sí, si no por la estructura valorativa que la propia sociedad le da.

De esta forma, se pasa al segundo elemento central del capítulo: la cultura y las estructuras de diferenciación, en donde se explica la forma en que la cultura en sí es un elemento surgido de la violencia como una amenaza permanente para la supervivencia de las sociedades humanas. En tanto se determine que el ser humano es en origen indeterminado y busca su identidad a través del otro, proceso denominado como mimesis, también se establece que la cultura ante todo tiene como objeto construir la identidad artificial de los miembros de una comunidad específica a través de órdenes de diferenciación, u órdenes culturales (Girard R.,1998).

Toda estructura cultural en principio ve su origen en la violencia generalizada por lo que es necesario establecer medidas para gestionarla, pues esta no puede ser eliminada, pero si canalizada hacia un objeto de recambio (Aglietta M. & Orléan A.,1990), así las estructuras de diferenciación, base de la cultura, funcionan como cimientos de las instituciones que surgen en una sociedad específica, siendo a partir de estas estructuras, que la acción humana se reorienta hacia cumplir los principios sociales que el ser humano socializa y genera sus modos de organización endógenos a través de una dicotomía artificial basada en la noción del otro, la cual debe ser lo suficiente estable y transmisible para poder mantenerse en el tiempo y expandir esos procesos simbólicos.

De esta manera se pasa al tercer aspecto que aquí se trata: la reproducción social, o bien, la forma en que un orden cultural persiste en el tiempo y se expande de marea que es capaz de fagocitar o influenciar otros órdenes culturales. También se ha establecido que el proceso de reproducción social, en su fase expansora, implica mecanismos que permitan ocupar nuevos

espacios de reproducción; situación mucho más obvia en el capitalismo, de manera que la reproducción debe ser analizada como un proceso dinámico y permanente, es decir no auto conclusivo, de manera que no es posible hablar de reproducción simple al hablar de órdenes culturales complejos, de manera que estos mecanismos de expansión resultan de especial relevancia para entender cómo se da el fenómeno de la reproducción ampliada.

Así los tres elementos teóricos centrales aquí expuestos marcan los elementos generales de los que derivan los procesos sociohistóricos de los Estados Unidos de América, de manera que, de acuerdo a la metodología empleada, resulta necesario analizar el proceso a través del cual estos elementos centrales se desarrollaron en Estados Unidos, así como la manera en que las estructuras de diferenciación en su forma “americana” impactan las estructuras disciplinarias y de gestión de la violencia a través de la forma de propiedad como elemento identitario de dicha cultura, así como la reproducción del modelo está directamente alimentada por la destrucción de la calidad de vida de aquellos quienes deben tomar el rol de desposeídos para garantizar la salud del orden cultural norteamericano.

De esta forma, el siguiente capítulo tiene por objetivo describir el proceso de consolidación de la Economía de la propiedad, como el núcleo formativo de la acción social en el contexto estadounidense, así como el proceso a través del cual este tipo de sistema cultural, político y económico fue impulsado por la corporación americana, la cual se vuelve una institución única en su tipo y cuyo rol ha perdurado hasta la actualidad en todo aspecto de los Estados Unidos de América.

Capítulo II. La corporación como la institución fundadora de la economía de la propiedad: de la producción a los activos financieros

Pero cuando un hombre tiene una propiedad que no ve, que no puede tocar con los dedos porque le falta tiempo, ni pisar porque no está allí, entonces, la propiedad es el hombre. Él no puede ni hacer ni pensar lo que desea. La propiedad se apodera del hombre por ser más fuerte que él. Y él ya no es grande, sino pequeño. Tan solo sus propiedades son grandes y él se convierte en el servidor de su propiedad. Esto es lo cierto, también. John Steinbeck. *Las Uvas de la Ira*

Los cambios en la manera en que la humanidad satisface sus necesidades han sido variados y poco estáticos, la diferencia entre las distintas culturas humanas y su relación con su entorno e incluso entre ellas, debe ser base para estudiar el aprovisionamiento que cada sociedad desarrolló, más allá de disciplinas monolíticas y de corte teleológico (Veblen T., 2001) como la economía occidental.

No es propósito de esta investigación realizar un recorrido histórico de los métodos de aprovisionamiento social, ni siquiera de evaluar a la economía liberal como producto de un contexto histórico dominado por la pobreza generalizada, la escasez y las limitantes geográficas³³.

Este capítulo tiene como objetivo el plantear las particularidades históricas que moldearon la estructura cultural los Estados Unidos con el fin de entender la realidad que este país ha construido. La Financiarización de la economía estadounidense en conjunto con la exportación a escala global de sus estructuras institucionales que dieron pie al progresivo colapso del capitalismo industrial de la posguerra hacia un modelo, no tan novedoso, regido por los mercados financieros y sus innovaciones no puede entenderse, sin un recorrido de la Institución dominante dentro de la sociedad estadounidense: la Corporación y el motor que

³³ Respecto a estos aspectos, *La Sociedad Opulenta* de John Kenneth Galbraith (1958), aborda de excelente manera los procesos sociohistóricos y las condiciones ambientales que, fungieron como los elementos fundacionales de las observaciones de Economistas como Adam Smith, David Ricardo o Thomas Malthus

permitió su expansión y posterior dominio de todo aspecto de las sociedades capitalistas contemporáneas, los mercados financieros.

Será a partir del método comparativo entre sistemas de instituciones sociales que se busca explicar de qué manera tomó forma al capitalismo estadounidense entre mediados del Siglo XIX y la década de los 70's, así como el periodo de cambio en su sistema económico, en el que construiremos un panorama amplio del cambio global que dio inicio a la financiarización contemporánea³⁴.

Este fenómeno comienza a afianzarse a partir del desaceleramiento en los rendimientos la empresa industrial norteamericana que, debido a la naturaleza de expansión del capitalismo, crea las condiciones para una nueva fase en los modos de aprovisionamiento social, de naturaleza des-institucionalizador, netamente destructivas, sobre el núcleo de las redes de transferencia del riesgo y de socialización de la sociedad norteamericana a través del cambio del modelo de negocios desde una economía de la producción con expansión basada en el crédito bancario o indirecto, crédito a la producción, hacia una economía financiarizada sostenidas en un nuevo universo de innovaciones jurídicas y tecnológicas que crearon las condiciones necesarias para el surgimiento de las innovaciones financieras contemporáneas (Maya C.,2020).

Debido a lo anterior, para poder entender la manera en que la Economía de la Propiedad se convierte en la estructura cultural hegemónica de la sociedad occidental, resulta necesario entender la dinámica de reconocimiento social, o propensión a la emulación, a través de los sistemas financieros los cuales, en el caso estadounidense principalmente , se convierten en el espacio creador de este valor a través de la noción de la acción como un representante material de la propiedad, de manera que el sistema de competencia institucional en este orden cultural se traduce en los procesos financieros, a través de los cuales las corporaciones son capaces de producir su propio valor de manera artificial a través de los *shares buybacks*, así como su capacidad de acaparar más espacios de reproducción dentro del proceso económico mediante las fusiones y adquisiciones de otras corporaciones, o *takeovers*, con su correspondiente capacidad institucional; procesos claves en la expansión de la cultura

³⁴ Como se explicará más adelante, como Financiarización se refiere a los procesos económicos, políticos y sociales que iniciaron a partir de la década de los 70 y siguen como esquema dominante hasta la actualidad.

estadounidense, o americanización (Herrera D.,2020), los cuales no podrían existir sin una serie de elementos formativos vitales: las innovaciones financieras.

De esta forma. este capítulo tiene como objetivo desarrollar el proceso socio-histórico que permitió la conformación de la Corporación estadounidense como la institución hegemónica dentro de la sociedad americana, así como la excepcionalidad histórica que representó el desarrollo de sus mercados financieros a partir de 1873 para dar a luz a la potencia hegemónica que ha dado forma a la estructura política y económica mundial desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. de esta manera, será posible entender la forma en que la financiarización de la sociedad estadounidense se llevó a cabo gracias a los procesos de consolidación de sus principales agentes financieros: mercados y bancos comerciales y de inversión.

Así, la interconexión entre el florecimiento de la industria americana no puede entenderse sin el desarrollo de innovaciones financieras primitivas, las cuales surgen de la banca americana como un elemento diferenciado de la Banca Europea, enfocada hacia el crédito a la industria o el financiamiento de las expediciones navales (Galbraith J.K.,1983), hacia el refinamiento de los Billetes de depósito y su evolución hacia acciones corporativas, elementos claves en la conformación de los primeros grandes monopolios industriales de los Estados Unidos.

Es a partir del análisis del proceso fundacional de la sociedad estadounidense contemporánea, más distante de la Revolución Americana, y más bien derivado del sistema económico del Norte así como la Guerra Civil, suceso que, en conjunto con el nacimiento de los sistemas financieros americanos, predecesores a la vez que progenitores del Dólar americano, que es permiten entender el proceso que generó la dominación de los mercados financieros sobre la estructura social, de manera que es este elemento el cual transformó las condiciones de vida de toda la sociedad, mientras dio forma a un nuevo tipo de sistema institucional que, sin poder terminar de crear su propio entramado de relaciones sociales institucionalizadas, se expande dentro de los restos de la sociedad industrial americana y los mecanismos de socialización de los riesgos para alcanzar un sistema de acumulación de riqueza a una escala aún mayor que la que es posible dentro de las fronteras productivas actuales..

De esta forma, la financiarización, o Economía de la Propiedad, se aborda como un proceso continuo con una temporalidad específica³⁵, la cual representa la acumulación de múltiples avances tecnológicos y sociales que desembocaron en el sistema que actualmente rige las principales sociedades. Si bien, esto no significa que a lo largo de la historia de la humanidad: no se hayan suscitado procesos de primacía de la acumulación en los mercados financieros o un desarrollo dominante del capital financiero o rentista ³⁶, que a la vez cumple con las definiciones previamente realizadas sobre la financiarización como la de Epstein (2005), si no que su capacidad estructurante, y por lo tanto política, ha alcanzado su cénit en la actualidad.

Así, la Economía de la Propiedad implica su propio ecosistema simbólico, disciplinario y cultural a través del cual da orden a sus sistemas de diferenciación como elementos de identidad a este sistema social en específico; y como tal es la conclusión de una serie de procesos formativos que permitieron la conformación de este orden cultural a través del desarrollo de su institución hegemónica, e indivisible a este sistema, la corporación americana.

Debido a esto, el siguiente capítulo tiene por objetivo el describir la consolidación de la corporación americana como un elemento central en todo aspecto del orden cultural estadounidense, cuya reproducción social está totalmente marcada por el desarrollo de los sistemas financieros, a través de las innovaciones financieras, como la sangre que alimenta la circulación y el crecimiento de ese ser llamado Empresa de Negocios (o *Bussines Enterprise*), de manera que se pueda observar cómo los elementos centrales de la hegemonía americana, su capacidad productiva e industrial, su ejército y el dólar, son elementos nutridos por un proceso económico basado en la propiedad desde sus orígenes.

³⁵ Este argumento se justifica en el apartado 1.3.1

³⁶ Karl Marx, y Federico Engels denominan a esta variación del capital como capital ficticio. Un concepto que es desarrollado principalmente en el tomo III del Capital (1894): *El proceso de producción capitalista en su conjunto*

2.1 La Economía de la Propiedad: elementos históricos para la comprensión del excepcionalismo estadounidense

Este apartado debe retomar los aspectos específicos de la historia estadounidense mencionados en la sección anterior. Sin trabajar a fondo la historia de los Estados Unidos se debe entender el proceso histórico cultural, y por lo tanto institucional, a través del cual la economía estadounidense pudo expandirse y transitar hacia un modelo posindustrial y de mercantilización de la reproducción social de manera exitosa a través de sistemas artificiales de precios sobre elementos no mercantilizables (Polanyi K.,2014) impulsados desde los todopoderosos conglomerados corporativos³⁷.

De esta forma, los aspectos claves del desarrollo particular de los Estados Unidos como son, la falta de un Estado central fuerte, en favor de los miembros de la federación, la traslación directa del capitalismo británico a América, sin un proceso de intercambio cultural tan fuerte como el derivado de la conquista de Mesoamérica y los Andes, con estructuras sociales más sólidas y grandes núcleos poblacionales, así como la relativa estabilidad de sus fronteras, sin un enemigo que haya podido rivalizar con los estadounidenses, pueden explicar la indiferencia, e incluso desconfianza, en la presencia de un Estado central fuerte, James Russel (2010) lo desarrolla de esta manera:

American colonists came from the parts of Europe that were the most capitalistically developed. They carried with them capitalist notions of how to order their economies, and they did not have to confront or compete with absolutist states or state churches for economic control. American colonists also did not confront dense populations of indigenous persons with noncapitalist institutions. (48)

Por lo tanto, es posible afirmar que los Estados Unidos nace a partir de la importación directa de estructuras de dominación en su origen bien definidas, la prevalencia de los *White Anglo-Saxon Protestant*, de manera que no existen múltiples órdenes culturales e instituciones sociales que luchen por imponer su estructura cultural, sino que está ya está marcada y únicamente evoluciona de acuerdo a los cambios productivos y políticos, internos y externos, estructurándoles de manera que permita impulsar el proceso de reproducción ampliada de su forma social.

³⁷ Resulta relevante poner de relieve que el modelo de financiarización, tuvo un proceso exitoso, a pesar de las crisis internacionales o la burbuja *Dot-com* de internet, hasta la crisis del 2007-08

Así, el proceso fundador de los Estados Unidos, la Guerra de Independencia, no implica un cambio radical en las estructuras sociales hegemónicas, como lo pudo ser la Revolución esclava en Haití o las etapas finales de la Independencia mexicana debido a la importancia de las fuerzas indígenas y campesinas en el ejército insurgente, en contraposición al Ejército Continental formado en su mayoría por colonos americanos blancos.

De esta manera, lo que cambió en los Estados Unidos fue una oposición a la centralización del poder, en principio en la figura del Rey Jorge III de Reino Unido y posteriormente a la de un Estado Central fuerte, así como una noción de pertenencia basada en el Estado de origen de los milicianos, más que en una unidad nacional como tal, sin que esto pusiera en tela de juicio los principios fundacionales del liberalismo europeo, como base ideológica del nuevo Estado, elemento clave en la conformación de una sociedad que podía enfocarse a la economía, y a la acumulación.

Por lo mismo, las contradicciones étnicas y raciales entre los diferentes estratos raciales de los sublevados no parecen desempeñar un rol central en la nueva estructura de organización, contrario a la Independencia Mexicana, mientras que se controlan los conflictos territoriales de manera adecuada a través del federalismo, contrario a la Independencia de la Gran Colombia, entre otros ejemplos.

Debido a esto, para entender el orden cultural estadounidense, y la manera en que las corporaciones han podido estructurar su sociedad, a través de los mercados financieros y sus innovaciones, resulta necesario realizar un recorrido de los periodos de conformación del capitalismo estadounidense, que además de modo de producción desempeña la función de núcleo cultural, de manera que se pueda sostener el argumento de que los Estados Unidos se origina como la primera sociedad de génesis netamente capitalista³⁸, y cuyos procesos de conformación institucional corresponden a la migración geográfica de una sociedad que se desenvuelve en un entorno capitalista, sin las grandes contradicciones o conflictos propios de la naturaleza sociopolítica y geográfica de los imperios europeos.

En consecuencia, existen tres factores principales que, en lo particular de esta investigación son necesarios abordar: la manera en que las instituciones y hábitos estadounidense fueron

³⁸ Esta aseveración no pretende afirmar que Estados Unidos fue el primer país capitalista, por el contrario, es parte del argumento de que los orígenes del sistema socioeconómico norteamericano deben entenderse como parte de un proceso de traslación, con poca o nula resistencia, de los productos institucionales del capitalismo británico

moldeadas a través de la corporación, por sobre un Estado Central fuerte, las tres grandes transformaciones del proceso económico del país, así como las dinámicas de dominación, y violencia, que dan sentido a la estructura social de los Estados Unidos basada en la propiedad como mecanismo de identidad.

2.2. Liberalismo y colectividad: El génesis de la corporación como la Institución Hegemónica en la cultura estadounidense

Con el fin de entender la resistencia de la sociedad estadounidense, y la reproducción institucionalizada de esta, contra un Gobierno Central activo, sea a través de productos culturales o legislación, como un elemento primario en la conformación de la cultura norteamericana, resulta fundamental comprender el génesis de los Estados Unidos como un producto directo del capitalismo europeo, así como su proceso constitutivo a partir de los conflictos sobre qué intereses determinan el proceso económico de su sociedad, colonos o británicos, y posteriormente entre los intereses rurales y los intereses industriales.

Debido a esto, resulta necesario hablar de este capitalismo a la americana como una anomalía socio-histórica en su origen, pues el desarrollo tanto de las relaciones de producción, como de los medios de aprovisionamiento social en los Estados Unidos surge de un tipo de capitalismo refinado o “puro” en tanto el pensamiento liberal que le da sentido ontológico, es a la vez el punto de partida de la conformación de la sociedad estadounidense, como la manera en que esa sociedad va a construir su propia noción de éxito/fracaso para los miembros de su comunidad, Louis Hartz (1991 [1955]) por ejemplo, da al liberalismo lockeano una dimensión fundadora para la génesis de los Estados Unidos:

The agrarian and proletarian strands of the American democratic personality, which in some sense typify the whole of American uniqueness, reveal a remarkable collusion between Locke and the New World. Had it been merely the liberal spirit alone which inspired the American farmer to become capitalistically oriented, to repudiate save for a few early remnants the village organization of Europe, to produce for a market and even to enter capitalist occupations on the side such as logging and railroad building, then the difficulties he encountered would have been greater than they were. But where land was abundant and the voyage to the New World itself a claim to independence, the spirit which repudiated peasantry and tenantry flourished with remarkable ease. Similarly, had it merely been an aspect of irrational Lockianism which inspired the American worker to think in terms of the capitalist setup, the task would have been harder than it was. (17)

De esta manera la sociedad estadounidense, construye su identidad a través del discurso liberal y su excepcionalidad democrática, como mecanismo de reproducción de sus estructuras de dominación, dinámicas que se han sostenido a través de la construcción de instituciones ceremoniales que dotan de sentido a sus sistemas de *social provisioning*.

Así, la estructura institucional que da forma a la sociedad americana está sujeta a una entidad metafísica y con un nudo directo al corazón de la economía ortodoxa-liberal, esto a través de un proceso mimético³⁹, herencia del calvinismo inglés, como es trabajado por Max Weber (2012[1905]), que vuelve la pobreza un “paria” en la sociedad americana cuya exclusión, puede entenderse como parte del rito sacrificial del liberalismo estadounidense.

Por lo que, y de acuerdo a John Galbraith (2004 [1958]), la cosmovisión particular de la sociedad norteamericana incluso puede observarse en el éxito especial del darwinismo social, al contrario que en Europa o el resto del mundo, y su integración en el pensamiento social de la cultura americana. En su génesis la igualdad relativa entre el hombre blanco, permitió construir la visión hegemónica del liberalismo estadounidense, lo que dotó de un aura cuasi mística al mercado y al capitalismo como un fenómeno que sobrepasaba las barreras de la propiedad de los medios de producción y sus relaciones.

Con base en lo anterior, el liberalismo lockeano se vuelve un mecanismo simbólico para construir la identidad de los Estados Unidos como nación (Hartz L.,1991) y a la vez da pie a un entramado institucional totalizante que justifica las contradicciones que componen su modo de aprovisionamiento social. Funciona debido a que, como un mito fundador que permite la sublimación de dinámicas de dominación como el racismo y su transformación en condiciones individualizadas que se ven legitimadas a través del arraigo y reproducción de los postulados que justifican la desigualdad de Malthus o el Darwinismo social de Herbert Spencer y William Graham (Galbraith J.K., 2004 [1958]; 70-77)

Debido a la prevalencia de estas ideas, la seguridad social pública en Estados Unidos toma el estatus de paria, un mecanismo que a la larga debilita los cimientos de la sociedad americana y a la vez genera poco apego a las redes comunitarias de cuidado o bienestar;

³⁹ Mimético como un mecanismo que permite superar la violencia inherente a la sociedad humana y su contagio o violencia recíproca, desde las aproximaciones de la antropología de Girard, y dar paso a la violencia fundadora a través del rito de la propiedad y el rechazo a la pobreza: este concepto se desarrollará más adelante en conjunción con el análisis de la moneda como institución.

fundamentalmente a causa de un rechazo cultural a los pobres quienes son culpados de su propia situación:

The history of American social welfare development has thus been burdened by the cultural stigma that poverty carries. The unchallenged and seemingly self-evident cultural value of hard work engenders the parallel assumption that the poor are responsible for causing their own fate and thus are undeserving of help. (Russel J.W., 2010;49).

Gracias a estos argumentos resulta posible plantear como el arraigo de ciertos ideales o convenciones “fundadoras” resulta clave en el devenir económico y socio-institucional de una sociedad. Si el impacto del liberalismo como doctrina “institucionalizadora” y su interconexión con el sistema de ideas traído por los primeros colonizadores británicos no define de manera holística la comprensión agregada del proceso histórico en los Estados Unidos, al menos justifica la excepcionalidad americana y el individualismo sociopolítico frente a la emergencia de movimientos y partidos socialistas a gran escala en Europa.

Así, la naturaleza de las relaciones políticas entre las potencias europeas durante la consolidación de los Estados Unidos también permite explicar cómo las estructuras de poder se mantuvieron estables a través de la figura del republicanism americano⁴⁰, y en donde el único periodo de amenaza real por parte de una potencia extranjera se dio durante la Guerra de 1812.

Por otra parte, para poder entender el principal elemento institucional en la formación del capitalismo estadounidense contemporáneo, el dólar y su importancia en la transformación de esa nación hacia el titán Industrial, comercial y financiero que ha sido hoy en día se debe observar como este fue un elemento establecido de acuerdo a las necesidades de las élites económicas, primero en la forma de Billetes Continentales (papel moneda como principal moneda de curso legal en las colonias) durante la Revolución, después con el Primer Banco de los Estados Unidos implementado por Alexander Hamilton en 1791, y con la emisión de papel moneda de nuevo en 1812 como manera de financiar el conflicto anglo-estadounidense.

⁴⁰ Contrario a los conflictos dinásticos e imperiales entre monarquías, imperios y el papado católico en Europa, los Estados Unidos reprodujeron estructuras políticas que recayeron en los descendientes anglosajones y protestantes, conteniendo la capacidad política de poblaciones diferentes a través del enraizamiento del racismo y el etnonacionalismo que incluso actualmente permea en la estructura política de los Estados Unidos.

Sin embargo, no es hasta el proceso de expansión industrial hacia el Oeste, y las cada vez mayores tensiones territoriales en la nación que se vuelve aún más importante asegurar una moneda común de curso legal convertible a oro o plata, antes de 1861, y la cuál sea de aceptación nacional, elemento clave en los conflictos entre los federalistas y los centralistas en cuanto los primeros sentían que la prohibición a los bonos de los bancos estatales en favor de un Banco Nacional y bonos federales era una violación a sus libertades como Estados Federales (Galbraith,1983).

A partir de estos conflictos, comienzan a emerger los conflictos endógenos entre el capitalismo agrario y exportador del Sur estadounidense y el capitalismo industrial, en combinación con el surgimiento de las masas proletarias y la necesidad de un aumento en este sector con el fin de alimentar de mano de obra a la industria en el Norte de la Unión, elementos claves en la identidad de las respectivas regiones; a partir de este desgaste ideológico y cultural, es que los Estados Unidos entran al suceso histórico que marcará su destino: La Guerra Civil Estadounidense.

2.2.1 La Guerra Civil: el nacimiento de una nación, y de una moneda

Por lo anterior, la Guerra de Secesión no fue una confrontación directamente entre modos de producción; el esclavismo agrario del sur contra el capitalismo industrial en el norte; si no un proceso violento de consolidación de un proceso económico fabril y necesitado de las materias primas del sur, sobre el sistema sureño, que ansiaba mayores precios de esas materias enfocada en la exportación hacia las industrias europeas.

Así, es posible entender las raíces no mitológicas de la Guerra Civil, en conjunto con los elementos claves que el comercio de esclavos legó al desarrollo de los sistemas financieros estadounidense, especialmente en el área de la mercantilización de la vida humana:

New World slavery was arguably the most highly rationalized system of labor exploitation in the preindustrial world. It was not simply that the slaves spent their working lives systematically producing commodities prized by consumers in England and the northern states. Slave purchases were financed by commercial loans and private mortgages, creating debts that could be repaid only by increased production for the market. (Oakes J., 2016;198)

De acuerdo a lo mostrado por James Oakes (2016), es a partir del refinamiento de los mercados de esclavos, que surgen innovaciones financieras primitivas en América, a través de la securitización de los trabajadores esclavos, la colateralización de su labor como

elemento central en los primeros mercados financieros estadounidenses, así como un elemento central en la expansión económica de los Estados Unidos.

Esto también resulta un elemento fundamental para comprender el éxito de la financiarización de la vida como un mecanismo de acumulación de la propiedad, en la forma institucional dominante, pues a través de las innovaciones financieras surgidas para expandir la producción a través del financiamiento a la esclavitud, se pueden rastrear aspectos relevantes en la transformación de la vida humana en lo general hacia una falas mercancía, cuyo valor se determina por los rendimientos que la propiedad en sí genera; esto funciona como alegoría al comportamiento accionario, donde el esclavo y la propiedad son adquiridas con el fin de generar una renta constante en la que el inversor no esté involucrado más que para la acumulación de la ganancia, en la forma original del concepto vebleniano (2016[1904]) de *Absentee Ownership*.

De esta manera, la Revolución Americana (1776) y fundamentalmente la Guerra Civil (1861) funcionan como el punto de partida para la creación de las estructuras de aprovisionamiento social, así como sostenes ideológico-culturales, los cuales establecen un campo fértil para una evolución institucional basada en las corporaciones, los bancos, y una visión quasi-religiosa de la acción individual, gracias a los periodos de paz interna y expansión que se dieron a partir de la posguerra civil.

Este periodo abarca de la reconstrucción (1865) al inicio de lo que Mark Twain denominó *The Gilded Age* (1870-1900) en donde el desarrollo de la corporación americana comienza su etapa de expansión, de transformar las pequeñas corporaciones locales y regionales a los grandes monopolios nacionales. En esta etapa el desarrollo de estas empresas estuvo impulsado por el auge del ferrocarril, la naturaleza privada detrás de las compañías ferroviarias también significó el desarrollo de infraestructura y poblaciones directamente por la influencia de las empresas.

Contrario a las poblaciones nativas ya arraigadas en Europa, África, Asia, Mesoamérica y los Andes, en los Estados Unidos el desarrollo de nuevos centros demográficos estuvo directamente relacionado con la expansión del capitalismo americano; más allá de conflictos territoriales y militares; así, el desarrollo industrial y social en los Estados Unidos estuvo marcado por el crecimiento de la industria y sus necesidades por los factores de producción:

principalmente Tierra, Trabajo y Capital así como la revolución comercial que supuso el desarrollo de la locomotora y las vías férreas respaldadas por los nuevos mercados financieros que comienzan a surgir en la ciudad de Nueva York⁴¹, cuya importancia estratégica también promovió la necesidad de establecer el Dólar como la moneda nacional para minar la influencia de la Libra Británica en la Infraestructura estratégica estadounidense.

De esta manera, y con base en el marco institucionalista, es necesario entender de qué manera las nuevas instituciones estadounidenses tuviera que implementar nuevos mecanismos para tomar control de la producción de manera endógena; y dentro de un sistema capitalista, esto implica poder garantizar la reproducción ampliada de su sistema social (Luxemburgo R.,2018[1913]), a través de la gestión del crédito y del dinero como un elemento central de todas las Economías Monetarias de la Producción (Keynes J.M.,2014).

Así, para poder comprender la manera en que la Economía de la Propiedad funciona, resulta clave entender la manera en que sus instituciones hegemónicas, las corporaciones, a través de los mercados financieros, fueron elementos centrales para asegurar el remplazo de la influencia de la libra esterlina, por el dólar americano como el elemento central que garantizara el financiamiento de la expansión industrial de los Estados Unidos después de la Guerra Civil pone a los bancos como instituciones claves en la expansión del financiamiento productivo, en conjunto con las iniciativas federales que moldearon el dólar de acuerdo a las necesidades de supervivencia de su sociedad.

Durante la Guerra Civil, Lincoln aprobó la expansión de un dólar *fiat*, los *Greenbacks*, cuya emisión permitió financiar los gastos de guerra y a la vez potenciar el financiamiento interno para la recuperación industrial después de esta, puede que la suspensión de la convertibilidad oro-dólar haya resultado positiva para el gobierno americano, debido a que las inversiones extranjeras y los empréstitos extranjeros vieron con mucho mayor interés los bonos respaldados en activos de infraestructura que la deuda pública: “By 1885 British investment in American railroads had outstripped investment in national debt; by 1890, it has been

⁴¹ Si bien, la Bolsa de Nueva York tiene su origen en 1792 con el *Buttonwood Agreement* entre los principales comerciantes neoyorquinos de *Securities*, su éxito como elementos centrales en la consolidación de la capacidad industrial estadounidense se da a partir de la Reconstrucción.

estimated, the British had committed 300 million pounds to American railroads. The vast majority of this was held in debt” (Berk G., 1990;138).

Así, el surgimiento de billetes intercambiables por oro, los *Greenbacks* y el control de los depósitos por parte de los Bancos de la Costa Este, también permitió mayor influencia de los financieros en las decisiones de política monetaria en los Estados Unidos, promoviendo el patrón oro en contra del bimetalismo (Galbraith J.K.,1983), lo que a la vez permitió fortalecer la convertibilidad entre el Dólar y la Libra, a la vez que aumentar la capacidad de la nueva Banca Nacional de aumentar la propiedad de activos nacionales en manos locales

Sin embargo, esta política de financiamiento de guerra a gran escala generó un desequilibrio monetario en Estados Unidos, lo que condujo al fortalecimiento político y de control del financiamiento por parte de los *brokers* neoyorquinos, así como la predominancia de la bolsa de Nueva York en el financiamiento estadounidense, situación que permanece hasta la actualidad

National policy also funneled enormous domestic savings into railroad securities. For the Civil War had left not only a huge public debt, but also a newly organized commercial banking system that encouraged savings to migrate to the New York money market. In 1863 and 1865, Congress passed two National Banking Acts with several immediate goals in mind. First, Union legislators hoped to unify national currency; second, by making national bank charters contingent upon purchasing government bonds, they expected to secure one more source of war finance. (...) The results were twofold. First, as a number of historians have noted, money became scarce and interest rates rose in the hinterlands. This resulted in a thirty-year battle over national monetary policy and the allocation of credit in American society.²² But even more important, it made enormous amounts of cash available for the call-loan market. This was a market for short-term loans centered in New York, in which either lender or borrower had the right to spontaneously terminate the loan. (Berk G., 1990;139)

Durante esta etapa el furor del ferrocarril se apoyó y fortaleció gracias al perfeccionamiento del sistema bancario estadounidense, debido a que en un principio la preferencia por bonos del ferrocarril por sobre la deuda federal, acompañada de una política antiinflacionaria y de recompra de bonos generó las condiciones endógenas dentro de Estados Unidos para el impacto del pánico de 1873, en donde la deflación en los activos causó grandes pérdidas para el grueso de la población, pero las condiciones perfectas para los primeros *take overs* que derivaron en los monopolios industriales, pero también permitió a los banqueros tener la iniciativa frente a la circulación, y el control del financiamiento.

De esta manera el ferrocarril permitió una expansión de empresas a nivel estatal que entraban en competencia descarnada por tener ventajas competitivas ⁴² por parte de los dueños de las compañías ferroviarias; esta expansión de la comunicación y el transporte también permitió el desarrollo de nuevos actores financieros y una expansión de sus operaciones a escala nacional, con *Wells Fargo* como ejemplo sobresaliente.

Así, las empresas locales con el fin de aprovechar la expansión territorial estadounidense, la conquista hacia el oeste y el fin de la Guerra Civil, comienzan a transformarse en corporaciones, instituciones claves basadas en la acumulación de poder y recursos de múltiples personas que, de acuerdo a Bakan (2004), sin sean directamente responsables de la gestión de la empresa: los *stakeholders*: “(...) the corporation separated ownership from management one group of people, directors and managers, ran the firm, while another group, shareholders, owned it.” (Bakan J.,2004;6)

Por esto, el desarrollo de la industria ferrocarrilera basada en las corporaciones, sientan las condiciones claves para la expansión bancaria-industrial que llevan a los Estados Unidos a una mejora económica e industrial llamada la “*Gilded Age*”, donde el aumento del valor del Dólar por las condiciones anteriormente descritas, así como el impulso de los bonos comerciales, acciones y principalmente los *Greenbacks*, permitieron aumentar los activos líquidos de aquellos que participaban en los mercados financieros y aumentar su capacidad de inversión, primero en el ferrocarril, y posteriormente en las incipientes fábricas estadounidenses (Bakan J.,2004;11).

Estos elementos, permitieron el desarrollo de mercados accionarios alimentados por las necesidades de expansión económica que, a partir de la creación de nuevos tipos de activos financieros, innovaciones financieras, a través de las cuales se impulsan tanto los grandes bancos como grandes monopolios: la *Standard Oil* de Rockefeller en el petróleo, la *Edison General Electric Company* de Edison o la *Carnegie Steel Company* fueron llevados a nuevas alturas gracias al capital financiero, principalmente de J.P Morgan que da como resultados

⁴² En su etapa primitiva, la legislación interestatal y las regulaciones a empresas y comercios era aplicada directamente por los Estados lo que permitió prácticas monopólicas principalmente en la industria ferrocarrilera hasta la primera legislación federal de comercio interestatal a través de la 1887 *interstate commerce act* que regulaba a la industria ferroviaria, y al inicio del control federal de los grandes conglomerados mediante la *Sherman Antitrust Act* 1890

históricos *trusts* de la actividad industrial y tecnológica americana como el *US Steel Company*, *General Electrics* y la mencionada *Standard Oil Co.*

Así, la formación de la corporación como un elemento central en el proceso de consolidación territorial en los Estados Unidos, así como elementos de simbiosis del Estado con las nuevas corporaciones industriales y bancos de inversión, como se explicara en el siguiente apartado, dan inicio a un proceso paulatino de aumento de la importancia de los agentes financieros debido a su capacidad de expandir el proceso productivo a nivel nacional, y posteriormente como competencia a las potencias industriales europeas; esta etapa de crecimientos lo que permite hablar de una primera financiarización a gran escala de la estructura productiva norteamericana en conjunto con la expansión industrial.

2.3 Tres modelos de aprovisionamiento social: la evolución de la economía estadounidense desde un enfoque procesual

2.3.1 1 Corporación e identidad: El desarrollo de una nación conducida por el capitalismo Industrial (1873-1929)

Apartir de lo establecido en el subapartado anterior, se puede establecer el triunfo de la Unión sobre la confederación como el punto de inflexión para los Estados Unidos Contemporáneos, pues además del triunfo del modelo industrial como principal estructura del proceso económico estadounidense, funcionó como un elemento para aumentar la presencia a nivel nacional del capital de los financieros de la Costa Este, quienes fueron capaces de aumentar su posición de oro, a través del juego y la especulación de los bonos de guerra y billetes convertibles a este metal en circulación por la necesidad de financiar el esfuerzo militar como una manera de aumentar sus posiciones sin arriesgar su posesión del mecanismo de valor social basado en la propiedad de esa etapa histórica, el oro (Galbraith J.K.,1983;85-121).

De esta manera, el apartado anterior explicó brevemente la génesis de la corporación americana, y su rol en la reproducción y expansión de su sistema cultural, en este apartado se deberá tratar de analizar los procesos subsecuentes, principalmente el colapso de la primera etapa o la primera financiarización de la corporación estadounidense (1870-1929), y como esta debió adaptarse y transformarse a un nuevo modo de capitalismo benefactor (1946-1973), donde la seguridad social, la identidad y la manera en que la corporación alcanza su

cénit como institución social hegemónica del orden cultural norteamericano y garantiza la reproducción del sistema ante los obstáculos posteriores a las crisis de finales del siglo XIX y principios del XX.

Es esta etapa de capitalismo benefactor, que resulta paralela a los Estados Benefactores europeos, la que permite teorizar de la importancia intrínseca del capitalismo en los Estados Unidos, donde son los grandes actores económicos/empresariales quienes desarrollan los mecanismos para suavizar las contradicciones del capitalismo y al mismo tiempo debilitan el papel político de sindicatos y el Estado en favor de un sistema empresarial a escala nacional y regional en sus inicios, y su devenir en la corporación transnacional estadounidense que también representa el caldo de cultivo de la financiarización a la americana en todo el planeta.

Se debe destacar el papel que los grandes monopolios y los capitanes de la industria⁴³ o “barones ladrones” jugaron en establecer el primer tejido productivo del país y su evolución en elementos mucho más claros del capitalismo estadounidense post 1929, con las grandes compañías que permitieron establecer el avance industrial, urbano y militar de los Estados Unidos, principalmente el caso de la US Steel en la producción de equipo militar como tanques y acorazados y de infraestructura icónica como el puente entre San Francisco y Oakland (United States Steel [USS], S.F.).

En este punto podemos observar cómo grandes compañías estadounidenses han estado involucradas desde el surgimiento de los Estados Unidos como potencia económica e industrial, pero a la vez siendo parte activa de los procesos económicos que marcaron los modos hegemónicos de aprovisionamiento social en el país, en el caso de esta investigación se le da un papel fundamental a John Pierpont Morgan (JP Morgan) y el imperio financiero que construyó.

Desde la perspectiva histórica institucional empleada, es posible rastrear en las dinámicas promovidas por el financiero, su legado, así como las bases y los mecanismos que llevaron a

⁴³ El concepto de capitanes de la industria es usado por Thorstein Veblen de forma satírica contra los grandes capitalistas, al ser contemporáneo de algunos de los magnates más importantes de los Estados Unidos: John D. Rockefeller JP Morgan y Andrew Carnegie, entre otros; Veblen los nombró capitanes debido a que su función solo era decidir el rumbo de su empresa, sin que su presencia tuviera resultados positivos para el desarrollo tecnológico y social, e incluso considerándolos culpables del atraso y el aletargamiento de la evolución industrial al enfocarse únicamente en sus intereses

la segunda gran financiarización de la economía estadounidense, la globalización mediante el empleo de las técnicas de adquisiciones, destrucción de la competencia y manipulación de los mercados financieros de las cuales JP Morgan se valió para construir su imperio, hasta alcanzar un estatus clave en el proceso de reproducción social estadounidense, tanto en la cultura corporativa del conglomerado financiero, como en el grueso del mecanismo económico estadounidense de manera que se convirtió en un elemento clave del proceso económico y cultural del sistema norteamericano de *social provisioning*

Ahora, el punto clave es entender de qué manera estos capitanes de la industria, son capaces de estructurar un mecanismo de aprovisionamiento social en una sociedad⁴⁴, lo que a su vez desarrolla de manera análoga la estructura de competición mimética que permite definir los mecanismos sociales de significación y a la vez dotar de relaciones de otredad y mismidad⁴⁵ a los métodos de producción de los medios materiales y sociales de vida.

Para conectar con el análisis del proceso fundacional del gran capitalismo industrial estadounidense, y como las dinámicas políticas y sociales fueron refinadas hasta permitir su aplicación a escala nacional y posteriormente global en la forma de la financiarización, es necesario debatir los procesos que permitieron reproducir el estatus privilegiado de los capitanes de la industria, así como la expansión de la propiedad ausente “*Absentee Ownership*” como norma general en la expansión de la corporación americana a través de los cuerpos de administradores del capital como elementos centrados en la expansión de las utilidades corporativas y el valor accionario, sobre la producción y las externalidades positivas y negativas de la corporación (Veblen T.), y su enraizamiento dentro del esqueleto

⁴⁴ O en otras palabras dotar de significancia al proceso económico en un contexto determinado, si tomamos a la economía como un proceso material que implica maquinas, trabajo, consumo e intercambio, se puede decir que a través de las instituciones sociales se regulan y se definen no solo las relaciones de producción, sino la manera de consumir, las razones de consumir y producir, así como los mecanismos que cuantifican el éxito de un grupo social sobre otro

⁴⁵ Hablar de este tipo de relaciones, nos permite entender como el proceso económico es parte fundamental, pero no dominante, de los modos en que una sociedad se define a sí misma, al hacer uso del concepto de competición mimética, que se tratará a fondo en el siguiente capítulo, podemos afirmar que la estructura simbólica tan importante en las estructuras antropológicas de la sociedad, son objetos cuya producción es parte fundamental de la economía pero que no son independientes, de manera que forman una relación interdependiente y circular clave para los procesos de reproducción social.

institucional estadounidense que generó las condiciones culturales e institucionales para las estructuras económicas contemporáneas regidas por los mercados financieros.

Industrias fundamentales para los Estados Unidos como la eléctrica, pero en especial la petrolera y del acero vieron su origen durante la “*Gilded Age*”, nombres como el de John D. Rockefeller, Andrew Carnegie y a quien más atención se le ha dado, John Pierpont Morgan, fundaron y fueron parte de los procesos de consolidación de las grandes industrias que ya se han mencionado a través de las fusiones y adquisiciones financieras de pequeñas compañías privadas a nivel local que son convertidas en enormes trusts industriales con gran influencia en los procesos políticos y sociales de esa época, por su posición en el proceso económico estadounidense.

Debido a las condiciones geopolíticas de finales del Siglo XIX y los albores del Siglo XX, se debe destacar el papel de la Carnegie Steel, que tras la adquisición por parte de JP. Morgan en conjunto con su fusión con la Federal Steel Co. Y la *National Steel Co.* forman el *trust US Steel Co.* Lo que permitió monopolizar la industria del acero que resultaba vital para la modernización del ejército estadounidense provocada tanto por la guerra Hispano-estadounidense como las presiones imperialistas entre las potencias europeas.

Este antecedente, en conjunto con la exposición del control directivo del banquero sobre la US Steel⁴⁶ durante el proceso de modernización del ejército estadounidense, permite sostener el argumento del dominio que los industriales tenían sobre el modelo estadounidense de aprovisionamiento social y la prevalencia del dominio corporativo en la reproducción social de la nación.

De esta manera, la integración de la corporación privada en el corazón de la reproducción social estadounidense se da tanto en su papel para satisfacer las necesidades simbólico-materiales de la sociedad americana, como en el rol que éstas jugaron en la consolidación de los Estados Unidos como potencia militar de vanguardia.

⁴⁶ Resulta llamativo que, pese al tamaño de US Steel en 1920 la Suprema Corte de Justicia en *United States v. United States Steel Corp.*, 251 U.S. 417 resolvió que esta compañía no podía declararse como un monopolio, por lo que no fue separada como el caso Standard Oil y mantuvo su papel dominante en la industria estadounidense del acero (Britannica. S.F.)

En este punto, la comparación entre el complejo industrial-militar que Eisenhower denunció en 1961 resultan infranqueables, pero también es posible analizar como la integración entre las fuerzas armadas y la corporación capitalista responde a las necesidades de reproducción del sistema, aun cuando en un principio esto no represente una parte importante en la capitalización industrial, o en un componente muy relevante en los balances de las empresas, debido a que aunque la producción militar en principio pueda no representar uno de los elementos más visibles en la composición de las ganancias corporativas, representa un mecanismo clave para la prevalencia de las relaciones de poder que los industriales estadounidenses construyeron y su posterior control y coacción de las relaciones en un sistema capitalista global contemporáneo.

De esta forma Claudio Serfati (2001) analiza el papel que los grandes capitales financieros desempeñaron en la evolución del sistema militar global tras la caída de la Unión Soviética y sobre todo las dinámicas propias de la expansión de las utilidades del complejo financiero-industrial-militar en las guerras irregulares que encuentran su máxima expresión en la llamada “Guerra al Terror” impulsada por George Bush tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001:

El capital financiero ha jugado un papel activo en las reestructuraciones de los grupos del armamento y de los fondos de inversión ejerciendo a partir de entonces un control muy mayoritario. La alianza de las finanzas y el armamento, así como las expectativas que suscita para los accionistas, han creado una nueva situación. Se asiste desde finales del decenio de los noventa a la emergencia de un sistema militar y de seguridad-industrial que regenera y desarrolla el “complejo” contra el cual Eisenhower había lanzado advertencias. (15)

A partir de lo expuesto, resulta mucho más sencillo demostrar que la naturaleza del proceso económico y político en Estados Unidos no es independiente a los antecedentes históricos, por el contrario, representa una tendencia acumulativa que resulta en uno de los procesos de reproducción social del sistema capitalista más exitoso en la historia humana (Bakan J.,2004).

Así Serfati (2001) expone la reorganización del sistema financiero americano en favor de una sociedad más militarizada producto de la financiarización contemporánea, e impulsada a partir de 2001. Sin embargo, el papel del monopolio del acero fundado por Morgan en un periodo de profundos cambios militares, probados en la Primera Guerra Mundial y que llegaron a su máximo potencial en la Segunda Guerra Mundial, ya evidenciaba la conexión

entre el sistema bancario/financiero y las fuerzas armadas antecede a la mundialización del capital financiero estadounidense e incluso al complejo militar/industrial que se consolidó tras 1945 y se fortaleció con la Guerra Fría.

A través de los fenómenos que se mencionan, se trata de fortalecer el argumento de que la financiarización de la economía estadounidense es el común en su estructura de aprovisionamiento social, mientras que los años dorados, 1946-1973, fueron de hecho, una anomalía producto de las condiciones internacionales que amenazaban la supervivencia del sistema institucional estadounidense.

Las condiciones globales posteriores a la Segunda Guerra Mundial y la presencia de un proyecto real y palpable alternativo, el socialismo soviético, obligó a contener los aspectos más salvajes de la estructura capitalista a través de estructuras de bienestar, tanto públicas como privadas, y tras la desaparición de esa amenaza a la reproducción del sistema, las relaciones capitalistas retornaron a un curso similar al que se encontraban antes de la crisis de 1929; además de llegar fortalecidas e indiscutidas a eventos como la Gran Recesión de 2008 sin un modo de aprovisionamiento social real que pusiera en riesgo la permanencia de esas relaciones: es posible a aventurarse a decir que, toda la edad de oro del capitalismo entre 1946 y 1973 haya sido un accidente positivo para la población, alimentado por las condiciones mundiales de su época y no un producto deseado o planeado en la constitución del capitalismo americano que, a la postre, estructura al sistema capitalista global

Como pilar de este argumento no solo hay que mencionar el papel en la estructura militar que tiene el capital financiero, sino el rol clave que los banqueros privados también han tenido en el sostén del dólar, y su evolución desde el patrón oro, hasta el rompimiento de Bretton Woods, un periodo histórico que permitió la hegemonía indiscutida del dólar estadounidense en las relaciones internacionales de la segunda posguerra (Correa E., 1998).

2.3.2 La corporación como institución social: restructuración, instituciones y el fordismo como mecanismos de supervivencia del modelo americano

Debido a la emergencia de movimientos laborales, la presión por parte del ejecutivo estadounidense, encabezado por Theodore Roosevelt, las condiciones de vida del grueso de la población estadounidense durante la última década del siglo XIX y principios del siglo XX, la corporación se vio obligada a reestructurarse, con el fin de poder adaptarse para poder mantener sus relaciones de producción y socialización, así como profundizar la simbiosis en la estructura institucional de la sociedad estadounidense con miras al nuevo siglo.

De esta manera, el caso *Standard Oil Co. of New Jersey V. United States* en 1911 marcó la pauta para el cambio en la estructura institucional americana. La fragmentación de Standard Oil Co. marcó grandes cambios a nivel de composición organizacional de la corporación americana debido a que desapareció los trust industriales, sin embargo, el papel político y social de John Rockefeller, como capitán de la industria se mantuvo intacto, debido a que, pese a que su compañía fue separada, mantuvo la propiedad del 25% de las acciones de las compañías petroleras que surgieron tras el fin del trust, lo que incrementó su riqueza (US Constitupedia).

En conjunto con el nuevo siglo, la corporación industrial estadounidense se transformó en esta nueva figura que congregaba múltiples aspectos de la vida de sus miembros, de manera que alcanzó el papel de institución social dominante en los Estados Unidos, la nueva corporación industrial se desarrolló de tal forma que marcó la pauta en el aprovisionamiento social en los Estados Unidos, y en la expansión económica y la opulencia que sucedió a la Segunda Guerra Mundial.

De manera progresiva, estas corporaciones comenzaron la construcción de grandes pueblos empresariales propios o el desarrollo de servicios y entretenimiento que les permitió mayor acercamiento con el grueso de la población y un mayor apoyo civil a esta estructura institucional: “the large industrial corporation had become the organizing structure for economic and social life, exerting a gravitational pull on the character of industrial society” (Davis G.,2009;2). Desde una postura basada en Antonio Gramsci, la corporación basó la expansión del sistema a través del control y reproducción de la hegemonía en el mayor

número posible de sectores de la sociedad estadounidense, tanto civil como pública (Gramsci A.,1999).

Gracias a esto, la empresa americana pudo controlar los procesos de reproducción y aprovisionamiento social de una manera eficiente y que garantizara la prevalencia del modelo de manera mucho más importante ante la nueva amenaza de los socialismos reales y la emergencia de la Unión Soviética tras la Revolución de 1917.

En conjunto con la evolución de la industria y la técnica, la empresa norteamericana alcanzó un nivel sin comparación a partir de la introducción de la cadena de producción por parte de Henry Ford en 1908; cuyos principios darían inicio a la producción en masa y a un cambio global en los modos productivos, desde Estados Unidos hasta la Unión Soviética así como las industrias emergentes del mundo (Davis, G.,2009;9) , en donde esta producción en masa fue el punto de partida del capitalismo contemporáneo y de una opulencia generalizada sin igual en la historia del mundo (Galbraith J.K., 2004).

La estructura del sistema productivo industrial durante este periodo resultó clave para establecer relaciones de producción, empleo y consumo con una profunda importancia de los salarios en la demanda agregada, así como la importancia del trabajo industrial para el desarrollo estadounidense de la segunda posguerra. las empresas se vuelven estructuradoras a gran escala del sistema interno de creencias, de esta manera en un principio la socialización entre los trabajadores está irremediamente atravesada por la presencia de los hábitos, normas y costumbres internas de la organización⁴⁷.

En este sentido, la corporación estadounidense ha jugado un papel clave en la reproducción del sistema estadounidense de creencias porque esta funciona no solo como vehículo para la generación de ganancias reduciendo los riesgos a través de la responsabilidad compartida, desde una perspectiva neoclásica, o como mecanismo para asegurar la propiedad de los medios de producción y mantener la tasa de ganancia de la burguesía, como lo defiende Marx y el marxismo más ortodoxo; sino que la corporación tiene una función clave, o al

⁴⁷ La predominancia política y social de la institución también se acompañó del interés intelectual por estas instituciones. La teoría organizacional y el desarrollo teórico de las organizaciones, principalmente las corporaciones, llevaron a sus mecanismos de reproducción social en conjunto con construcción de alteridades y otredades a la “revolución de pensamiento” reflejada en marcos teórico/políticos como la Nueva Gestión Pública altamente influenciada por la Contrarrevolución neoliberal

menos en el desarrollo histórico estadounidense, debido a que es esta quien ha generado los sistemas de consumo, producción e incluso de dominación que actualmente rigen gran parte del mundo.

De esta manera, la Corporación como institución social tiene funciones más amplias y no totalmente sujetas a lo tradicionalmente asignado a la esfera económica. la dimensión de la corporación impacta en las relaciones sociales como un mecanismo de pertenencia y significación, en conjunto, al ser una institución autorreferencial, esto implica que ella define lo que es correcto dentro de sí misma y aquello que se expulsa o no se acepta.

Es una constructora de la otredades y mismidad, un sistema que no es abierto, sino excluyente de aquello que impida la reproducción de su estructura y que, debido a su rol central en el modo de aprovisionamiento social, control de las principales etapas del proceso económico y capacidad de mediar las relaciones de violencia inherentes al intercambio es capaz de determinar las políticas de Estado, los hábitos de los miembros así como las relaciones de pertenencia de estos dentro de la sociedad en la que se desarrolló.

Por lo tanto, las expresiones de rechazo a sindicatos, socialismo e incluso a la participación del Estado en el proceso económico son reflejo del proceso de socialización de trabajadores y familias dentro de un sistema dominado por la empresa y donde aspectos claves del aprovisionamiento social como salud, vivienda, educación de los hijos, trabajo son absorbidas por la *stakeholder corporation* y cuyo estatus como institución social le permite construir una hegemonía cultural basada en las relaciones sociales que le componen.

Sin embargo, esta hegemonía resulta vulnerable a las crisis inherentes al capitalismo, así como shocks externos que detonen la inestabilidad propia del sistema capitalista, situación agravada en economías con sectores financieros fuertes y de gran tamaño, tal y como Hyman Minsky (2008 [1986]) lo puso de relieve, la supervivencia del sistema resulta clave por lo que tienen que asegurar el apoyo de la gente, en el caso de la Gran Depresión en 1929 esta causó gran malestar y penurias entre la población, lo que obligó a un cambio la estructura empresarial y la adopción de medidas de seguridad social relativamente más robustas que las casi nulas previas a la Gran Depresión.

La pobreza rural, el cada vez mayor flujo de personas desde el sur rural hacia las grandes urbes y California, agravadas por la sequía en Oklahoma, Texas y el medio oeste estadounidense así como la progresiva industrialización de las costas y las grandes ciudades, muchas impulsadas por corporaciones como la Ford en Detroit, *US Steel* en Pittsburgh o *Hershey* en Pennsylvania generaron la transformación del campesinado estadounidense hacia un proletariado industrial que, ante las condiciones de desempleo y desamparo procedieron a organizarse en sindicatos como el *Industrial Workers of the World* así como en Partidos Socialistas y Comunistas.

Esto que obligó a las grandes corporaciones a adoptar un capitalismo benefactor, donde la corporación, como institución social hegemónica, tomó el rol de garantizar a sus empleados servicios básicos, infraestructura básica y saneamiento⁴⁸ (Russel J.W.,2010;47-52). Es necesario observar que esta situación no fue nueva, en los capitalismo occidentales al menos, debido a que la adaptación y evolución de los sistemas de seguridad social a gran escala tienen su primer caso en el Estado Benefactor alemán impulsado por el canciller Otto Von Bismarck en 1889; el cual surgió, al igual que el capitalismo benefactor, como mecanismo para garantizar la reproducción del sistema ante el avance del socialismo en Alemania.

Esto prueba que los sistemas de aprovisionamiento social de tipo capitalista son entidades extremadamente maleables y capaces de adoptar ciertas posturas en aquellos momentos en donde la reproducción social del modelo se encuentra en riesgo, y la capacidad estabilizadora de sus rituales, así como las estructuras de control de la violencia, a través de la lógica de la *commodificación* del trabajo, están en riesgo de desaparecer ante el desencadenamiento de una crisis de hegemonía.

Sin embargo, esta crisis fue aplacada por la combinación de la acción del Gobierno Federal encabezado por Franklin Delano Roosevelt (1933-1945) y a través de un programa de gasto a gran escala llamado *New Deal* en conjunto con leyes complementarias que redefinieron la economía estadounidense que, antes de la crisis de 1929 estaba extremadamente financiarizada, hacia una economía industrial, basada en los salarios y potenciada por una

⁴⁸ Ver: *The Origins of Social Policy in Europe and the United States* en Russell, J. W. (2010). *Double standard: social policy in Europe and the United States*. Rowman & Littlefield Publishers; 43-52.

industria impulsada por la producción militar en respuesta a la Segunda Guerra Mundial contra las potencias del Eje.

De esta regulación derivada y para los propósitos de la investigación, resulta clave la *Glass-Steagall Act* de 1933 que tuvo como objetivo la separación de la Banca Comercial y la Banca de Inversión con el fin de prevenir la especulación y el uso del dinero de los ahorradores en la compra de activos especulativos, pero que tuvo como consecuencia, un debilitamiento de 40 años en los Bancos Estadounidenses⁴⁹.

Con el fin de reforzar lo anterior, el análisis histórico que se ha venido realizando en las páginas precedentes, muestra el papel clave de las corporaciones en la industrialización estadounidense, en donde el Estado Federal o Central ha jugado un rol secundario en el proceso tanto de aprovisionamiento social y de reproducción social, con la clara excepción de las guerras en las que los Estados Unidos han estado involucrados desde la Guerra de Secesión.

De esta manera, el proceso de recuperación Post-Depresión en Estados Unidos y el *New Deal* no puede atribuirse solamente al papel del Estado⁵⁰, sino al proceso de reorganización de las fuerzas hegemónicas con el objetivo de garantizar la supervivencia de su sistema de dominación en respuesta al surgimiento de modelos de sociedad alternativos que amenazaban el modelo de aprovisionamiento social y la estructura de poder imperante en los Estados Unidos: principalmente los Fascismos y el Comunismo soviético.

Producto de las condiciones insostenibles en un principio por parte de la crisis estructural que se produjo durante la Gran Depresión de 1929, los riesgos que amenazaban la prevalencia del modelo, y principalmente la caída en los salarios y en el consumo (Keynes J.M.,2017) en combinación con un campesinado desplazado a grandes núcleos urbanos, un proletariado

⁴⁹ El papel dominante de las altas finanzas después de la Gran Depresión en los Estados Unidos se trasladó al Reino Unido de la Gran Bretaña, de manera que Londres se convirtió en el epicentro de la actividad financiera mundial hasta los *take overs* de los 80 y el fortalecimiento sin igual de la banca de inversión estadounidense tras la derogación de la *Glass-Steagall* en 1999 durante el gobierno de Bill Clinton en favor de las grandes fusiones bancarias que dieron origen a bancos como JPMorgan Chase y Citigroup

⁵⁰ Resulta menester recordar que tanto las propuestas políticas de John Maynard Keynes como el *New Deal* nunca tuvieron como objeto la colectivización o estatización de los medios de producción, sino una reorganización del capitalismo que amortiguaba sus contradicciones inherentes (Keynes J.M.,2017[1936])

industrial políticamente activo y la movilización de los grandes afectados de la Depresión derivó en una crisis de autoridad u orgánica.

Con el fin de asegurar la supervivencia del sistema institucional estadounidense, las instituciones hegemónicas, encabezadas por las principales corporaciones americanas, implementaron un proceso de reforma a gran escala, en lugar de dar pie a un “gobierno grande” o *Big Government*⁵¹ que estuviera a cargo de brindar y proveer de seguridad social y servicios públicos a la población se estableció que el gobierno federal ayudara a mantener el consumo a través de transferencias directas mientras legó a la empresa el papel de proveedor de seguridad social (Minsky H.,1986)). El núcleo orgánico de este sistema tomó el rol de clase o sector revolucionario como manera de retrasar la movilización de trabajadores y agricultores en favor de la organización empresarial, dando inicio a un periodo de Revolución Pasiva.

Este tipo de “Contrarrevoluciones” implican que la hegemonía se reajusta para suavizar las contradicciones del sistema dominante, sin que se recurra a la vía armada; en palabras de Fabio Frosini (2017):

La revolución pasiva aparece entonces como la manera en que la burguesía se coloca en el marco de la transición, por un lado, impulsando los cambios y así perfilándose como clase revolucionaria, es decir, como una clase que tiene la iniciativa política en sus manos; y, por otro lado, ampliando de manera desmesurada los organismos de control de las masas subalternas, para que éstas no consigan desarrollar su propia posición política en este mismo marco. (50)

Con el rol de clase revolucionaria o “progresista” impulsada por la reforma al sistema, la corporación estadounidense pudo sobreponerse a la amenaza al sistema, y también evitar un papel más activo del Gobierno Estadounidense ⁵²además de alcanzar un alcance global impulsado por la industria de guerra estadounidense tras el estallido de la Segunda Guerra

⁵¹ Hyman Minsky (2008[1986]) analiza de gran manera como Franklin Roosevelt basó la política social federal principalmente en transferencias monetarias y prestaciones, mientras que los servicios públicos financiados por el Estado como la atención médica para los adultos mayores o *Medicare* fueron expandidos durante la administración de Lyndon B Johnson (1963-1969) eran menos, lo que alimentó la inestabilidad del sistema que derivó en la crisis de 1973 y el progresivo aumento en la inflación.

⁵² Si bien la *Work Progress Administration* fue un programa de empleo público a gran escala y podría decir que el impulso estatal a la producción, su alcance y prevalencia estuvo sujeta a las vacantes en el sector privado, hasta que las corporaciones pudieron absorber la fuerza laboral empleada en el programa y propiciar su desaparición en 1943

Mundial, el repliegue de las élites empresariales, permitió establecer la sociedad más rica, con una economía guiada por los salarios, en donde el consumo general estaba atado al salario y la especulación y el riesgo financiero se minimizó en lo posible a través de la *Glass-Steagall*.

2.3.3 La construcción de la hegemonía americana, de Bretton Woods a la financiarización contemporánea.

Por otra parte, resulta fundamental hablar de la expansión del dólar como moneda de referencia en la economía mundial. Con una industria sin daños después de la Segunda Guerra Mundial, la expansión de la capacidad comercial global de los Estados Unidos, la inclusión laboral de la fuerza femenina en la industria americana y el fortalecimiento de la capacidad productiva producto de la economía de guerra, Estados Unidos tomó el rol de principal potencia industrial capitalista⁵³.

Tras el empuje de la Guerra y con las tres naciones europeas más industrializadas en ruinas: Alemania, Francia y la Gran Bretaña, así como el impulso de un modelo de aprovisionamiento social diferente encarnado por el socialismo soviético, los Estados Unidos tomaron el rol de constructor del nuevo sistema económico mundial, un modelo que buscaba evitar el contagio de los riesgos financieros globales como lo sucedido durante la década de los mil novecientos veintes y treintas.

En conjunto con la industria americana, las reservas de oro y las relaciones de deuda que surgieron entre Europa y Norteamérica permitieron que tras la cumbre de Bretton Woods en 1944 y su ratificación el 18 de diciembre de 1946, el dólar americano adquiriera el rol de la moneda hegemónica a nivel mundial. Tanto el crepúsculo de las potencias capitalistas de Europa Occidental como la amenaza del comunismo, permitió que los Estados Unidos, en específico su sistema institucional y de poder, se extendiera a lo largo del atlántico, y posteriormente en el resto del mundo.

⁵³ El otro país que emergió como potencia industrial tras la Segunda Guerra Mundial fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cuya producción en masa se trasladó a los Urales para evitar el bombardeo alemán, así como la expansión de su área de influencia desde Alemania Oriental hasta el norte de China y Corea tras la operación militar soviética sobre las posesiones japonesas en el satélite japonés de Manchukuo en 1945

De esta manera, el dólar se convirtió en la moneda de referencia para las operaciones internacionales, el desarrollo de infraestructura, el comercio, así como el plan de recuperación europea o Plan Marshall. El control del oro como reserva del valor para el dólar tras los éxitos de las políticas económicas y el pago de los compromisos europeos surgidos del programa de préstamo y arriendo de suministros y municiones que fue plasmada en la Ley de Préstamo y Arriendo o *Lend-Lease Act* (1941):

By the end of World War 11, the United States held two-thirds of the world's monetary gold stock. The gold avalanche in the United States in the 1930s was the consequence of both the dollar devaluation in 1934, when the Roosevelt administration raised the price of gold from \$20.67 to \$35.00 per ounce, and capital flight from Europe. (Bordo D.M.,2007;38)

Este sistema garantizó la estabilidad del modelo capitalista a corto plazo que, en conjunto con la regulación post-Depresión mantuvo bajo control las actividades especulativas de la banca, lo que influyó de manera importante en atar el proceso de generación y acumulación de ganancia a la producción de mercancías, y a los salarios de los trabajadores en conjunto con el crédito comercial enfocado a la producción industrial (Maya C.,2020). Durante la aplicación de Bretton Woods, la industria americana alcanzó un desarrollo sin rival en occidente, sostenido en un esquema de pleno empleo y en donde los salarios representaban la base del consumo y el proceso de circulación de las mercancías.

En conjunto con una industria trabajando en óptimos históricos, el control del grueso de las reservas de oro⁵⁴ que respaldaron la convertibilidad inmediata del dólar y su capacidad de ser la moneda internacional de referencia para adquirir los medios de formación bruta de capital necesarios para recuperar el aparato productivo de los países arrasados por la guerra, cuya producción se centralizó en la industria americana, la cual no fue afectada por los bombardeos o ataques de las potencias del eje.

De esta manera, los países de Europa occidental aceptaron el liderazgo de los Estados Unidos como barrera a la expansión de la Unión Soviética, este liderazgo se vio acrecentado por el control norteamericano de los dos sectores fundamentales para la supervivencia de un

⁵⁴ El señoreaje y el control de la circulación del dinero-institución resulta clave en el análisis de las dinámicas de dominación a nivel mundial que son producto de este. Siendo distintas las formas que el dinero adopta, como en el capítulo anterior ya se ha expuesto, este siempre representa una relación violenta y de sumisión como estructura ritual.

modelo, el económico y crediticio a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el militar con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Si bien se puede determinar la fecha de ratificación de Bretton Woods en diciembre de 1946 como el inicio del régimen monetario internacional y su fin con la extinción definitiva del patrón oro en 1971, Michael Bordo (2007) menciona que, como regla internacional, no funcionó a pleno nivel hasta que los países europeos pudieron recuperar el valor de su moneda lo suficiente para alcanzar el rango de convertibilidad en 1955, y que por otra parte el inicio del fin del patrón oro, y del sistema, fue en 1968 con la inundación de dólares a nivel mundial durante la Guerra de Vietnam.

Para reforzar el argumento del control a través del crédito y las dinámicas de violencia y aprovisionamiento social, se sostendrá que, el proceso de confirmación de la posición dominante de los Estados Unidos se da en 1948 con la implementación del *European Recovery Plan* o Plan Marshall, debido a que fue el mecanismo en que los grupos dominantes de los Estados Unidos influyeron en la ritualización⁵⁵ mundial del dólar y la validez como mecanismo de intercambio, a la vez de extender la influencia de la corporación americana, y su modelo de aprovisionamiento social, en las estructuras internas de Europa frente a la amenaza del socialismo.

En conjunto con la exportación de ciertas dinámicas financieras durante la financiarización, que se abordarán más adelante, podemos ver en el Plan Marshall un aspecto del aprendizaje estadounidense a las amenazas contrahegemónicas; al hablar de las amenazas al modelo que se dieron durante la Gran Depresión y el proceso de recuperación (1929-1940), se sostuvo que fueron mecanismos de Revolución Pasiva y extensión de la hegemonía a nivel interno. A nivel internacional, el Plan Marshall debe observarse como otra técnica de este tipo de movilización, la cual permitió asegurar la influencia institucional estadounidense en su nueva esfera de influencia.

Por primera vez en su existencia, los Estados Unidos se convirtió en la cabeza de los países capitalistas tomando el rol que la Gran Bretaña ejerció durante el colonialismo, apoyado en la necesidad de los países del occidente europeo de no ser absorbidos por el bloque del Este

⁵⁵ Con base en los conceptos definidos en el primer capítulo, la ritualización implica la socialización y repetición de hábitos hasta generar el consenso necesario en un sistema para convertirse en institución.

y recuperar la capacidad industrial que perdieron durante el conflicto bélico. Así el gran Hegemón capitalista pudo impulsar su modelo hacia sus aliados, y los países no alineados.

De esta manera el *American Way of Life* no es solo un modelo aspiracional, o principios jurídicos sociales, sino un conjunto de rituales institucionalizados que reproducen las dinámicas de dominación y significación que construyen las dinámicas sociales estadounidenses. Este modo en realidad depende altamente de la reproducción de los mecanismos de significación en las relaciones sociales y está sostenido en la dinámica clave del capitalismo estadounidense, la propiedad del dinero.

La iniciativa sobre la circulación del dólar no solo implica poder de compra e inversión, también representa el control del mecanismo a través del cual la sociedad estadounidense se delimita, enfrentándose a realidades nativas contrapuestas pero poco estructuradas dentro de un sistema global; dentro del marco institucional, y a partir de la teoría de Veblen (2016[1904]) también es necesario afirmar que el núcleo del capitalismo no está en la producción de los bienes y servicios, sino en el papel que los empresarios o capitanes de la industria juegan en el conjunto de relaciones entre sus iguales.

Como entidad institucionalizada, la corporación es una entidad cuyo peso absoluto se da por su posición de poder sobre el proceso productivo, así como su rol político en la estructura estadounidense a través de la figura de la ganancia, como expresión de valor y del éxito de una sociedad, de esto Claudia Maya (2020) menciona que:

El proceso productivo será determinado por el deseo de las empresas de incrementar su riqueza, lo cual se manifestará a través de la creación de dinero. Sus ganancias son instantáneamente expresadas en forma monetaria, y éste es el vínculo más importante entre ganancia y dinero en una economía capitalista, ya que aquél es la condición de existencia del capital. (22)

A partir de los postulados realizados, se afirma que todo el proceso de reconstrucción europea no solo fortaleció la capacidad del empresariado americano de expandir sus relaciones de negocios, sino que la primacía del dólar funcionó como la sangre del sistema financiero global y también como el mecanismo de control del aprovisionamiento social mundial.

Es necesario remarcar que la corriente central de esta investigación (desde la perspectiva institucionalista) ve a la producción industrial como un medio más que un fin dentro del

capitalismo, en donde el fin central de los sistemas privados de aprovisionamiento social es el de reproducir las estructuras de diferenciación y subjetivación de un individuo dentro del todo social, incluso aunque estos métodos resultan ajenos a la sociedad donde se tratan de implementar.

Debido a eso, el proceso de reorganización de la Posguerra, coronado en su vertiente “económica” por Bretton Woods, se debe observar como un proceso de reorganización y supervivencia, donde este modelo trata de evitar los errores que condujeron a la Segunda Guerra Mundial y también reducir las contradicciones que derivaron en la Revolución de octubre en 1917, a través de la creación de un entorno más estable donde se sacrifica la generación salvaje de ganancias a través de los mercados financieros, como en 1929, en favor de un bloque industrial fuerte, con sus mercados financieros y sistemas bancarios sujetos a una amplia regulación gubernamental así como mercados productivos desarrollados.

Entre 1946 y 1960 la estabilidad del modelo fue clara, acompañada con la reconstrucción industrial de Alemania, Francia y Gran Bretaña. Pese a sucesos de importancia global como la Guerra de Corea en 1950, las Guerras de Liberación Nacional en África, Asia y Latinoamérica o la Crisis del Canal de Suez en 1956, la estabilidad del sistema económico occidental se mantuvo y logró ampliarse. Sin embargo, en 1959 con el éxito de la Revolución Cubana y el fracaso de las operaciones de contrainsurgencia en 1961, la presencia de un Estado denominado comunista representó una amenaza a la posición estadounidense, impacto similar al que la Unión Soviética recibió tras el fracaso al embargo de Berlín en 1948.

Con la incapacidad de los Estados Unidos de retener bajo su influencia a los cubanos, la política exterior americana se enfrascó en mostrar la capacidad de defensa de su hegemonía en la zona de Indochina, y en específico en Vietnam cuyo movimiento de liberación nacional en contra de la ocupación colonial francesa triunfó en 1954 y buscó instaurar un gobierno comunista en todo el país.

En 1965 se da la intervención de Estados Unidos en defensa de la monarquía de Vietnam del Sur, pro occidental, Lyndon B. Johnson autorizó la entrada en combate de la Fuerza Aérea Estadounidense y la progresiva entrada de efectivos terrestres y navales. La defensa de los intereses estadounidenses en Asia, junto con el esfuerzo de detener la expansión del

socialismo tanto soviético como chino, empujó a un compromiso total del país en el esfuerzo de guerra, inundando el mundo con aún más dólares de los que circulaban durante la vigencia de Bretton Woods y dando énfasis a la producción bélica y comercial enfocada en el sureste asiático, sobre su mercado interno.

El envío de combustibles, vehículos, armas y mercancías hacia Vietnam, en conjunto con la estabilización industrial europea comenzaron a sentar las presiones internacionales que desestabilizaron la economía estadounidense y guiaron al rompimiento efectivo de Bretton Woods. Para 1964 Eugenia Correa (1998) explica que:

[...] se produce, en muy corto plazo, un acelerado incremento de gasto militar resultado de la Guerra de Vietnam, que empezó a generar presiones inflacionarias que la Reserva Federal frenó incrementando la tasa de descuento. Ello tuvo un efecto negativo directo sobre el financiamiento de la inversión civil. Posteriormente, a mediados de los sesenta, se produce un descenso en el ritmo de crecimiento de la inversión y la creciente exportación de capitales de las firmas transnacionales, con lo que se gestan los elementos esenciales para generar el descenso en la tasa de ganancia. (101)

Por otra parte, el ataque de una coalición egipcia y jordana contra Israel en 1968, la Guerra de los Seis Días, dio inicio a las tensiones en Medio Oriente que, en 1973 guiaron a la Guerra de Yom Kipur y el consiguiente bloqueo en el suministro de petróleo mundial, siendo el punto de partida de los problemas de abastecimiento de materias primas que desembocara en la Crisis de 1973 o Crisis del Petróleo que derrumbó los cimientos construidos a través de Bretton Woods y el Orden Económico Occidental de la Posguerra.

El colapso del Orden Económico de la Posguerra, se da así por un conjunto de factores, intencionados o no, que pusieron a la economía industrial americana frente al reto de expandirse más allá de lo que las fronteras nacionales, y productivas, le permitían. En conjunto con la recuperación industrial y económica de Europa, principalmente Alemania Occidental y Francia⁵⁶, las políticas de seguridad social y el *Big Government* herencia del

⁵⁶ Tras la recuperación económica entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam, los países europeos comenzaron a aumentar su capacidad interna, fortaleciendo su moneda y comenzaron a fortalecer las relaciones regionales a través de los Eurodólares y la conversión de sus reservas de dólares en oro, principalmente el Marco alemán y el Franco francés, lo que causó que Richard Nixon decretara el fin del patrón oro en 1971: ver Sevares, J. (2015). La moneda como relación de poder. *Ola Financiera*, 8(20), 1-56.

New Deal y su naturaleza inflacionaria⁵⁷ (Minsky H.,2008 [1986]), así como la abundancia de dólares hirieron de muerte la paridad oro/dólar.

Por otra parte, a nivel interno las grandes corporaciones y los bancos americanos comienzan a gestar un modelo que expanda la generación de ganancia y una reducción de costes, de forma que el sector financiero como instrumento de poder y acumulación tome un rol mucho más importante que el desempeñado durante el capitalismo industrial. a partir de los setentas y que comenzó su expansión de la mano con los avances tecnológicos para alcanzar la mejora político-simbólico de los hombres de negocios: la Financiarización contemporánea junto con las relaciones sociales y culturales que devinieron comenzaron a tomar un rol central en los Estados Unidos, la Gran Bretaña y el experimento chileno antes de dar un salto mundial de la mano de Ronald Reagan y Margaret Thatcher.

Mediante el desarrollo de las tecnologías de la información, y la mayor presencia global de los intereses estadounidenses, así como el rol del dólar como divisa clave (Aglietta M.,2004), es el impulso a los nuevos, a la vez que viejos, modelos de expansión de la acumulación se dan a través de mecanismos *Offshore*, es decir fuera del país de origen del capital, hacia inversión en países con mejores condiciones para el retorno de la inversión. De esta forma surgen los mercados de Eurobonos, activos comprados por estadounidenses con dólares en mercados extranjeros, que, en conjunto con los impulsos contra las leyes Antitrust en Estados Unidos, permiten la evolución de la Corporación estadounidense a su forma transnacional (Correa E.,1988).

Este proceso permitió el regreso a los procesos económicos lógicos del capitalismo estadounidense, tras haber evitado la crisis de reproducción del sistema, se demuestra en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para expandir su alcance y propiedad sobre las relaciones industriales y productivas, pero también para expandir su control y cuantificación de las relaciones de negocios a través de la propiedad de activos que,

⁵⁷ Es importante destacar que al hablar del *Big Government* estadounidense se hace a partir de los postulados de Hyman Minsky (2008[1986]) que, como se explicó anteriormente, se refiere a las políticas de estabilización de la capacidad de consumo y sostenimiento de la tasa de ganancia a través de transferencias monetarias directas que, al no exigir una contraprestación en forma de trabajo, genera una inflación en los precios sin incrementos en la producción.

sin ser tangibles, se volvieron la representación simbólica de las relaciones de dominación en una nueva sociedad en transición de las relaciones de producción industriales hacia un capitalismo más refinado y complejo en donde la dicotomía proletariado/burguesía es superada por la deuda y la expansión financiera sobre la cual Rosa Luxemburgo investigó (2018[1913]).

Dentro de ese avance, la institución permanente que impulsó y revolucionó las dinámicas de acumulación, y el dinero en sí, fue la Corporación americana, en la cual los hombres de negocios reprodujeron lo que sus antepasadas hicieron durante la consolidación industrial americana (1870-1929), utilizar la tecnología y la producción para satisfacer su necesidad de propiedad, o significación, lo que Thorstein Veblen pronosticó en *The Business Enterprise* (2016[1904]):

The motives of Business Man are pecuniary motives, inducements in the way of pecuniary gain to him or to the business enterprise with which he is identified. The end of his endeavors is, not simply to effect an industrially advantageous consolidation, but to effect it under such circumstance of ownership as will he give control of large business forces or bring him the largest possible gain. The ulterior end sought is an increase of ownership, not industrial serviceability. His aim to contrive a consolidation in which he will be at advantage, and to effect it on the terms most favorable to his own interest (25)

Con la tecnología como medio para la acumulación de ganancias y la creación de mercados alternativos de dinero, con valor no solo económico sino de significancia, la Corporación evolucionó hacia una nueva lógica del porqué dentro de la producción. Sin atar la producción al trabajo ni el consumo, la *commodificación* del trabajo (Polanyi K.,2017[1944]) alcanza una nueva etapa no sólo marcada por la extracción de acumulación de plusvalía en el sur global sino dentro de los mercados financieros a través de la construcción de ritos privados de expansión y comercialización mediante la innovación financiera.

Así, el fenómeno que permitió la expansión industrial y la captura del proceso económico estadounidense por parte de la Corporación durante el Siglo XIX, la Innovación Financiera, a través de bonos, *securities* y acciones, ahora regresa como el elemento central para superar las restricciones jurídicas a los Bancos, la separación jurídica entre Banca de Depósitos y Banca de Inversión, y las barreras antiespeculativas encabezadas por la *Glass-Steagall*, de manera que en sus primeras etapas durante la financiarización (Maya C.,2020), la innovación financiera se vuelve la punta de lanza para poder expandir el capital financiero

estadounidense más allá de las fronteras jurídicas, productivas, hacia la captura de propiedad a escala global.

De forma paralela, la innovación financiera, también fue el mecanismo a través del cual se crearon medios para expandir la liquidez disponible para el crecimiento, a través de la expansión de los métodos de financiamiento más allá de la banca; el crecimiento en las opciones de financiamiento y la capacidad de un agente de acceder a estas a partir de los flujos de caja esperados, y no el conjunto de activos que posee en ese periodo de tiempo, da forma a otro nuevo tipo de liquidez dentro de este sector: la liquidez de fondeo o “*Funding liquidity*” (Culham J., 2020; 193-194).

Por esto, la financiarización contemporánea debe entenderse como proceso de perfeccionamiento de las relaciones del capital y la para darle sentido a la diferenciación a través de la propiedad de la moneda como institución social, la expansión del crédito, que tiene una relación de dependencia con la moneda, y el uso de la innovación financiera para expandir la renta a niveles que la producción y comercialización no tienen la capacidad de alcanzar. Claudia Maya (2017) explica cómo el mismo valor de la corporación evoluciona consecuencia de la financiarización

El surgimiento de la financiarización introdujo nuevas formas de intermediación dentro de la estructura financiera. La lógica principal que guio a este esquema fue la maximización del valor de las inversiones hechas por los tenedores de fondos. Como consecuencia, la valuación o valoración de los activos de las firmas se vio enormemente afectado por el comportamiento del mercado de valores. (p,10).

Así, tras superar las barreras jurídicas, las corporaciones, financieras y no financieras, hacen uso de las innovaciones financieras a gran escala se logra expandir la capacidad de creación de liquidez bancaria a límites tendientes al infinito a través de mercados como los futuros o derivados. De manera que, aunque los niveles de ganancia pueden resultar irreales en comparación a la producción, estos son reales en tanto aseguran una posición de poder, a través de la propiedad financiera en su rol de unidad de reserva de valor, la cual dota de influencia a aquellos que poseen este medio, en todo el proceso de formulación e implementación de las políticas del gobierno; no solo económicas sino desde política interior y exterior hasta política educativa.

Derivado de estas condiciones, la eficiencia en la reproducción del modelo financierizado en facetas tan disímiles de lo tradicionalmente catalogado como económico, desde el juego y la crianza hasta el mismo uso del lenguaje (Haiven M.,2014), muestra que es un modelo que basa su eficiencia en el la socialización de sus sistemas de diferenciación en todas las capas de la sociedad, debido a su condición de institución ritual, de manera que su integración no solo se da en dentro del proceso económico, sino de manera amplia en todo el sistema social.

De esta manera, las relaciones de deuda en conjunto también fuerzan a un apoyo directo a la permanencia del modelo a través de la captura del sustento; el desarrollo de sistemas privados como las Administraciones de Fondos de Pensiones (AFP) o el Plan 401k en donde el sustento para la vejez es capturado por el sistema financiero y a través de conjuntar los ahorros, los fondos de pensiones participan en los mercados financieros, adquiriendo todo tipo de activos financieros desde acciones de empresas AAA hasta secularizaciones cuya composición oculta el riesgo de estos activos, como las comercializadas por Fannie Mae y Freddie Mac en 2008.

Esta es una razón de peso para el apoyo de estos modelos debido a que también está construido en la dependencia del sustento futuro de la población de regiones con sistemas financieros avanzados, en consecuencia, aunque el usuario inicial no tenga voz y voto en el tipo de *assets* adquiridos por los fondos de pensiones, busca asegurar un ingreso que el Estado no garantiza. Al hacer esto resulta mucho más sencillo convencer a los rentistas a desempeñarse como sujetos políticos cautivos en favor del modelo económico, y su interés en garantizar la sobrevivencia del modelo de aprovisionamiento social de la financierización.

Aún ante el impacto de la Crisis Estructural de 2007-08, que en otro momento pudo poner en riesgo la prevalencia del modelo, debido a la magnitud y destrucción del tejido productivo y el consumo, las relaciones de poder dominantes no tuvieron que recurrir a una revolución pasiva como en 1929 y 1946 ya que no había un sistema alternativo. Por el contrario, y de manera similar a 1873, los grandes capitales pudieron ajustar sus fuerzas, tenencias financieras, y aumentar el valor de sus balances, debido a su primacía sobre la institución financiera, y por lo tanto monetaria, a través del desarrollo de nuevas innovaciones financieras en conjunto con la expansión política hacia el objetivo propio del capitalismo, la

expansión y repetición del ritual que lo estructura como sistema regulador de la violencia mediante la cultura de la propiedad.

A partir de lo desarrollado hasta este punto, es posible defender la validez de la hipótesis según la cual se plantea que: Ante la primacía de la deuda en el sistema económico contemporáneo, la innovación financiera juega un rol primordial en la creación y comercialización de bienes y servicios necesarios dentro del modelo de aprovisionamiento social hegemónico, con el fin de garantizar la prevalencia de las relaciones sociales conceptos que se han definido en el marco teórico, dominantes y la reproducción del sistema.

En otras palabras, se sostiene que la estructura institucional capitalista no se basa en dinámicas productivas ni en esquemas de máxima racionalidad, por el contrario, y a partir del ejemplo de la historia estadounidense que se ha plasmado en las páginas anteriores, radica en mantener y reproducir los rituales de significación y diferenciación a través de la esencia simbólica del modelo. Con este apartado contextual y en conjunto con el capítulo anterior se buscará comprobar en el siguiente capítulo el argumento de que, las innovaciones financieras son, ante todo, mecanismos de reproducción del poder, no únicamente o principalmente desarrollos para la expansión del crédito y la financiación futura de la producción como los postulados ortodoxos tradicionalmente sugieren.

Capítulo III. Las innovaciones Financieras: Propiedad & Violencia en la sociedad financiarizada:

“When the music stops, in terms of liquidity, things will be complicated. But as long as the music is playing, you’ve got to get up and dance. We’re still dancing”:
Charles Prince, ex CEO y presidente de Citigroup al
Financial Times: 09 de julio de 2007

A través de los capítulos anteriores se ha dado especial énfasis a la conformación del sistema americano de aprovisionamiento social a través del surgimiento y consolidación de la corporación como el núcleo del sistema institucional de los Estados Unidos de América, los procesos que han moldeado el estado actual del proceso económico estadounidense y, a partir de la década de los ochenta del Siglo XX, del proceso económico global.

Parte fundamental de la construcción argumentativa de este proyecto se basa en el rol estructurante de la corporación en todo ramo de la sociedad norteamericana, así como el desarrollo de “metas” globales que en su forma más pura no son más que los mecanismos de identidad socialmente aceptados y los medios a través del cual los individuos se diferencian frente al otro; se ha hecho uso de la teoría de la violencia de René Girard (1998) como base de comprensión del fenómeno de la cultura, así como el puente teórico de esta con la teoría de la propensión a la emulación de Thorstein Veblen para tratar de dar sentido al proceso evolutivo de la corporación.

Así, el objetivo de este capítulo es tratar de comprobar como la innovación financiera es un elemento institucional creado para garantizar la reproducción y expansión del sistema financiarizado de reproducción social pues funciona como un elemento de auto significación necesario para asegurar la supremacía institucional de la institución que le engendra y produce: la Corporación.

Esto se realizará en conjunto con la teoría descrita y el proceso histórico que derivó en la corporación estadounidense como institución central de su orden cultural, en donde debido a

su rol pecuniario, esta se derivó del proceso económico, totalizándolo y moldeándolo a su forma. Así, la Corporación genera los elementos claves dentro de todo proceso económico, estos son:

- a) La Asignación de valor social (Valor de uso y valor de cambio) o el ¿por qué y para que se va a producir algo?
- b) Producción y empleo o el cómo se produce
- c) Comercialización e intercambio o como se distribuye y reparte lo que se produce, así como los mecanismos institucionales del intercambio (*eg.* la moneda)
- d) Acumulación y Reproducción ampliada del capital (Cuál es el objetivo del *outcome* de la producción), la acumulación como mecanismo de diferenciación o la reinversión para la expansión de la ganancia

De esta forma se da coherencia teórica al proceso de conformación de los valores de uso y cambio desde las raíces institucionales, y no un individualismo ahistórico de manera que las etapas del proceso económico estén sostenidas sobre la utilidad al orden cultural y la importancia que toman ciertas sustancias y objetos como mecanismos de identidad necesarios para la supervivencia y la reproducción de un sistema de dominación y aprovisionamiento social hegemónico.

En este aspecto, los aportes de Marx sobre la naturaleza social de la mercancía, permite mostrar la tendencia histórica del capitalismo de que sus *outcomes* sean trascendentes para el sistema no solo por su forma material, sino por el significado dentro de la sociedad, y la grandeza o posición que su posesión y acumulación otorga, en tanto toda mercancía, sea bienes materiales o financieros, involucra un conjunto de valores y asignaciones socialmente relevantes y cuya validez está sujeta a la reproducción y sostenimiento de dicho sistema:

Se ha visto, debido a que, que el valor de uso de toda mercancía encierra determinada actividad productiva -o trabajo útil- orientada a un fin. Los valores de uso no pueden enfrentarse como mercancías si no encierran en sí mismos trabajos útiles cualitativamente diferentes. En una sociedad cuyos productos en general la forma de mercancía, esto es, en una sociedad de productores de mercancías, esa diferencia cualitativa entre los trabajos útiles -los cuales se ejercen independientemente unos a otros, como ocupaciones privadas de productores anónimos- se desenvuelve hasta constituir un sistema multimembre, una división social del trabajo. (Marx K.,2008 [1867];52)

Sin embargo, la noción de labor del Marx tardío impide analizar a gran escala el rol de las instituciones como elementos estructuradores del valor de uso, y del valor de cambio, en tanto la naturaleza de la propiedad individual, como se ha revisado con Thorstein Veblen (2014), representa un medio de ostensión de la preminencia de un individuo a través de la satisfacción de mecanismos sociales de éxito que permitan la diferenciación de la comunidad así como su posición en la estructura ritual a través de la acumulación (65).

De esta forma, se afirma que la financiarización de la economía representa el devenir histórico del capitalismo, principalmente el estadounidense, a través de la revolución de la propiedad y la mercantilización de todo aspecto de la vida humana (biológica y social), lo que permite a la vez realizar un doble despojo de los medios de vida: se impone la lógica de la ganancia sobre el bienestar público pues, la economía contemporánea⁵⁸ debe entenderse como un sistema basado en las expectativas de reproducción del capital-propiedad, así como en la prevalencia de los rituales de intercambio vigentes. Es, sin embargo, un sistema frágil en tanto el acceso a la liquidez necesaria está sujeta a las expectativas de retorno y de crecimiento constante de los rendimientos.

Ante la incapacidad de un sistema productivo industrial de asegurar los flujos de caja esperados, así como las barreras jurídico-políticas que constriñen el acceso al financiamiento, es que la competencia mimética derivó en el desarrollo de nuevos mecanismos sociales capaces de asegurar la reproducción del sistema. El inicio de la globalización del sistema capitalista basado en la propiedad ausente y las oportunidades de expansión crearon las condiciones necesarias para impulsar una nueva revolución financiera basada en la innovación financiera. Esta revolución marcó la pauta para la etapa definitiva de la corporación como vehículo de rendimientos accionario.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es demostrar como la innovación financiera ha sido el mecanismo clave para la expansión del poder de la corporación, no a través del aumento al crédito, la producción y ni siquiera las mercancías, sino a través de la gestión del sistema social de significación mediante su rol como institución así como su capacidad de transformar un orden cultural que rompa con la noción material de acumulación en favor de, a falta de un

⁵⁸ La Economía de la Propiedad

mejor concepto, un acto de fe basado en expectativas de retornos con una inversión mínima y que implique el menor costo posible a la riqueza previa que el propietario ausente posee.

Con el fin de cumplir este objetivo, el presente capítulo abordará el fenómeno de los activos financieros desde dos vertientes principales: el proceso de *layering* financiero, la auto significación, y las innovaciones financieras basadas en propiedad, cuyo valor se alimenta de este *layering* a la vez que se interconecta con el entramado institucional corporativo, esta combinación, permite entender el núcleo del sistema financiero estadounidense, y global, como un sistema de significación en donde el orden de diferenciación se establece a partir de la competencia mimética y el propio reconocimiento de la comunidad, traspasando las relaciones sociales hacia la Corporación jurídicamente construida como una persona moral.

Por esto, los sistemas financieros internacionales funcionan como mecanismos políticos capaces de alterar y dirigir el proceso económico tanto local como de otras naciones, a través de un sistema complejo de instituciones internacionales, jurídicas, políticas y militares conformadas y construidas desde la corporación y orientadas a la reproducción y expansión de ese orden. Este elemento permite entender de qué manera la valorización de activos financieros, y su propiedad subyacente, se vuelve el elemento central en la toma de decisiones a nivel público, privado e incluso internacional.

Este último elemento se respalda en el viraje del financiamiento público al desarrollo hacia la *corporate governance* (Gabbor G.,2019; Gabbor G.,2021). Este proceso de cambio en los modos de financiamiento también permite mostrar la manera en que la necesidad de dotar de un valor a la propiedad ausente está tan enraizada en el sistema social del capitalismo americanizado, que se convierte en un principio fundamental de toda política económica y de infraestructura dentro de la esfera de influencia estadounidense.

Para alcanzar las metas planteadas, la estructura del capítulo se compondrá de 3 subcapítulos donde se analice la institucionalización de la Economía de la Propiedad a través del concepto de gobernanza, la maleabilidad contextual del concepto basada en la confianza de la estabilidad de un sistema hegemónico y su capacidad de adaptación para estar a la altura de las necesidades del sistema de aprovisionamiento social, mediante el concepto de “liquidez ficticia” desarrollado por Jan Kregel (2012); el papel de la innovación financiera y sus principales motores para asegurar el cumplimiento de la tendencia a la expansión infinita de

la acumulación del capitalismo a través de la creación y captura de nuevos espacios de reproducción, para concluir con una revisión de la expansión de la capacidad política de la corporación financiarizada y la apropiación de la infraestructura pública como mecanismo de expansión de ganancias ante el colapso experimentado durante 2008 y los retos futuros de la humanidad frente a la emergencia climática.

3.1. La Economía de la Propiedad: Procesos endógenos dentro del sistema social estadounidense

3.1.1 Gobernanza: el Gobierno de los Empresarios o la estructura política de la Economía de la Propiedad

El primer aspecto clave para entender la manera en que los principios de la Economía de la propiedad y su estructura cultural se expanden a nivel social tiene que ver con el proceso de captura que realizan del Gobierno y el sector público. Este tipo de Economía es una entidad depredadora, la satisfacción de aquellos inmersos en este orden cultural está determinada por la capacidad de aumentar la propiedad al infinito, a costa de todo elemento presente en su sistema social.

Así, sus principios se extienden en todos los involucrados en el proceso económico como un elemento central en su acción, elemento clave en el proceso de socialización del ritual. Este proceso institucionalizado es el primer paso para que el sistema social se oriente hacia los procesos de auto significación de sus instituciones ceremoniales hegemónicas, en este caso la Corporación, por otra parte, este fenómeno no es un elemento perfecto o bien predeterminado, sino que un producto de los procesos históricos que permitieron el desarrollo específico de la institución y su consolidación como núcleo estructurador.

En el caso de los Estados Unidos ya se ha detallado el proceso de génesis y consolidación de la Corporación americana, los elementos que le dieron forma como una estructura de materialización de la propiedad que utiliza a los mercados financieros como mecanismo expensor, como se revisó en el Capítulo II. Por esto la expansión de la forma corporativa desde el sector económico, donde la Corporación ve su origen está marcada por un cambio en los procesos de acumulación, producto del orden político que sucedió a la Gran Depresión, a la vez de las oportunidades de nuevos espacios de captura tras el fracaso de la estructura cultural rival que amenazaba su existencia: los socialismos reales.

Así a partir del progresivo proceso de inflación a partir de 1960, y la Guerra de Vietnam, se comienza a dar la contraofensiva conservadora en las universidades, que llegaría a las principales posiciones de

poder en los Estados Unidos con Ronald Reagan en 1981 con el impulso a la revitalización económica estadounidense a través del proceso de liberalización corporativa, y financiera (Davis G.,2009), sobre los procesos productivo industriales.

Así junto con los procesos de liberalización también se da las condiciones para la transición del proceso económico estadounidense hacia lo que se considera una etapa postindustrial que implica, de acuerdo a Daniell Bell como se cita en Davis G. (2009): “(...) the majority of the workforce is engaged in services of various shorts rather than agriculture and manufacturing” (80).

Este nuevo proceso económico permitió que la Corporación recuperara el rumbo de acumulación y expansión a través de los mercados financieros que se vio detenido debido a la legislación producto de la crisis de 1929, y permitió el desarrollo de nuevos mecanismos de expansión de la estructura cultural de la Corporación estadounidense, principalmente a través de la Innovación Financiera⁵⁹.

En conjunto con estos cambios en la estructura productiva, se hizo forzoso cambios en la estructura política, primero a nivel intracorporación, y posteriormente en toda la estructura social, que propició el inicio de la financiarización contemporánea; así, este proceso en lo cultural comienza a impulsar un cambio en las expectativas de valorización social, en la transición de una identidad cultural basada en la pertenencia, a través de lo laboral, a la corporación hacia una identidad basada en la posesión de la propiedad corporativa, la *Shareholder society*, situación acompañada hacia el surgimiento de la gobernanza corporativa.

Este tipo de gobernanza implica que las decisiones se toman con el fin de aumentar el valor pecuniario de las acciones, de forma que la administración de la Corporación se enfoca en la maximización de las ganancias, aun a costa de la producción y el empleo, por sobre cualquier otra actividad: “Firms should focus on doing one thing well, and that one thing was often determined by the stock market” (Davis G.,2009;95).

La Gobernanza corporativa pues, es un elemento clave en la creación y expansión de la Innovación financiera como elemento de éxito corporativo, pues va a ser este proceso de depredación de la utilidad y el valor accionario, el motor en los procesos de compras y adquisiciones corporativas de la década de los ochenta, así como de los procesos de *buybacks* de las propias acciones, a través de apalancamiento financiero, para inflar el valor de las acciones restantes (Maya C.,2020).

Sin embargo, este proceso requiere del apoyo de las instituciones sociales restantes para expandir sus operaciones y licencias, pues al ser un elemento institucionalizado, requiere de los aparatos

⁵⁹ Este aspecto se detalla en el apartado 3.2 del presente capítulo

ideológicos de la sociedad para impulsar su modelo organizativo (Althusser L., 2016) y el proceso de socialización propio de todo ritual que aspire a la institucionalización (Girard R.,1998), como se ha detallado en el Capítulo I.

Así el proceso de la expansión de la Corporación estadounidense, principalmente después del fin de la Guerra Fría y la caída del Bloque Soviético, se comienza un asalto frontal a las instituciones sociales de los países donde se da este proceso de expansión y captura de sus procesos internos de aprovisionamiento social. Con el fin de lograr que esos países, se da un proceso análogo al reaganismo estadounidense con el fin de crear un entorno *Corporate Friendly*, o la implantación de dicho orden cultural, proceso impulsado bajo el nombre de las modernizaciones administrativas, o Nueva Gestión Pública, y al momento de volverse una fuerza social mucho más relevante se impulsa un fenómeno en los métodos de gobernar conocida como Gobernanza Pública, la cual según Aguilar Villanueva (2020):

Por gobernanza pública, que es diferente de la corporativa, se debe entender la acción o el proceso de gobernar, el proceso mediante el cual sociedad y gobierno definen, por un lado, sus valores fundantes, su proyecto, sus prioridades, su agenda, sus futuros, su rumbo, que dan sentido de dirección a la sociedad y significado y valor a la vida asociada, y, por el otro, definen la forma de organización social (distribución de la autoridad, división del trabajo, relaciones de comunicación e intercambio...) y las acciones que se consideran idóneas y eficaces para realizar los valores, fines y proyectos elegidos y remover los problemas obstructivos, así como los recursos que se necesitan para ejecutar las acciones decididas, las normas de desempeño que se seguirán para que las acciones se ejecuten según los procesos y fines estipulados, se complementen y sean congruentes entre sí, y las normas de interlocución, interacción e intercambio entre los miembros de la sociedad para mantener la cohesión, la cooperación, y aportar estabilidad y desarrollo a la sociedad. Adicionalmente la gobernanza implica la actividad de coordinación de las múltiples actividades que múltiples actores emprenden para realizar los fines particulares de su interés y los fines sociales generales. (82-83).

Sin embargo, frente a la definición liberal de Aguilar Villanueva, debe recordar que el rol de la Corporación como institución social implica un proceso cultural propio, de naturaleza depredadora, cuya influencia en los procesos de aprovisionamiento social, a través de su posición en el proceso económico, le da una posición de poder en los procesos de definición política, respaldada por la posición internacional de los Estados Unidos, siendo un elemento asimétrico capaz de parasitar y reconducir la acción pública del Estado donde este modelo se aplica, con el fin de garantizar espacios de reproducción y acumulación de propiedad a la Corporación en su forma transnacional.

De esta manera, la Gobernanza permite un control más efectivo de nuevos espacios de reproducción y mercantilización de objetos, y personas, dentro de un contexto globalizado, elemento central en la expansión mundial de los mercados financieros estadounidenses, así como el proceso de captura de las instituciones públicas con el fin de reorientar las políticas a la satisfacción de los objetivos de la *shareholder society*.

Una vez establecido el proceso a través de la cuál la Corporación estadounidense es capaz de impulsar su proceso de enraizamiento institucional con el fin de reorientar los sistemas de aprovisionamiento social hacia sus propios objetivos, el siguiente subapartado definirá el proceso endógeno a través del cual la Corporación pone el marcha los procesos privados de valorización de su propiedad, mediante el desarrollo del *Layering Financiero* y la capacidad de los bancos, y ahora los mercados financieros, de crear su forma interna de moneda, situación a la vez clave en los procesos contemporáneos de inestabilidad financiera.

3.1.2 Liquidez Privada: Dinero endógeno, Layering de Deuda e inestabilidad financiera

Con los principios desarrollados por Aglietta y Orléan (1990) así como el análisis de las preferencias por la liquidez de John M. Keynes (2017 [1934]) hasta ahora, se ha determinado dos condiciones claves del sistema institucional en economías con sistemas financieros complejos o también llamadas Economías Monetarias de la producción, como Keynes (1973) las define:

1. La moneda como institución propiciatoria del conjunto de intercambio de medio de vida en una sociedad; así como estructurante de la división social del trabajo en sociedades capitalistas.
2. La condición fundamental para la aceptación de la moneda está basada en su rol como una estructura estable que, en principio garantiza la prevalencia de las estructuras de valorización social y la correcta circulación del proceso económico a través de su función como reserva *cuantificante* del valor.

Debido a los cambios tecnológicos y a la propensión natural del capitalismo a la expansión de sus espacios de reproducción y acumulación de las ganancias, se da forma a una estructura

institucional de la moneda separada de su forma pública, esto es la creación de liquidez privada, y la expansión de la posición de riqueza a través de la estandarización de un modelo de valorización del proceso económico basada en las expectativas futuras, básicamente un Economía de las prospectivas.

Esto tendría sentido dentro del marco teórico de la teoría ortodoxa en donde los agentes serían racionales e invirtieran según los datos constantes de la producción, sin embargo, la Economía de las prospectivas implica a la vez una estructura alterna de sombras y espejos que empujan el proceso especulativo únicamente a través de la fe en un flujo constante y en expansión de rendimientos futuros que satisfaga sus expectativas infinitas de acumulación.

Sin embargo, la estructura de los sistemas capitalistas de aprovisionamiento social implica la presión hacia el cumplimiento de esta expansión infinita, cuyo financiamiento requiere del acceso a activos líquidos para impulsar la generación de ganancias por encima de la Frontera de Posibilidades de Producción del sistema industrial.

De esta forma, si el dinero fuera una variable exógenamente determinada por las autoridades monetarias, no permitiría satisfacer la demanda de financiamiento para la expansión de los espacios de reproducción del capital. Por lo que los bancos son capaces de crear sus propios activos con un valor de intercambio igual a la moneda nacional, mediante la emisión de deuda basada en los flujos esperados de ganancia (Wray R.,2006); este proceso de expansión endógena puede observarse en el ejemplo dado previamente sobre la *Banque Royale* de John Law.

Por esto, en sistemas financieros primitivos o en consolidación, la Banca depende en principio de atraer depósitos que puedan ser convertidos en deuda, e ingresos futuros para ellos, mientras guarda una cantidad mínima de efectivo para asegurar la convertibilidad de los depósitos que les solicitan, de forma que su estabilidad radica en la estabilidad del sistema en tanto no cree un pánico que comprometa la liquidez de los bancos y sus posiciones apalancadas⁶⁰.

⁶⁰ Estos procesos en donde los ahorradores tratan de sacar su dinero del sistema bancario regularmente deriva en un control de capitales a través de un límite máximo de retiros o “corralitos” como los experimentados en el sistema bancario argentino (2001) o el sistema bancario griego (2015)

En principio este proceso se da a través de la tasa de interés, la cual según Keynes (2017); “Es el precio que equilibra el deseo de conservar la riqueza en forma de efectivo, con la cantidad disponible de este mismo” (174), lo que implica que las dos alternativas de los agentes económicos es poseer el ingreso de manera física, o bien sacrificar una porción actual de su medio de reserva a cambio de un flujo relativamente estable de rendimientos.

Sin embargo, la naturaleza de la Gran Depresión, fenómeno descrito en el apartado 2.3.2 de esta investigación, como una crisis surgida del apalancamiento de las posiciones financieras de la Banca Estadounidense y su involucramiento en una situación de especulación desmedida (Galbraith J.K., 2009 [1959];169) con el dinero de los ahorradores estadounidense, con base en las expectativas de crecimiento que siguieron al fin de la Primera Guerra Mundial, generaron una reacción regulatoria a gran escala, encabezada por la Ley de Actividades Bancarias Estadounidenses de 1933 (Banking Act of 1933) o Glass-Steagall. Así como la llamada “Regulación Q” del Código de Regulaciones Federales de los Estados Unidos de 1933; la cual establecía límites a los rendimientos a los depósitos sobre los ingresos máximos de los depósitos a la vista sobre la tasa de interés vigente.

Así, la Banca estadounidense fue dividida, entre la gran Banca Comercial, enfocada en recibir depósitos de los ahorradores, en conjunto con los requisitos de crédito industrial y personal mientras cumplieran con una supervisión estricta en la Reserva Federal de los Estados Unidos (FED) a la vez que este tipo de Bancos debía contribuir a un fondo de reserva convertido en la *Federal Deposit Insurance Corporation* o (FDIC) para evitar nuevos *Crunch* de liquidez.

Por otra parte, la Banca de Inversión fue convertida en un sector minoritario al reducir la capacidad de comercialización de *securities* únicamente al capital proporcionado por los inversores, sin acceso a fondos de los Bancos Comerciales para evitar que incurrieran en inversiones de alto riesgo (FED, junio de 2016).

Con base en lo establecido en la Ley de Actividades Bancarias, la actividad financiera en los Estados Unidos entro un *hiatus* pues la Banca Comercial fue obligada a únicamente operar a través de préstamos industriales y al consumo, o bien con Bonos Públicos. Este proceso a la vez permitió impulsar la actividad industrial estadounidense pues a falta de sistemas alternativos de generación de ganancias, la producción industrial se convirtió en el centro del proceso económico estadounidense (Davis G.,2009), mientras que la actividad financiera y

bancaria de los propios bancos estadounidense comenzaba a ubicarse del otro lado del Atlántico, en Londres Inglaterra, a la espera de vientos más favorable a su propia estructura de acumulación.

Esto se dio gracias a los procesos de revolución tecnológica financiera que surgieron como respuesta a las expectativas de crecimiento que sucedieron al fin del orden económico de la segunda posguerra, durante el fin del sistema de *Bretton Woods*, implicó una evolución en los mercados financieros y el inicio del proceso de financiarización contemporánea de la economía estadounidense

the transformation of liquidity has paralleled the rise of private financial markets. During the centuries of metal-based money, and later in the era of the Gold Standard and even the fixed exchange rates of the Bretton Woods system, liquidity was closely associated primarily with state-generated credit money and, second, the banking system's ability to extend credit. With the collapse of the Bretton Woods regime and the rise of private financial markets, the notion of liquidity, both functionally and conceptually, has been gravitating towards the realm of the financial markets themselves. (Nesveitalova N.,2010;9)

En conjunto con una serie de herramientas que serán definidas en el siguiente apartado: *Market Based-Funding*, Innovaciones financieras y securitizaciones, la nueva economía estadounidense devino en un nuevo tipo de proceso económico en el cual la prevalencia de la producción industrial fue remplazada por un nuevo tipo de economía de la deuda, basada en la valorización y capacidad de intercambiar activos financieros, los cuales se convierten en activos comercializables; el primer fenómeno clave de este periodo fue el surgimiento de la liquidez de mercado o "*Market Liquidity*" (Cullham J. 2020;191-193), este concepto implica que los mercados financieros pasan de ser intermediarios entre ahorradores y demandantes de crédito basados en los bancos, o financiamiento indirecto, a mercados de capitales donde los activos de propiedad y las deudas adquieren un precio y se convierten en objetos acumulables en sí mismos.

Al desarrollarse entidades con liquidez de financiamiento, capaces de acceder a canales de recursos que le permitan operar y generar flujos de caja, estas entidades pueden comenzar nuevos procesos de creación de liquidez a través de la emisión de papel comercial u otros tipos de activo basado en deuda (*liabilities*), estos activos respaldados por un subyacente, basados en la solidez del emisor o sus expectativas de rendimientos, comienzan a ser líquidos

para el mercado (*market liquidity*) y se convierten en mercancías financieras en circulación dentro de la red de intermediarios financieros.

Cuando un grupo amplio de emisores cumplen estas características y se genera una oferta atractiva de *commodities*, otros agentes comienzan a querer comprar, dígase un activo X, por lo que ellos emiten su propia deuda con la expectativa de que los flujos del activo X garanticen el pago de los compromisos de su propia deuda que, al comercializarse como Activo Y es adquirido por otra entidad financiera, y así sucesivamente: este proceso, vital en las economías financiarizadas es nombrado por Minsky *Layering financiero* (Kregel J.,2017;.886)

El proceso de *Layering* sucede en economías avanzadas con sistemas financieros complejos y de múltiples actores, acorde a Kregel (2017) cuando un sistema financiero alcanza la etapa de *layering*, y se vuelve un sistema económico financiarizado, se debe a que el proceso de financiamiento y apreciación de los valores se vuelve autorreferencial (885)

Así, y a partir del escenario planteado en los párrafos anteriores, las deudas entre empresas y bancos sería la unidad básica de las interacciones financieras, sin embargo la emisión de papel comercial por parte de las empresas para financiar actividad financiera agrega una capa de deuda, y si financia sus operaciones con fondos provenientes de mercados secundarios e instituciones de esta Banca en la Sombra se agrega una tercera capa, de cierta manera que la sostenibilidad de esta deuda se basa en que las empresas tengan la solidez necesaria en sus flujos de caja para alcanzar los ingresos para pagar los intereses y el principal , o bien en caso de no lograrlo, siga teniendo la capacidad de refinanciar su deuda a través del apalancamiento financiero (Minsky H.,2008b [1971];121)..

En caso de no alcanzar estos rendimientos esperados, todas las obligaciones de la empresa se convierten en pasivos basura, debido a que, en caso de no obtener fuentes adicionales de financiamiento para devolver las deudas de mayor madurez, el emisor de estas *liabilities* es incapaz de afrontar los pagos y el dinero privado que se generó en el proceso de *layering* se esfuma ya que los activos financieros ligados a este prestatario en manos de los acreedores pierden su valor. Esto ocasiona una espiral de contagio que afecta a todo el conjunto de agentes financieros que dependían de la estabilidad del valor de sus subyacentes para cerrar

el ciclo de creación de liquidez endógena. Este proceso es conocido como Deflación de la deuda, y de acuerdo a Toporowski (2010) implica que

Such debt deflation means that money which firms throw into circulation in the process of production and exchange does not all come back to them in the form of revenue, because households and other firms use it to repay debt. The resulting financial deficit of private business requires financing with further debt. In effect it becomes very difficult to escape excessive debt. (127)

Al desaparecer o desvalorizarse los activos, la liquidez, basada en expectativas de retorno, desaparece, debido a que los activos basados en deuda realmente no sirven como reserva de valor en caso de crisis, contrario al dinero físico o la infraestructura, básicamente se da un proceso de destrucción del financiamiento y el acceso a los capitales.

Debido a las características del *layering* financiero, Minsky explica que las expectativas y el frenesí procíclico que se da en los sistemas financieros a través de la expansión de la propiedad intangible causa que, aunque un acreedor tengo una posición en principio sólida, con flujos de caja suficientes para afrontar intereses y pagos a capital, sigue vulnerable a la deflación de sus *commodities*, así como la reducción en el acceso a crédito, las dificultades a las renegociaciones y nuevos canales, la llevan a una posición especulativa o incluso Ponzi donde ya no puede pagar sus *liabilities*, lo que a la vez detiene el crédito a la producción y ocasiona una crisis económica general (Minsky H.P.,2010).

Este fenómeno, muestra la naturaleza interna de los procesos culturales de la Corporación financiarizada; pocos ejemplos resultan más esclarecedores que el *Layering* financiero, pues este proceso de valorización de activos y acceso a nuevo crédito es la puesta en marcha del proceso autorreferencial propio de los activos financieros, donde el valor de un objeto este directamente marcado por la apreciación que los miembros de la comunidad le den, no por su uso o por algún elemento palpable, sino por la misma repetición del ritual.

La liquidez privada es también evidencia de las formas institucionales de la corporación, un elemento clave a través del cual se da la comunicación entre las entidades a través del grado de aceptación generalizada de un elemento simbólico, es aquí donde este tipo de “moneda” juega su rol de medio de circulación en tanto un activo gana aceptabilidad en tanto pueda ser comercializado y seguir reproduciendo relaciones de subordinación, a través de la relación Deudor/Acreedor, una vez que este proceso pierde sentido, es que la estructura comienza a

colapsar producto de la falta de aceptación y reconocimiento de las cualidades que se le han asignado al objeto.

Este proceso pues, podría parecer una dinámica cerrada y exclusiva a aquellos que tienen acceso a los mercados financieros, sin embargo, su impacto en las estructuras de aprovisionamiento social es mucho más profundo pues, ese valor que se le ha asignado, simboliza elementos reales que legitimen en principio al activo, lo que se conoce como subyacente, y también un mecanismo para que las corporaciones tengan acceso a posiciones privilegiadas dentro del marco institucional.

Así, en su rol estructurador, la Corporación tienen una necesidad vital de asegurar la reproducción de estos procesos de Layering para garantizar que la propiedad que representa, a través de sus bonos y acciones, tenga alguna relevancia social. Por esto, la Gobernanza se vuelve el elemento central a través del cual pueden expandir su producción de subyacentes que doten de simbolismo su propiedad.

Es a través de la combinación de la comunicación entre corporaciones, a través de los medios de liquidez privada descritos anteriormente, en conjunto con la comunicación entre el gobierno y la sociedad, a través de la Gobernanza Pública y Privada, que la Corporación es capaz de impulsar el orden cultural que le ha dado vida y que necesita para seguir existiendo.

Por esto, la financiarización contemporánea y la primacía de la Economía de la Propiedad, implican un proceso innovativo de corte ceremonial, aún a costa de la producción y el bien social, pues este tipo de estructura cultural no está construida para buscar el óptimo desarrollo social, sino como una búsqueda desesperada de garantizar la distancia entre Propietarios y Desposeídos, un proceso violento basado en esta búsqueda de ampliar sus espacios de reproducción a todo espacio social, un proceso en constante expansión y refinamiento, debido a lo siguiente, el subsecuente subapartado tiene por objeto describir los procesos de innovación ceremonial que han permitido la consolidación de esta Economía de la Propiedad.

3.2 De Innovaciones etéreas y Sombras: la evolución de la economía hacia la financiarización de la propiedad postindustrial

3.2.1: Activos Intangibles, Crédito y Aprovisionamiento Social: La consolidación de la propiedad como estructurante del orden cultural

La interconexión entre los gigantescos monopolios industriales en los Estados Unidos, así como el control que banqueros como JP Morgan ejercían sobre empresas como *US Steel* y *General Electric* fue forjada sobre la influencia del sector bancario y financiero, en la gestión empresarial cuya evolución permitió expandir el proceso productivo más allá de las barreras temporales de la producción anterior.

Así la evolución del proceso económico, y de la reproducción ampliada del capital, se vio alterada de manera inesperada en tanto, la producción y comercialización de mercancías ya no representaba el inicio de la producción futura e incluso la sobreproducción ya no podía detener el reinicio del ciclo de inversión en tanto el empresario tenga canales de financiamiento abiertos.

A esto, Veblen (2016) lo ubica como una revolución productiva en tanto la economía monetaria evoluciona a una economía de crédito y propiedad financiera donde el capital supera la forma de los medios de producción y el proceso de circulación para volverse tanto medio como fin basado en la empresa por sí misma (y no en los *Outcomes* que esta produce en la forma de mercancías o servicios), así en el proceso de evolución de la corporación estadounidense, Thorstein Veblen (2016 [1904]) describe su devenir en la forma temprana de la financiarización corporativa americana:

(...) as business procedure and business conceptions have been shaped un the image of the modern corporation (or limited liability company), the basis of capitalization has gradually shifted, until the basis is now longer given by the cost of material equipment owned, but by the earning-capacity of the corporation as a going concern (81)

En la revolución de la corporación estadounidense, se comienzan a sentar las bases del valor de la empresa *per se*, no por su producción de mercancías, ni por el conjunto de salarios no devengados a la clase trabajadora por su trabajo (plusvalía), si no por su condición como

institución interconectada con las otras corporaciones institucionalizadas que conformaron el sistema de aprovisionamiento social estadounidense posterior a la crisis de 1870.

La conformación de los monopolios industriales y el desarrollo de la marca como distintivo de la corporación, irremediamente atada a magnates como JP. Morgan o Rockefeller y sus empresas, también marcan el desarrollo de los activos intangibles y la evolución hacia un nuevo tipo de rentismo económico basado en la propiedad y el control que le da su posición como institución social hegemónica.

De esta manera la evolución de los sistemas de crédito/deuda hacia la conformación de mercados accionarios que valúan, y estructuran el valor de un agente económico se orientan a una perspectiva de creación y ampliación de las rentas basada en la expectativa de generar y ampliar los flujos de efectivo. Esto solo puede entenderse como una consecuencia de la estructura social en tanto la propiedad de la renta es la estandarización y cuantificación del mecanismo acumulable de significación en su orden social para los dueños y accionistas, los cuales orientan a los agentes económicos para comportarse acorde a estos objetivos.

En consecuencia, este fenómeno permite desmontar la noción de la corporación como un modo de producir artículos de consumo o que satisfagan la demanda, o al menos como el incentivo principal de estas, sino como estructuras institucionalizadas que moldean el proceso económico a través de su sistema de valor, la acumulación de valores institucionalmente significativos, de manera que la producción de los bienes de consumo está marcada únicamente por la necesidad de generar un flujo constante de ingresos

Sin embargo, el desarrollo tecnológico y la maduración de la posición institucional de la corporación en el sistema económico estadounidense, y a la larga del capitalismo industrial en general, permitió dar prioridad a las relaciones endógenas entre corporaciones en su valorización como fines y no como medios; de esta forma se desarrolla un mecanismo de activos intangibles: “Intangible assets, defined as claims to future benefits which do not have a financial or physical embodiment, such as human capital, innovation, organisational and social capital (...)” (Bianchi, P., & Labory, S.,2004;25).

Este nuevo tipo de “activo” representa un nuevo nivel dentro de los balances corporativos en tanto estos describan tanto la capacidad innovadora y de desarrollo de las empresas para

generar ganancias y expandirse, con vista en el mediano y largo plazo, así como el mecanismo a través del cual la corporación contemporánea construye aristas con otros agentes económicos para asegurar el acceso al financiamiento y la comercialización de sus productos (Bianchi, P., & Labory, S.,2004;43).

Por otra parte, el fenómeno de los activos intangibles es precursor a la vez que consecuencia del proceso de financiarización de la economía americana; el análisis temprano de la evolución de la corporación americana de Veblen (2016 [1904]) explica como en la etapa de consolidación de la corporación como institución hegemónica (1893-1929), los negocios industriales ya eran vehículos de generación de ganancias dependientes del acceso a mercados de crédito⁶¹:

Speaking broadly, recourse to credit becomes the general practice, the regular course of competitive business management, and competition goes on the basis of such a use of credit as an auxiliary to the capital in hand. So that the competitive *earning capacity* of business enterprises comes currently to rest on the basis not of the initial capital alone, but capital plus such borrowed funds as this capital will support. (60)

Remitiéndose al marco histórico construido en el capítulo anterior, se establece que el proceso que sucedió a la primera financiarización (1873-1929), y la conformación de la Corporación como la institución social hegemónica en la sociedad estadounidense de la Posguerra (1946-1973) ocasionó que la tendencia a la propiedad ausente como modo dominante de acumulación, tuviera que detener su expansión y reorientarse hacia una economía donde el ingreso estuviera bien distribuido a través del capitalismo de bienestar, como mecanismos para lidiar con el surgimiento de un orden cultural nuevo, los socialismos reales.

Sin embargo, la forma institución de la corporación implica la importancia de la marca o el nombre de esta, como un mecanismo de asociación entre la sociedad y sus instituciones estructurantes. Sea la iglesia, el Estado o la Ford, estas deben solidificarse como construcciones monolíticas que, según el sentido común, resultan imprescindibles para la supervivencia de la comunidad y su forma de vida; el proceso de consolidación institucional

⁶¹ En este caso, y como se revisó en el Capítulo II de esta investigación, resulta relevante el estado de la Banca estadounidense pre-depresión y la influencia que esto tenía en el desarrollo de la corporación industrial americana hasta el impacto de la Ley *Glass-Steagall*

en Estados Unidos alcanza su cenit cuando la empresa se vuelve parte de la sociedad civil, desde un sentido gramsciano, en tanto ya es pilar de la supervivencia de la estructura de poder.

Así la solidez de la corporación como la institución hegemónica de los Estados Unidos permitió que las metas de las corporaciones, esto es la propiedad de medios de valor (en forma de moneda o acciones), moldeara el sistema de creencias norteamericano a su imagen y semejanza que, en conjunto con el credo liberal propio de la tradición posrevolucionaria americana, crearon las condiciones perfectas para retomar el curso propio de un orden cultural basado en la propiedad.

De esta manera, el deterioro de la posición soviética como alternativa al orden global encabezado por los Estados Unidos, permitió el crecimiento global de sus empresas, bancarias y “productivas”, de manera que el proceso de valorización corporativa pudo recibir un impulso basado en su posición y en las expectativas de expansión mundial a futuro, en vez de la producción en curso y la venta del stock disponible.

La desterritorialización de las ahora corporaciones transnacionales estadounidense, en conjunto con la reducción de los costes laborales, la mundialización de las cadenas de valor, así como la expansión de los mercados permitieron aumentar las expectativas de las empresas de encontrar nuevos espacios para su reproducción y expansión a niveles sin parangón histórico.

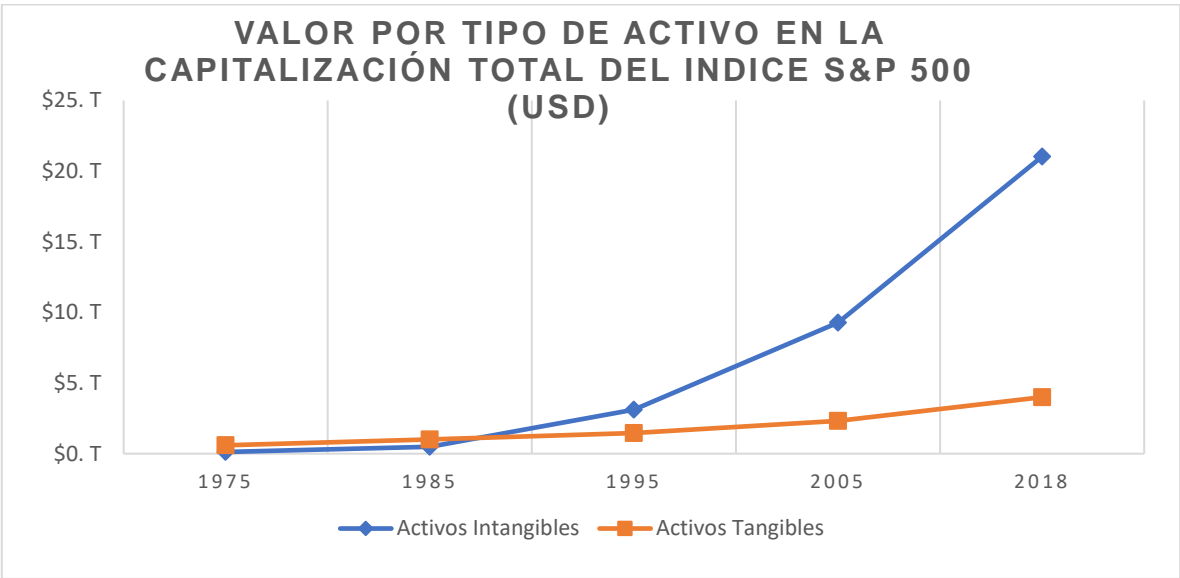
La caída de la economía industrial, y la base tradicional de la circulación del capital (Dinero-Mercancía-Dinero), en favor de lo que en principio se etiquetó como economía del conocimiento, mostró la realidad en tanto el valor de las empresas ya no se basa en lo que puede producir sino en la propiedad jurídica sobre los productos y el control que estas tienen en la evaluación y el desarrollo, así como las expectativas de que las corporaciones puedan influir el mercado a través de la exclusividad de sus licencias y patentes:

While usually not emphasized in capital structure theory, lenders oftentimes mention borrowers' ability to generate cash flows as a primary consideration when extending credit. Therefore, intangible assets can likely support debt not only through their collateralizability, but also through their ability to generate future cash flows marketability (Lim, S. C. et al.,2020;3).

De esta forma, el desarrollo de los activos intangibles como principal segmento en la capitalización de las principales empresas estadounidenses, resulta esclarecedor respecto a los objetivos del proceso de aprovisionamiento social estadounidense, y la orientación de los miembros de su comunidad hacia una economía de las expectativas, por sobre una economía orientada a la producción de los medios de vida y la satisfacción de las necesidades biológicas y sociales del grueso de su población.

Parte fundamental para sostener este argumento, es el nivel de precios y de moneda como mecanismo de medición de la importancia de la corporación respecto al proceso económico estadounidense; de acuerdo a los datos presentados en la figura 1, se observa la separación entre los activos tangibles (bienes de capital, stock físico e infraestructura) de los activos intangibles cómo principal fuente de capitalización y valorización de las acciones de las 500 corporaciones estadounidense más grandes indexadas en el índice *Standard & Poor 500*

Figura 1



Elaboración Propia con datos extraídos de: *2019 Intangible Assets Financial Statement Impact Comparison Report ;1*, Ponemon Institute & Aon Plc (2019), Global Edition⁶²

⁶² Los valores están definidos desde la Escala Numérica Corta, por lo que traducido a Escala Numérica Larga (o europea) los valores se leerían como Billones de dólares

Con un valor de 21.03 trillones de dólares a 2018, y un volumen total del 90% de los activos valuados en el índice a 2019 (Ocean Tomo,2019;2), los activos intangibles son el reflejo del valor social asignado a el control del mercado, a través de patentes y licencias de comercialización, y la prevalencia de un orden cultural basado en la propiedad y la atemporalidad de estas.

3.2.2 La innovación financiera: la reproducción ampliada de la acumulación como motor de la reforma financiera:

En combinación con el conjunto de quiebras en los mercados internacionales de deuda soberana, más tradicionales, la Banca posterior al cierre de la ventanilla del oro en 1971 tiene dos escenarios clave: el dólar como la moneda hegemónica y cuyo valor ya no está sujeta al patrón oro, y la necesidad de palear los impactos de la crisis de la deuda de la década de los ochenta (Correa E.,1998;163-165) situación ante la cual se vuelve necesario construir mecanismos para limpiar los balances bancarios a la vez de seguir asegurando el flujo de ganancias⁶³.

La revolución liberal de los años ochenta, descrita en el apartado contextual, marcó la evolución del proceso de acumulación y riqueza en los Estados Unidos, la irrupción de las políticas de libre mercado, así como el desgaste de la regulación bancaria heredada de la Gran Depresión en favor de la expansión del crédito y el consumo a escala global encabezado por los bancos en busca de mayores ganancias, sentaron las bases para asegurar el cumplimiento de los motivos pecuniarios de los estadounidenses a través de los mercados financieros:

In the early 1980s deregulation triggered a revolution in our hitherto highly structured and regulated credit system. Financial institutions introduced a vast array of instruments and created whole new markets around them. That combination of deregulation and innovation benefited almost anyone who held excess cash, from small savers finally earning the going market rate of interest to the giant pension funds hedging risks in the futures markets. But that very revolution also helped to tum our nation into a "casino society" of investors who

⁶³ No puede olvidarse que la Banca es una corporación, y al igual que la empresa industrial y de servicios, su razón de ser es la generación de rendimientos y ganancias hacia el infinito, por lo que no pueden ser considerados intermediarios entre ahorradores y deudores en tanto la Banca tiene la capacidad de extender la creación de dinero de manera endógena, a través del apalancamiento hasta que el financiamiento se corte y vuelva las posiciones de bancos vulnerables ante una descapitalización por pérdida de confianza

engaged in high-stakes financial maneuvering as a shortcut to wealth. During the Reagan era a get-rich-quick mentality took hold in our country and soon pervaded the securities markets. With the onset of recovery in late 1982, the volume of financial transactions in the United States soared to unbelievable levels, and securities trading became the fastest growing activity in our economy. (Guttman R.,1994;293)

Esto sucede debido a la estructura de la banca estadounidense durante *Glass-Steagall*⁶⁴, en donde se dividió a la Banca de Inversión de la Banca Comercial y se impuso un límite mínimo de reservas bancarias a partir de las cuales emitir créditos, los principales agentes financieros impulsaron una revolución paralela y complementaria a la liberalización de los mercados para asegurar mayores flujos de capital y la primacía en el financiamiento global: de ahí se comienza a dar un boom en el sector de las innovaciones financieras a gran escala, lo que permitió expandir el acceso al crédito y ampliar los canales necesarios para asegurar que la corporación estadounidense se mantuviera a la vanguardia de los *takeovers* producto de la privatización de las empresas públicas globales y la apertura a la inversión extranjera.

Así a partir de la administración Reagan, la banca estadounidense se hace fuerte en los mercados extranjeros, al no estar sujetos a la regulación americana, mientras desarrolla nuevos mecanismos que permitían ampliar la operación de los bancos, entre préstamos y depósitos en cuenta, a través de la transformación jurídica de esos compromisos en un tipo de “mercancía” financiera comercializable a la vez que garantizar que las empresas “industriales”, no bancarias ni financieras tuvieran acceso a flujos de efectivo suficientes para asegurar las adquisiciones a través de *leveraged buyouts (LBO)* o compras apalancadas, en donde los retornos de los bancos se basaran en el flujo de caja o “*cash flow*” de la empresa adquirida.

La expansión desmedida de la propiedad y la necesidad de preñar a los competidores impulsó una tendencia procíclica en los mercados americanos, a través de una expansión de la

⁶⁴ Ante el impacto de la Gran Depresión, y su origen en la sobre participación de la Banca estadounidense en actividades crediticias de riesgo variable, la ley *Glass-Steagall* implicó que la Bancase dividiría en dos según su modelo de negocios Comercial (o de depósitos) encargada de actividades básicas como préstamos comerciales, de consumo e hipotecas, y la Bancade Inversión cuyo objetivo sería gestionar cuentas y activos dentro de los mercados financieros. Sin embargo, esta ley fue exclusiva para el sistema bancario americano hasta 1998 por lo que antes de la entrada del siglo XXI, las mayores entidades bancarias eran europeas, japonesas o bien conglomerados bancarios de capital estadounidense pero radicadas y establecidas en Europa (*Euromarkets*), principalmente en Londres.

demanda agregada entre la población y corporaciones con la evolución y el desarrollo de innovaciones tecnológico-financieras como las tarjetas de crédito en la década de los cincuenta e innovaciones financieras a “secas” como los *mercados shore*, en tanto eran desarrollos jurídicos, contractuales o bien lagunas legales sobre la regulación bancaria activa, principalmente la *Glass-Steagall* (Toporowski J., 2010) .

Sin embargo, su gran éxito en el periodo transicional entre la era Reagan y el fin de la *Glass-Steagall* en 1998 radicó en la capacidad de las nuevas innovaciones para garantizar el apalancamiento necesario para los *buyouts* que permitieron la expansión corporativa, y también la creación de mercados basados en el crédito al consumo del trabajador medio estadounidense, como remplazo del poder adquisitivo de los salarios ante el estancamiento de estos en los últimos 40 años (BBC,2016):

Desde una perspectiva minskiana, a partir de Robert Guttman (2018), la naturaleza de la innovación financiera pasa directamente por impulsar el crecimiento futuro de los agentes económicos a través de las expectativas de amplios flujos de caja en sus inversiones, sin sacrificar el capital propio del prestatario

(...) financial innovation exerting significant (pro-cyclical) macro-economic influence by facilitating higher levels of debt-financed spending, only to lead to a build-up of risks and eventual crisis. Profit-seeking financial institutions use innovation to make it easier for themselves and their clients to operate with greater amounts of debt, and the success of their efforts supports a higher level of aggregate demand in the economy (27).

Esta tendencia y orientación hacia expectativas futuras, permite demostrar la pertinencia de la teoría de la acumulación de Rosa Luxemburgo (1913), introducida en el capítulo uno, y en específico de la naturaleza de la reproducción en este tipo de sistemas económicos en tanto la estructura del proceso económico no funciona de manera estacional, como sistemas económicos agrarios, sino en un proceso de reproducción al infinito.

Así la innovación financiera permite expandir el tamaño de la corporación estadounidense, a través de la compra de otras corporaciones más pequeñas, mientras que asegura los rendimientos de sus accionistas sin tener que aumentar los costos fijos o salarios, ni la

inversión productiva en maquinaria e infraestructura, únicamente con la promesa de flujos estables de aquella propiedad que adquieren, a la vez que estas entidades son capaces de mantener su propio valor accionario, a través del proceso de compra de sus propias acciones, *buyback*, con capital propio o prestado lo que permite inflar el valor

Unlike physical capacity constraints pertaining to plant and equipment, financial markets are limited only by the collective imagination of their users, the traders. And whereas other types of financial income such as interest or dividends are directly deducted from industrial profits, capital gains face no such restraints provided asset prices continue to climb. And climb they do, as long as widespread euphoria directs a lot of liquidity toward these assets and their markets. (Guttman R., 2009;53)

Debido a su naturaleza como mecanismo jurídico-institucionales, la innovación financiera no puede equipararse a un proceso de desarrollo tecnológico, ni un mecanismo que permita mejorar la producción de bienes físicos. Es decir, no representa un proceso de Destrucción Creativa, desde la concepción shumpeteriana del concepto, ya que no eficiente el proceso económico técnico-industrial, e incluso es capaz de sabotearlo si eso permite la expansión en sus flujos de ganancias a corto plazo y a menores costos (Veblen T.,2016; Maya C.,2020).

Por el contrario, la innovación financiera resulta más cercana a la crítica de Veblen hacia la orientación de la empresa como vehículo de generación de rendimientos, como se mencionó en el apartado 3.2.1, debido a que son desarrollos jurídicos que emplean al progreso técnico, en específico el desarrollo de las tecnologías de la Información y Comunicación o TIC's, para impulsar un mercado basado en la propiedad y las expectativas del correcto funcionamiento de la empresa como un mecanismo de generación de ganancias y a la vez como el vehículo de prueba del valor social de los propietarios de los activos sobre su rol como productor de bienes de consumo.

De esta forma las innovaciones financieras deben ser entendidas y tratadas como evoluciones institucionales de un orden cultural basado en la propiedad, en tanto funcionan como mecanismos de expansión de las expectativas, a través de su utilidad como mecanismos de expansión de la liquidez en tanto alimentan la creencia en el acceso a rendimientos constantes a futuro mediante la conformación de la corporación como un vehículo de apropiación de ganancia.

Debido a su rol institucional, es posible entender como el surgimiento de un sector ultraliberal en el sistema político occidental promovió la estabilización de estos medios a través de la conformación de un sistema político *corporate-friendly* que derivó en el periodo conocido como *reaganomics*, y la expansión del neoliberalismo en Chile e Inglaterra, de forma que la corporación pudo hacer uso de su rol como institución social hegemónica para reorientar la política exterior Estadounidense en favor de la financiarización como etapa superior de la acumulación de la propiedad ausente.

Esto llegó a su punto culminante con el ascenso de Alan Greenspan a la presidencia de la Reserva Federal estadounidense (1987-2006), desde donde su influencia política le permitió propiciar el proceso de desmantelamiento regulatorio, así como el aumento en los incentivos políticos a la innovación financiera y el apalancamiento crediticio, lo cual abrió un segundo frente en favor de la expansión de los mercados financieros irregulados y el Capitalismo conducido por las Finanzas del Siglo XXI.

A partir de este espacio, la expansión de las innovaciones financieras como mecanismos alternativos de creación de liquidez privada por encima de los intercambios materiales, en conjunto con la tendencia de las sociedades capitalistas hacia expectativas ilimitadas de ganancias ocasionaron el desarrollo de nuevos mecanismos capaces de alimentar la euforia especulativa de la nueva corporación postindustrial, entre las herramientas que hicieron posible esto resulta necesario destacar una específica: la securitización de la deuda, la cual y debido a su importancia en los sucesos históricos contemporáneos, así como la importancia en las prospectivas de desarrollo dentro de este sistema de aprovisionamiento social se vuelve un elemento que gravita en múltiples procesos contemporáneo de innovación financiera: Bonos verdes, Inversiones ESG (*Environmental Social and Corporate Governance*), Derivados de deuda y derivados sintéticos entre otros.

Sin embargo, este tipo de activos, por su peso tanto en el colapso financiero mundial como en la actualidad, tienen una estructura particular y que le vuelve especialmente atractiva para los inversores, por la presupuesta solidez de su subyacente, como por la opacidad de los productos finales comercializados a través de los Mercados Financieros y sus intermediarios, con el ejemplo de las Hipotecas *Subprime* como su más infame representante.

3.2.3: La securitización de la deuda y el circuito de propiedad: Hacia la conformación del aprovisionamiento social conducido por la deuda

Otro de los aspectos fundamentales de la innovación financiera, radica en su capacidad de adaptar y crear nuevos instrumentos de inversión que expandan la tasa de retorno de estas y diversifiquen el riesgo de tal manera que el impacto de deudas de alto riesgo, como las de los países latinoamericanos en los 80, sea menor al repartirse entre varios intermediarios e inversores que aseguren la liquidez de los activos y su comercialización: en este rubro el ingenio financiero más exitoso, y letales⁶⁵, fue el de las *securitizations* o titularizaciones de deuda y en específico las *MBS* o títulos respaldados en hipotecas (Botta E., *et al.*, 2018; Nesvetailova A., 2018).

Este nuevo modo de inversión permite reducir los tiempos de retorno de una deuda, y garantiza un flujo apalancado de recursos para expandir las actividades de los agentes financieros en tanto: “Securitized banking is the business of packaging and reselling loans, with repo agreements as the main source of funds” (Gorton G., & Metrick A., 2012;425)

De manera más elaborada, La securitización es un proceso financiero en donde el prestador inicial (*e.g.* un banco comercial) otorga un crédito (de cualquier tipo y a cualquier agente económico), este crédito implica un contrato a mediano y largo plazo sin capacidad de comerciar ese activo ilíquido. Como forma de adquirir liquidez a corto plazo para seguir el proceso de préstamo: se desarrollan innovaciones financieras que permiten empaquetar esas deudas y convertirlas en un activo atractivo y de bajo riesgo; de acuerdo a Jan Kregel (2012) la creación de un activo securitizado:

This involves the creation of a formally independent special purpose entity -like an investment trust- that issues liabilities, usually fixed interest, whose proceeds are used to acquire fixed-income assets. The assets purchased from the originating bank are used as collateral for the liabilities issued to fund them (66)

⁶⁵ Letales en el sentido de que las securitizaciones que prometían ampliar el acceso de deuda hipotecaria y consumo a los individuos con menor solvencia, terminaron siendo vehículos para la creación de los activos tóxicos que dinamitaron los balances de múltiples empresas financieras y derivaron en una de las mayores crisis de la historia contemporánea: La Gran Recesión de 2007-08.

A causa de esto, las instituciones bancarias tradicionales, tanto comerciales como de inversión, son capaces de mantener el proceso de reproducción ampliada de la acumulación capitalista aún sin el producto de la producción, o el pago de la deuda anterior en este caso, a través de la *commodificación* de un conjunto de deudas que se compactan en un portafolio de activos colateralizados (desde hipotecas y créditos industriales a tarjetas de crédito y préstamos estudiantiles entre otros). Lo que, acorde a Eugenio Caverzasi *et al.* (2019) a partir de lo desarrollado en Botta *et al.* (2018)⁶⁶, se refleja de la siguiente manera:

(...) securitization has allowed commercial banks to ameliorate their balance sheets while bypassing capital requirements, expand their business, reach out to new customers (i.e., households in need of a mortgage or financial institutions involved in the securitization process) and, ultimately, increase their fee income. Securitization has provided investment banks with the necessary inputs for the production of new financial instruments to be sold in the financial market and used as collaterals for their repo financing and arbitrage activities. Finally, securitization has enabled financial firms to produce customized assets based on the specific needs of MMMFs or any other type of investment funds. (1042)

Sin embargo, la naturaleza de las *securities* implica el riesgo de default por parte de los prestatarios debido a su capacidad de pago. Con el fin de calmar la incertidumbre de los compradores de estos activos, y así satisfacer la preferencia por la liquidez de estos, los bancos deben “refinar” el producto mediante agencias calificadora especializadas, como *Standard & Poor o Moody’s*, quienes determinan el riesgo de esta deuda y la etiquetan de tal manera que se prometa cumplir las expectativas de ganancia y riesgo, generalmente a través del etiquetado de los activos con calificación AAA o de bajo riesgo⁶⁷ (Minsky H & Randall L.W.,2008).

Tras pasar por el proceso de refinamiento, o de calificación del riesgo, la deuda empaquetada pasa a un mercado secundario donde instituciones no bancarias y organizadas específicamente para operar el mercado de estos activos las emiten como una mercancía

⁶⁶ Botta, A., Caverzasi, E., & Tori, D. (2018). *The macroeconomics of shadow banking. Macroeconomic Dynamics*, 24(1), 161-190. doi:10.1017/S136510051800041X

⁶⁷ En las categorías de riesgo de crédito, se valoriza una deuda de acuerdo a la capacidad de pago del prestatario, si los análisis de las agencias calificadoras determinan que sus flujos de caja son capaces de satisfacer el pago de principal e intereses en tiempo y forma se considera que es una inversión AAA o de bajo riesgo, mientras que a menor capacidad de pago y mayor posibilidad de moratoria se asigna una menor calificación que, de ser menor a BBB son catalogadas como bonos Basura

“apetecible” y basada en expectativas seguras de ganancias, de manera que estas organizaciones fungen como intermediarios entre los bancos comerciales que emitieron las *securities* y los inversores, principalmente institucionales, que la adquieren e incorporan a sus propios portafolios.

Según el expresidente de la FED Alan Greenspan (1999), el desarrollo de estas *securities*, en conjunto con otros derivados financieros, permitirían la creación de un mercado de financiamiento estable y seguro con la transferencia deseada de riesgo para garantizar el flujo de capital privado hacia los prestatarios estadounidenses independientemente del riesgo de retorno de los préstamos:

The reason that growth has continued despite adversity, or perhaps because of it, is that these new financial instruments are an increasingly important vehicle for unbundling risks. These instruments enhance the ability to differentiate risk and allocate it to those investors most able and willing to take it. This unbundling improves the ability of the market to engender a set of product and asset prices far more calibrated to the value preferences of consumers than was possible before derivative markets were developed. The product and asset price signals enable entrepreneurs to finely allocate real capital facilities to produce those goods and services most valued by consumers, a process that has undoubtedly improved national productivity growth and standards of living. (párr. 9)

Sin embargo, la capacidad de securitizar deudas de menor calidad, comparado a la inversión en bienes de capital fijo, como las hipotecas y poner dichos activos en mercados privados, en conjunto con la desregulación bancaria y financiera comenzadas en la era Clinton y profundizadas durante el periodo de Bush Jr., permitieron que el *pooling* de MBS incluyera deudas de alto riesgo sin que estas modificaran la calificación del activo (las famosas hipotecas *subprime*), mientras que el proceso de acumulación de activos financieros, y la valuación de estas fueron sujetas a un proceso de innovación financiera por parte de los grandes agentes financieros, principalmente bancos de inversión y agencias calificadoras, con activos complejos y mucho más específicos de acuerdo a los bancos y las necesidades de los clientes, los cuales desarrollaron un nuevo mercado derivado de las securitizaciones basado en la apuesta sobre el comportamiento futuro y la liquidez de los portafolios de estas securitizaciones iniciales: los *Credit Default Swaps* (CDS), *Collateralized Debt Obligations* (CDO) e incluso activos colateralizados a partir de los flujos de efectivo de otros activos colateralizados, como los CDO sintéticos.

De esta manera la innovación financiera y en específico la *commodificación* de la deuda permitió, el desarrollo de técnicas jurídicas y comerciales complejas de forma que lo que en un principio un mercado que parecía tan sólido como el sector inmobiliario estadounidense, se expandiera de tal manera que permitiera la emergencia de otro tipo de facilitadores de crédito, las Instituciones Financieras no Bancarias⁶⁸ o *NBFI* (por sus siglas en inglés), que a la vez engrosaron la acumulación de activos en los balances de los bancos, sin que estos tuvieran idea de la composición y liquidez real de sus activos hasta el progresivo deterioro del valor y la calificación de sus portafolios de *securities*, el aumento de la cartera vencida en el sector inmobiliario estadounidense y finalmente la Gran Recesión en 2007-08.

En caso de que se trate de interpretar una desconexión entre economía productiva y economía financiera, o la falsa dicotomía entre economía real y economía financiera, es necesario recalcar la importancia de fondo que tienen los colaterales en el desarrollo de las securitizaciones. En principio surgieron como mecanismos que permitían ampliar el crédito a través de la socialización del riesgo y asegurar el acceso de todos los estratos de la sociedad a la propiedad de un inmueble, sin embargo, su naturaleza opaca y compleja derivó en la expansión de crédito de alto riesgo totalmente dependiente de bajas tasas de interés.

Por otra parte, el desarrollo de las securitizaciones y los ABS (*Asset Backed Securities*) debe interpretarse como parte inherente al proceso de expansión del capitalismo a través de la mercantilización de las necesidades básicas, mediante un proceso que simplifica la captura y la construcción de riqueza de bienes en principio públicos y necesarios para la supervivencia del ser humano.

Así también, se desarrollan mercados de activos basados en producción futura o “futuros” como los mercados de alimentos y agua, mercados de contaminación como los bonos de carbono y los mercados de bienes raíces y hogares. Todo este desarrollo financiero debe ser analizado desde la óptica de la reproducción de la ganancia y como pruebas empíricas del desarrollo del capitalismo como un sistema desapegado de la producción y el consumo en su etapa más refinada, en dónde el medio de reconocimiento social se da a través de la

⁶⁸ Este tipo de organizaciones forman parte de un sistema de redes de financiamiento más compleja que, a partir de 2007 fueron catalogadas como Banca en la Sombra y cuya terminología evolucionó hacia *Market*

propiedad, y el proceso productivo queda relegado a un medio para alcanzar rendimientos futuros antes que el mecanismo a través del cual se satisfacen las necesidades sociales.

De esta forma el proceso de análisis de la evolución en los mercados de *securities*, así como otros derivados financieros, son reflejo fiel de la forma en que se ha estructurado el sistema de aprovisionamiento social estadounidense en favor de una lógica corporativa. Es decir, como el sistema de creencias y la estructura de diferencias de la cultura americana gira en torno a la acumulación de propiedad y en beneficio de la *absentee ownership* [propiedad ausente] y el flujo de capital no productivo, sobre un nivel aceptable de vida o el desarrollo industrial donde estos en principio son éxitos residuales o bien fruto del repliegue sistémico para asegurar su supervivencia, como se evaluó previamente en referencia a la Gran Depresión.

Al sobrevivir a la utopía soviética, y asumir un rol global durante la década de 1980 el sistema capitalista ha regresado a su cauce original de la acumulación y expansión no productiva a través del valor social de la propiedad; sin embargo, este proceso, no puede ser puesto en marcha de manera *ex nihilo*, por lo que la estructura institucional configura y da origen a nuevas organizaciones capaces de llevar a cabo el proceso de financiarización de la vida en los Estados Unidos.

Esto se logra a través de la deuda y la traslación de una economía industrial basada en el consumo y los salarios, propia del periodo comprendido entre la posguerra y los albores de la Guerra de Vietnam, hacia una economía posindustrial basada en la desterritorialización de la producción y la mano de obra en conjunto con el desarrollo de un sistema de mercancías financieras como motor de la producción capitalista contemporánea.

Con el fin de alcanzar esto, surgen un nuevo tipo de agentes económicos encargados de darle sentido a esta nueva etapa del proceso económico y sortear la regulación hacia los agentes preponderantes de este tipo de economía: de forma que se construye un sistema alternativo de intermediación financiera que en principio marca distancia de los bancos y forma canales de financiamiento alternativo: la Banca en la Sombra o “Shadow Banking”.

3.2.4 Banca en la Sombra y Network Finance: Valorización, intercambio y producción en la sociedad financiarizada

A partir de la aseveración realizada en el capítulo II sobre los Treinta Años Gloriosos del capitalismo industrial (1946-1973) como un proceso atípico en la tendencia natural del capitalismo hacia el rentismo y la financiarización de la economía, se argumenta que la crisis que barrió con el orden económico de *Bretton Woods*, no fue únicamente resultado de un shock externo producto de la Crisis Mundial de los Energéticos detonada por la OPEP, sino un proceso necesario e impulsado desde los grandes bancos y corporativos, donde sus rendimientos se erosionaban por las condiciones de los mercados globales y la falta de espacios de reproducción con perspectivas infinitas de crecimiento en la economía doméstica estadounidense.

Cuando las utilidades derivadas del proceso económico mercantil, basado en la producción y comercialización de mercancías físicas, resulta insuficiente o bien sufre un proceso de achicamiento por las condiciones económicas propias del capitalismo y su tendencia natural a las crisis, lo que impide cumplir con las aspiraciones infinitas de riqueza de los miembros de una comunidad. De esta forma, la expansión de la riqueza pasa a los sectores financieros, como mecanismos de acumulación y no de financiamiento, de tal manera que la innovación financiera funciona como detonante para el surgimiento de instituciones que a la vez la promuevan como mecanismos de acumulación sin los obstáculos materiales de la producción industrial; ante esto Kregel (2017), explica el surgimiento de los procesos innovativos que dan pie a la liquidez exclusiva del intercambio de activos financieros o “liquidez ficticia:

When the creation of liquidity exceeds the requirements of the real economy to absorb it in productive investments then competition will inevitably lead to the creation and innovation of financial assets which offer the possibility of price appreciation and thus higher returns than investing in industry. This understanding of financialization is a profit-driven competitive-innovative process of creation of fictitious liquidity. (857)

Este proceso de impulso a los sectores financieros y basados en la propiedad, de la deuda en los casos más amplios, los cuales resultaron clave para financiar la expansión de la posición institucional de la Banca Estadounidense y de los ahorradores estadounidenses ávidos de mayores rendimientos a un coste menor.

De esta manera, los mercados de Eurodólares sirvieron como vanguardia para presionar por la globalización financiera mundial, y presionar para el relajamiento de la regulación americana que restringía la creación de utilidades provenientes de los sistemas financieros; así como el restablecimiento de los lazos comerciales entre los Estados Unidos y la República Popular de China, sin embargo, la caída del bloque del Este permitió la expansión de los capitales occidentales para hacerse en control de las empresas recién privatizadas de los países de Europa del Este a costes mucho menores que su valor real.

Por otra parte, el surgimiento de nuevos actores financieros interconectados e interdependientes como los Fondos de Pensiones, *Hedge Funds* [Fondos de Cobertura] y los *Money Market Fund* [Fondos de Mercados Monetarios] comenzaron a surgir como alternativas al financiamiento tradicional de los Bancos, aún sujetos a las disposiciones de la Ley *Glass-Steagall* y las políticas de estabilización monetarista, debido a su nueva capacidad de financiamiento derivada del desarrollo de las securitizaciones como mecanismos capaces de crear liquidez privada:

Securitization reflects a change in the weight of market and bank funding capabilities: market funding capabilities have increased relative to the funding abilities of banks and depository financial intermediaries. It is in part a lagged response to monetarism. The fighting of inflation by constraining monetary growth opened opportunities for nonbanking financing techniques. (Minsky H. & Wray L.R.,2008;3)

De esta manera, la irrupción de nuevos canales alternativos de financiamiento a través de la mercantilización de la deuda resulta fundamental para el cumplimiento de los objetivos de la corporación, y los agentes individuales en tanto el objetivo de toda inversión, en activos financieros o producción de bienes materiales, es la obtención de ganancias. Este proceso depende del precio, el cual está determinado a través de las expectativas de que este sea capaz de ser adquirido, su demanda, o la liquidez de un activo, de forma que esta sea socialmente reconocida, y tenga utilidad en el proceso productivo.

Así, estos nuevos actores, catalogados como Instituciones Financieras no Bancarias (NBFI), surgen como medios para expandir el acceso al financiamiento y satisfacer las necesidades monetarias de los procesos de compras y adquisiciones a nivel doméstico e internacionales; y los mecanismos a través de los cuales lograron esto, fueron las innovaciones financieras

con el fin de convertir el sistema de *layering* de crédito en un mecanismo de generación de utilidades y ampliación de la moneda, mediante el desarrollo de las securitizaciones, descritas en el apartado pasado.

Tras el surgimiento y el aumento de las innovaciones financieras, las economías con sistemas financieros amplios, complejos y con NBFi como fuente importante de financiamiento privado experimentan el desarrollo e implantación del *layering* financiero a escala total en todos los sectores de su sistema de aprovisionamiento social⁶⁹. Lo que a su vez se vuelve clave para la expansión del sistema y el desarrollo de *Network Finance*⁷⁰ (Guttman R.,2018;26), en donde todos los agentes financieros, ya sea Banca Tradicional, Conglomerados Financieros y NBFi toman parte en un proceso de creación y comercialización de activos de deuda basada en expectativas futuras de retorno por encima de los costes iniciales.

La Banca en la Sombra, o *Market Based Finance*, es un sistema complejo y extremadamente eficiente para ampliar las tasas de retorno y comercializar activos etiquetados de alta calidad (aunque no lo sean), no por el nivel de riesgo, si no por la complejidad y opacidad de los activos en tanto su capacidad de ser comercializados y aceptados por inversores institucionales como bancos a través de la etiqueta de alta liquidez y bajo riesgo permite construir portafolios cuyo contenido sea de difícil evaluación, caso dado en la crisis de las *subprime*.

Así, de acuerdo a Guttman (2018), la Banca en la Sombra es uno de los instrumentos más importantes para la expansión de las *commodities* financieras y la innovación en estos sectores, por su naturaleza separada de la regulación bancaria, la especificidad de los vehículos de inversión que promete y la capacidad de adaptación de acuerdo a las necesidades de los usuarios:

⁶⁹ En una economía basada en deuda, los activos financieros, al estar colateralizados, representan la producción futura de todo tipo de industrias, alimentaria, industrial, minorista, así como la provisión de servicios básicos como vivienda, educación o salud.

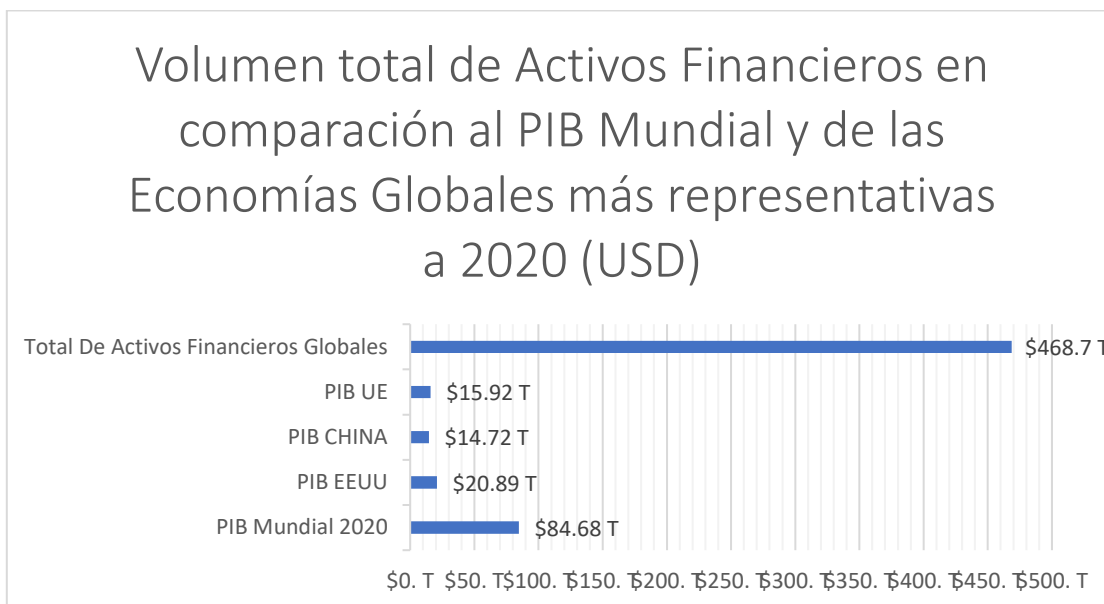
⁷⁰ Por la forma de este sistema de financiamiento, la traducción más cercana al propósito de Robert Guttman sería Finanzas en Red o en Redes, donde cada actor es dependiente de las acciones del otro, por lo que esta condición es en realidad la naturaleza de la banca en la sombra.

Because of their intangible nature, financial innovations do not typically get assigned intellectual property rights. Both their intrinsic copiability and lack of legal protections limit any first-comer advantages. Financial innovators thus have an interest in making their innovation less easily and/or less rapidly copied. They can slow the catching-up capacities of imitators by making their innovations as opaque, as complex, and/or as customized as possible. Shadow banking accommodates these characteristics. It encourages opacity by operating off-balance-sheet. It facilitates complexity, both in the design of the financial claims and how these circulate, by typically bringing many players together who are given considerable freedom to experiment in the absence of regulatory constraints and accounting rules. And it fosters customization by avoiding the standardization needs of claims traded in public exchanges (e.g., government bonds, corporate stocks) in favor of broker-dealer networks which can accommodate in personalized fashion a much greater variety of funding arrangements for their clients. (28)

Debido a sus condiciones, y el mecanismo de mercado a través del cual operan, las instituciones de tipo Banca Sombra son fundamentalmente mecanismos especulativos, con un alto riesgo ocasionado por que el modelo de negocios y utilidad se basa en las expectativas de ganancias que cubran las posiciones apalancadas, y el acceso constante a canales de crédito y refinanciamiento que evite la insolvencia de alguna de las capas del sistema de valores y el posterior colapso de la estructura hiperconectada.

Pero, pese a este riesgo, el peso sistémico que las NBFi tienen en el financiamiento económico global se ha elevado de tal manera que, las vuelve instituciones cuya viabilidad es necesaria para la supervivencia y expansión del modelo. Debido a su tamaño, este tipo de instituciones dependen de la supervivencia del sistema a la vez que el sistema ya depende de ellas para no colapsar. Con el fin de ilustrar la importancia absoluta de los activos financieros a nivel global, la Figura 2 ilustra el volumen total de activos financieros sobre el total del Producto Interno Bruto (PIB) Mundial y el PIB de los Estados Unidos, China y la Unión Europea en 2020:

Figura 2



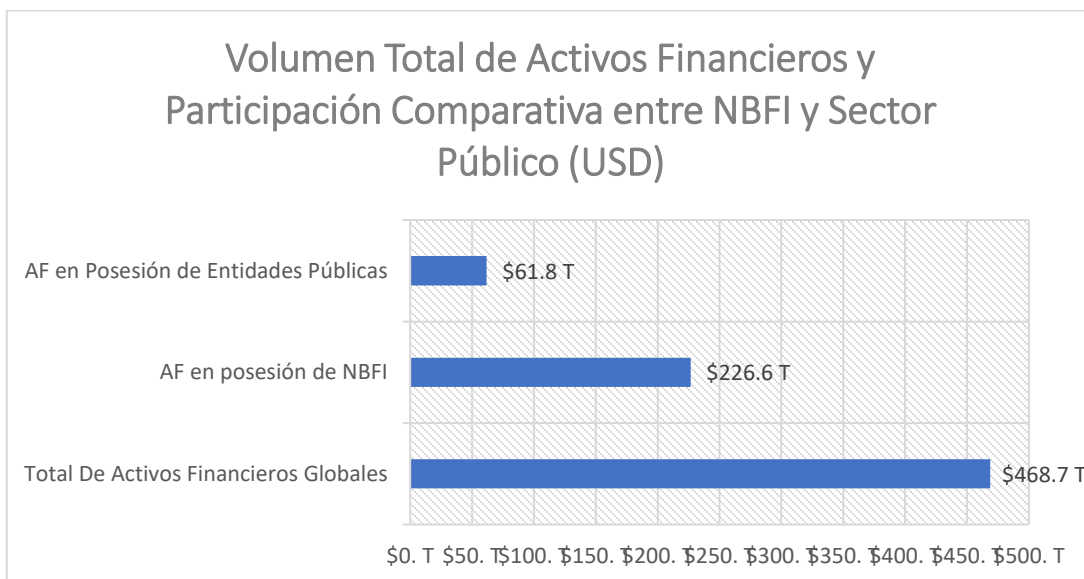
Elaboración Propia con datos de la Base de Datos del Banco Mundial (2020) & el Global Monitoring Report on Non-Bank Financial Intermediation 2021; 7, *Financial Stability Board* (2021)

De acuerdo a datos del *Financial Stability Board* (2021), el total de activos en control de las NBFIs a 2020 asciende a 226.6 trillones⁷¹ de dólares o el 48% del total de activos financieros; para poner a escala esto, el total de activos financieros en manos de los Bancos Centrales a nivel mundial es de 41.9 trillones de dólares, o el 8.9%, mientras que el total de las Instituciones Financieras Públicas⁷² poseen 19.9 trillones de dólares de los activos financieros o el 4.7% de los activos financieros mundiales: cómo se puede observar en la Figura 3, el total de activos financieros globales así como la proporción de activos en manos de instituciones consideradas Banca en la Sombra frente a la suma de instituciones financieras públicas y bancos centrales.

⁷¹ O 226.6 billones de dólares con base en la Escala Numérica Larga o Europea

⁷² Donde se pueden incluir Bancas Regionales y Mundiales de Desarrollo, Fondos Públicos de estabilización, Empresas Públicas o Bancas Nacionales y Locales de desarrollo

Figura 3



Fuente: Elaboración Propia con datos del Global Monitoring Report on Non-Bank Financial Intermediation 2021; 7, *Financial Stability Board* (2021)

Lo que estas figuras demuestran es el rol central que el financiamiento basado en mercados financieros (MBF), ha tomado en todo el proceso productivo y económico mundial, muy por encima de las capacidades productivas materiales agregados de todos los países. En este punto el riesgo en caso de un colapso en las posiciones de algunos de estos organismos ocasionará una crisis cuyas consecuencias serían superiores a las vividas durante la Gran Recesión e incluso un colapso que pudiese ser mayor que el de la Gran Depresión (Minsky H.P.,2016).

Resulta clave resaltar que, por la naturaleza del Sistema Financiero Mundial, la separación entre Banca en la Sombra o las NBFI, las Corporaciones Industriales y de venta minorista, las Agencias Calificadoras y la Banca tradicional (comercial y de inversión) no es más que un instrumento teórico-analítico, debido a que los procesos de *layering* interconectan todos los agentes que participan en este sistema económico, y para profundizar los nexos de dependencia, como ya se ha aludido en apartados previos de esta investigación, las extremidades del sistema financiero global están presentes en todos los aspectos de la vida humana, por lo que desempeñan un control total de los procesos culturales capaces de

impulsar una escalada violenta que agrave las estructuras de diferenciación entre propietarios y desposeídos a través del despojo y el aumento de la desigualdad y concentración de la riqueza global.

Esto no sería posible sin la expansión de la posición institucional de las corporaciones de ser la institución hegemónica de los Estados Unidos hacia su rol como el nuevo tipo de institución dominante en el sistema global, lo que a la vez a impulsado un cambio en los órdenes culturales mundiales y en los sistemas regulatorios; de esta forma el control que las instituciones tienen en una sociedad financiarizada permite una apropiación más eficiente de la existencia humana como vehículo generador de ganancias a la vez que promueve la socialización violenta de las pérdidas entre todas las capas sociales mientras impulsa un proceso de propiedad ausente que garantice la privatización de las ganancias (Beck U.,1998).

Tal y como se ha desarrollado en este apartado, se ha determinado que las características claves de este nuevo sistema de aprovisionamiento social es la expansión de la riqueza a través de las expectativas de flujos continuos de ganancia, la dependencia en la interrelación de los agentes financieros mediante la deuda y su transformación en un activo comercializable a través del *layering* y la innovación financiera, así como el encumbramiento de la corporación como la institución social hegemónica vigente a través del impulso al modelo organizativo de la gobernanza corporativa y su traslación hacia el sector público.

Con el fin de exponer el impacto de este sistema social, el siguiente, y último apartado de la investigación se enfocará en describir el proceso a través del cual la emergencia climática surge como un área de oportunidad para expandir las expectativas de rendimiento a través de una doble privatización de la transición climática:

1. A través de la aplicación de medidas públicas de austeridad que constriñan la capacidad de los Estados de realizar la infraestructura necesaria para garantizar la resiliencia de sus sociedades frente al Cambio Climático.
2. Mediante la privatización global del financiamiento por medio de la reforma de la Banca de Desarrollo y su reorientación hacia una *market based governance* que condicione el acceso a los canales de financiamiento del sector público a Asociaciones Público-Privadas que reduzcan los riesgos de los inversores mientras estos tengan acceso preferente a la usufructo de la infraestructura,

mientras que los canales de crédito pasaran de ser suministrados principalmente por las Bancas de Desarrollo con Tasas preferentes hacia la colateralización de la infraestructura pública en los mercados de securities como Activos físicos de Bajo riesgo

Este argumento se basa principalmente en los trabajos de Daniela Gabor (2019 & 2021), así como en la Hoja de Ruta de la OCDE para la transición de la infraestructura como clase de activo (2019).

3.3 Hacia la privatización total de la política económica: securitización, y finanzas en la privatización de la adaptabilidad climática.

Si bien, la experiencia de la securitización de la deuda y la especulación de los mercados inmobiliarios durante la crisis de 2008 apuntaba a ser un punto de inflexión en el desarrollo del capitalismo financiero. La deflación de los bonos y el proceso de contagio global debido a la interconexión de los bancos y los agentes financieros, Instituciones Financieras no Bancarias incluidas, no representó un cambio regulatorio que frenará estas prácticas.

La doctrina estadounidense del *Too Big To Fail* implicó la socialización de la deuda financiera como respuesta a la desvalorización de los activos, con una respuesta conjunta de las autoridades monetarias, como la FED y fiscales como el Departamento del Tesoro con el fin de dar sostén institucional a este tipo de herramientas, como tal muestra la importancia social del activo financiero, y más la naturaleza del *Layering* como un proceso social basado en la importancia cultural de la propiedad financiera, y aún más de las expectativas de ganancia sostenida por el Estado.

Aun así, y a pesar de la evidencia del riesgo de la financiarización a gran escala, los rescates del gobierno estadounidense a las instituciones financieras, a excepción de Lehman Brothers, como American International Group (AIG) por un total de 60,000 millones de euros (Pozzi S., 16 de septiembre de 2008) o Goldman Sachs Group con un crédito público de 10.040 millones (Reuters, 17 de junio de 2009) mostró la posición neural de la Banca central en el proceso económico mundial y la capacidad de sortear las crisis sistémicas a partir de la participación pública en la sostenibilidad de sus activos de deuda.

Ahora, a partir de la naturaleza de la inversión con base en las expectativas seguras de retorno, resulta necesario un mercado que ponga en circulación esa liquidez financiera y permita asegurar el flujo de ganancias. Si antes de 2008 este mercado “sólido” estaba basado en las hipotecas estadounidense, la Crisis *Subprime* mostró la necesidad de un nuevo tipo de activos cuya rentabilidad fuera fija y que estuviera basada en activos reales, cuyo riesgo de depreciación fuera mínimo y con certeza jurídica de la propiedad.

Así, si la evidencia histórica aquí presentada muestra algo, la resiliencia de las instituciones capitalistas para usar las crisis como espacios de oportunidad para aumentar sus espacios de reproducción o bien para consolidar su posición institucional, como ejemplos del primer caso está el Pánico de 1873 y la Gran Recesión de 2007-08, mientras que por el segundo el caso más destacable fue la consolidación de la industria estadounidense posterior a la Gran Depresión en conjunto con la Segunda Guerra Mundial.

Por lo tanto, posterior a la Gran Recesión se da un proceso de compras y adquisiciones que permitieron establecer a JP Morgan como el principal conglomerado financiero occidental, además de convertirse en un espacio de oportunidad para que se diera la transición en los sistemas globales de financiamiento, a través del grueso de liquidez ficticia⁷³, que ahora se convierte en una variable vital para la expansión del sistema económico y que para ser transformada en riqueza necesita encontrar de espacios para apropiarse y satisfacer las expectativas de retorno.

Con el fin de cumplir con estos objetivos, los actores financieros globales comienzan a presionar una imposición vertical de políticas de austeridad desde el norte global hacia el grueso del mundo. Esta austeridad resulta el mecanismo clave para imponer una economía de mercado como estructura de aprovisionamiento social y con espacios de reproducción del capital, de acuerdo a Alain Parguez (2013):

La austeridad moderna es un régimen permanente impuesto por el Estado a la sociedad civil para limitar su gasto con el fin de forzarla a adaptarse a las leyes del mercado. Estas leyes

⁷³ Ver Figura 3, en donde el 48% del total de activos financieros por estar en manos de NBFIs, están basadas en las expectativas futuras de ganancia, y no en la capacidad real del mundo de garantizar ese flujo a través de la economía productiva, esto es posible a través del análisis de la Figura 2, en donde se puede observar la diferencia entre la producción, cuyo flujo de ganancias se destruye al completarse las deudas o al adquirir los productos, con el total de activos financieros circulando en los mercados globales

operan gracias a una competencia sin trabas entre las naciones, en los mercados de mercancías y de capitales financieros. El principio de la austeridad consiste en racionar permanentemente los medios de gasto de los agentes nacionales para permitir que la nación gane todo lo posible en la competencia a *muerte* en los mercados. (161)

3.3.1 Austeridad y Estado mínimo: Hacia la reorientación de la Política Fiscal como garantía de la estabilidad de los activos

Como se ha mencionado en apartados anteriores, la reforma financiera no es un proceso que se da de manera exclusiva en los mercados financieros, sino que es un proceso multifactorial que proviene de la naturaleza hegemónica de la corporación y su *ethos*, la acumulación.

Si bien ya se ha hablado de los procesos de liberalización en los Estados Unidos y la expansión global de los mercados y los modos financieros, resulta necesario recalcar la manera en que la corporación también ha modelado a los Estados contemporáneos a su imagen y deseos.

La evolución hacia economías de mercado abiertas se defendía como una condición necesaria para la expansión y desarrollo económico global, mientras se construía una crítica a los sistemas de bienes y servicios públicos, en tanto su naturaleza exclusiva y monopólica o preponderante acaparaba el mercado y evitaba la irrupción de los sectores empresariales, locales y extranjeros. Por esto, la presión política de los mismos permitió la privatización de estos y a la vez dio a las corporaciones la oportunidad de comprar empresas con infraestructura a nivel nacional, y un nicho de mercado establecido lo que les generó rendimientos constantes y seguros.

En conjunto con estos procesos, se impulsó una transformación sectorial en el sur global con el fin de asegurar el despojo de estos bienes, a través de la desregulación de la propiedad industrial local⁷⁴, como etapa transicional entre un proceso económico industrial hacia uno orientado a los mercados y que favorece a las empresas: “This is because privatisation is a

⁷⁴ Esto afecta tanto al sector público como al sector privado doméstico, en tanto el tamaño de las empresas le permite incurrir en manipulación de mercado y prácticas monopólicas que ocasione la destrucción de las empresas nacionales, o bien a través del impulso a la propiedad accionaria en manos de inversionistas extranjeros ajenos a los procesos y las necesidades de consumo locales

way of financing current government expenditure by issuing stocks which are the liabilities not of the government but of the companies privatised.” (Toporowski J.,2010;57).

De esta manera, la medida de aumentar la competitividad es a través de la contracción del gasto público y el debilitamiento de las condiciones laborales, lo que en realidad genera un entorno de alto rendimiento para los rentistas internacionales, y de hecho son estos quienes comienzan a controlar las políticas económicas de los países bajo un régimen de austeridad autoimpuesta y del estrangulamiento consentido de los sectores productivos internos (Parguez A.,2013).

El impulso a la reducción del gasto público y las “finanzas sanas”, estableció un sistema disciplinario internacional, sostenido por los Estados Unidos, para presionar la implantación de políticas en favor del libre mercado, el infame Consenso de Washington, y estableció nuevas doctrinas en un intento de asegurar la reforma del Estado, a la imagen de la emprendida por Bill Clinton (1994-2001), en favor de las empresas; esto se logró a través de oleadas teóricas, la gobernanza y la teoría de políticas públicas, que intentaron justificar el nuevo rol de las corporaciones como instituciones hegemónicas del capitalismo global postsoviético:

En la óptica de gobierno destaca la gestión pública entendida como el conjunto de políticas que posibilitan la relación mercado-Estado. Las políticas son el instrumento que favorecen la atención y solución de las diversas necesidades que se derivan de la economía de mercado. Las políticas son decisiones y acciones que de manera continua adoptan los gobiernos (Uvalle R., 2002;317)

El nuevo rol de los Estados como facilitadores de las necesidades de los capitales se basó en principio en privatizaciones y desregulación, sin embargo, a partir de la Gran Recesión, el sostén económico de las instituciones públicas al sistema financiarizado se agudizó con el inicio de las intervenciones de la banca central autónoma. Como encargado de la Política Monetaria, la Banca Central al conseguir autonomía se separa de las necesidades de liquidez para la infraestructura pública en favor de proteger la estabilidad de las perspectivas futuras de rendimientos de los inversores, principalmente a través del control de la inflación.

Así el rol de Prestamista de Última Instancia (*Lender of Last Resort*) de la Banca Central volvió a tomar un papel central en la estabilidad del sistema como mecanismo capaz de asegurar un flujo de recursos quasi-ilimitados que evitara un nuevo *Squeeze* de liquidez que

ponga en riesgo la estabilidad de los activos financieros y permitiera suavizar y controlar los procesos deflacionarios de la deuda a través de la socialización de las pérdidas⁷⁵ (Minsky H.P. 2008b [1986]).

Sin embargo, la tendencia al infinito del deseo de expansión de la acumulación como mecanismo de significación, implica que no existe una frontera máxima hacia las expectativas de rendimientos futuros, no obstante, cuenta con un talón de Aquiles expuesto: la pérdida en la confianza del sistema que le da forma, o en concepto de Girard (1998), una crisis sacrificial que ocasione incertidumbre como mecanismo de gestión de la violencia y la indiferencia.

De esta forma, el principal aspecto cultural de las políticas de Austeridad del gasto y, como se detallará adelante, del financiamiento proviene de su capacidad de alienar a la sociedad de la capacidad de incidir en el desarrollo económico de su propia comunidad.

Se establece de manera exógena que el Estado es incapaz de desarrollar infraestructura pública, o que el indeseable déficit público causa más perjuicios que el desarrollo de la obra, por lo que es necesario involucrar al sector privado en la provisión y desarrollo de servicios públicos para aumentar la eficacia de estos:

(...)la NGP seguirá vigente mientras siga siendo un problema crítico la crónica ineficiencia económica de los gobiernos, con sus preocupantes desequilibrios financieros, además de que seguirá vigente gobernar en modo de gobernanza mientras las varias formas que puede tomar la asociación público-privada, la red gubernamental-ciudadana en proyectos de inversión, en políticas públicas y en la prestación de servicios públicos acrediten que no sólo realizan los objetivos de programas importantes para el bienestar social sino que preservan y acaso potencian los valores políticos de la existencia democrática y los valores humanos de una sociedad civil libre, diferenciada y solidaria. (Aguilar L.F.,2010;212)

⁷⁵ Parte fundamental de este aspecto sucede cuando los Bancos Centrales emiten préstamos a los agentes financieros basados en activos ilíquidos o basura, de forma que se crea dinero público para evitar que los intermediarios financieros, bancarios y no bancarios, experimenten la pérdida del valor de los activos y ocasionen escenarios similares a los de la Crisis de 2007.

Parte fundamental de este proceso toma el nombre de Flexibilización Cuantitativa o Quantitative Easing, y fue el mecanismo que se utilizó durante la pandemia de COVID-19 para evitar una caída en los precios de los activos financieros

Así, se impulsa un modelo cada vez más intrusivo en las sociedades donde se aplican estas medidas, principalmente países en desarrollo, con el fin de desarrollar mercados cautivos amplios que garanticen el flujo de ganancias hacia el sector financiero y la corporación, a costa del desarrollo y el bienestar social donde se aplican estas políticas.

De esta manera surgen nuevos mecanismos legales e institucionales como las Asociaciones Público Privadas o (PPP⁷⁶ por sus siglas en ingles), las cuales se imponen como la condición necesaria para que los Estados puedan desarrollar infraestructura estratégica, de transporte, saneamiento, energía entre otros:

These are long-term contractual arrangements through which the private sector commits to finance, construct and manage public services as long as the state, with multilateral development bank (MDB) support via blended finance, shares the risks by guaranteeing payment flows to PPP operators and investors. (Gabor D.,2021;2)

3.3.2 Asociaciones Público-Privadas y Financiamiento al Desarrollo basado en el mercado: La emergencia climática como oportunidad de privatización mundial hacia una política económica basada en las ganancias

El impulso en favor de las PPP implica que, para una obra de infraestructura, el financiamiento ya no puede ser interno (a través del Banco Central), por los precios de la maquinaria y bienes de capital, que se producen mayormente en países acreedores (Furtado C.,1984) y se comercializan en divisas de alto poder (dólar, euro); pero tampoco pueden tener acceso preferencial de los bancos globales y regionales de desarrollo (e.g. BID o BAfD⁷⁷) que les garanticen una línea de crédito, ya que la imposición de la gobernanza corporativa en su forma de gestión ha impulsado un cambio en los modelos de financiamiento hacia los mercados financieros (Gabor D.,2019;3) esto se logra a través del impulso a securitizaciones privadas de la deuda soberana para el desarrollo:

Whereas MDBs [Multilateral Development Banks] typically rely on member governments to finance their concessional windows and on financial markets for non-concessional windows⁸, the turn to securitization would allow donor countries to

⁷⁶ Public-Private Partnership

⁷⁷ El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Africano de Desarrollo (BAfD)

scale back their official development support for MDBs and subsequently incentivize MDBs to increasingly focus on private sector loans financed via securitization and other capital market instruments. (Gabor D.,2019;20)

Si embargo, la dimensión de esta transformación se vuelve mucho más relevante cuando se evalúan la prospectiva de políticas para intentar reducir el proceso de degradación climática, los Acuerdos de París (2015), o los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (Agenda 2030), se observa la necesidad de una inversión constante a gran escala para garantizar la supervivencia de la especie humana y el combate a la desigualdad.

En algún otro orden cultural, esto podría ser solucionado con gasto público o colaboración internacional. Pero en un sistema de acumulación basada en la propiedad ausente y expectativas futuras de ganancias, esto se convierte en un espacio de reproducción del modelo a gran escala, basado en la necesidad impostergable de adaptar a la humanidad y sus sociedades ante el reto que se presenta.

Debido a esto, uno de los aspectos más nuevos de la financiarización y de la lógica corporativa radica en los mecanismos a través de los cuales este espacio de oportunidad se convierte en una fuente viable de activos con expectativas de retorno casi seguras y blindadas al riesgo a través del respaldo jurídico a los actores financieros quienes utilizan a las cortes mundiales para garantizar sus retornos en contra de los Estados-Nación que hagan uso de estos vehículos.

Como primer actor están las PPP, la estrategia de reducción de riesgos corre a cargo del Estado quienes garantizan que los inversores tengan lo más segura en lo posible su ganancia, mientras que la corporación que opera el bien o servicio público en cuestión, disfruta de los usufructos de una obra que en principio resulta necesaria para la población en la que se realiza, y que se ve obligada a pagar⁷⁸ por un servicio vital.

⁷⁸ Uno de estos ejemplos puede observarse en la privatización del sistema de aguas de Cochabamba Bolivia en el 2000, cuando la transnacional americana Bechtel recibió la concesión del servicio público de agua a través de un consorcio empresarial con participación mayoritaria de Bechtel llamado Aguas del Tunari, los cuales elevaron las tarifas de tal forma que el grueso de la población en situación de pobreza no podía satisfacer sus necesidades, lo que ocasiono protestas y la posterior represión del Estado Boliviano contra los campesinos

De esta manera El Estado, a través de las PPP garantiza la creación de infraestructura necesaria para la transición ecológica, pero que genere nichos de inversión de muy bajo riesgo y *high revenue* a través del cobro posterior de tasas a los usuarios y concesiones a largo plazo

De acuerdo a Gabor (2021), la principal fuente de esto proviene de lo que ella denomina como Consenso de Wall Street (WSC):

The Wall Street Consensus re-imagines international development interventions as opportunities for global finance. In the new ‘development as derisking’ paradigm, institutional investors and asset managers are able to influence, if not altogether shape, the terms on which poor and middle-income countries join the global supply of ‘SDG’ securities. Multilateral development banks lead the efforts to design the de-risking/subsidy measures that seek to protect investors from political, climate and demand risks underpinning development asset classes (25)

Resulta llamativa la fe de los grandes inversores al papel del Estado en la economía, una creencia básicamente Keynesiana, de que la política fiscal es la clave para asegurar la supervivencia del sistema, y aquí se diferencian de Keynes únicamente en el objetivo, debido a que han descubierto que ante el fracaso de la política monetaria, y los más de 10 años de tasas cercanas a cero, es en la capacidad de gasto del Estado y su política fiscal que los inversores pueden asegurar su gasto, improductivo y de alto riesgo, a la vez que aumentan su liquidez disponible con miras al futuro.

Este conjunto de fenómenos, demuestra el proceso progresivo de privatización del total de la economía, y un desgaste aún mayor en las capacidades anticíclicas del gasto público, en tanto ahora el grueso del gasto en infraestructura va a ser determinada a partir de los apetitos de riesgo de los inversores institucionales, mientras que el principio de ganancias absorbe de manera ineludible a la noción de bienestar público, en un reflejo violento de la diferenciación entre propietarios y desposeídos dentro de la Economía de la Deuda.

3.3.3: Inquietudes de la nueva política económica: ¿es posible la quiebra de la deuda de infraestructura gubernamental?

De esta forma, el Consenso de Wall Street, implementa su propio proceso de innovación financiera como mecanismo para moldear nuevas partes del sistema de aprovisionamiento social, la adaptación y resiliencia ante shocks climáticos externos, a través de la transformación en mercancías apetecible todo aspecto de la transición climática.

De esta manera se han desarrollado mercados exclusivos basados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG) que permitan, de cierta forma una posesión de esta etapa: ejemplo de estos es el *S&P Green Bond Index* que promedia el valor de 10,954 diferentes emisores de bonos verdes por un valor de 1,086 billones de dólares americanos. (Standard & Poor [S&P],2021).

Sin embargo, tal y como se explicó sobre la opacidad y complejidad de las innovaciones financieras, los mercados de deuda climática y para el desarrollo, representan un espacio regulatorio gris, en tanto la clasificación de que puede ser un activo de este tipo no está estandarizada.

Aunque en principio existen categorías más o menos comunes para este tipo de activos, como la Taxonomía para el certificado como bono verde, según la naturaleza sectorial del subyacente la cual consta de 8 categorías, de acuerdo la taxonomía de la *GBI* (2021): Energía, Transporte, Agua, Construcción, Uso de la tierra y recursos submarinos, Industria, Manejo de Residuos y Tecnologías de la Información.

Aun así, debido a su relativa novedad, los bonos verdes y demás activos climáticos no pueden ser diseccionados, más que a través de los objetivos que plantean y el respaldo de las grandes instituciones financieras internacionales, públicas y privadas.

Se ha intentado estandarizar la medición de la inversión sostenible a través del establecimiento de bonos basados en el cumplimiento de las metas ESG o *Environmental, Social, and Governance* o en los SDG por parte de los actores económicos. Sin embargo, esto no garantiza que los recursos se destinen a inversión que mejore la adaptabilidad de las comunidades, ni la resiliencia, debido a que la falta de una regulación y definición clara de los componentes válidos y los matices entre actividades sostenibles y sujetas a evaluación,

son complicadas (Gabor D.,2019); sin contar con el principio de la creación de rendimientos que subyace en los mecanismos basados en el mercado.

Actualmente, se ha impulsado la securitización de la infraestructura y los servicios públicos como activos colateralizables con el fin de atraer el financiamiento desde el sistema financiero a los ahorros que circulan en NBFÍ y agentes financieros similares, *Market-funding institutions*, como forma de expansión de los rendimientos

Given the magnitude of the infrastructure gap, the G20 must adopt a new collaborative approach to crowd in private capital in order to harness the large pool of private savings looking for long-term investment. To this end, it is essential to identify elements that foster the development of infrastructure as an asset class. (OCDE,2018;1)

Así, la securitización de infraestructura es vendida como el mecanismo a través el cual los países de mayor riesgo crediticio, con menor capacidad de pago o mayor exposición al riesgo, por sus condiciones geográficas, climáticas o sociales, pueden tener acceso al financiamiento, y al apoyo del sector financiero global a través de la división del riesgo entre múltiples inversores dispuestos a ello.

Sin embargo, los paralelismos entre los activos respaldados en hipotecas (MBS) y este tipo de nuevos activos respaldados en infraestructura (IABS), genera dudas acerca de cuanto este modelo podrá durar hasta que se desate una nueva crisis financiera, que gracias a la hipótesis de la inestabilidad financiera (Minsky H.P.,2010), sabremos qué pasará.

En principio se tiene la certeza que al ser infraestructura está no podrá desaparecer de la noche a la mañana, así que el subyacente del activo estará ahí, y en el caso que llegara a pasar los Estados y aseguradoras cubrirían las pérdidas. Sin embargo, la misma naturaleza del capitalismo, de periodos de éxtasis y de depresión, adelantan la perspectiva de un colapso inminente.

Sin embargo, algunas advertencias de Marx parecen tan vigentes como el capitalismo mismo; tal y como dijera en el Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte "Todos los grandes hechos y personajes de la Historia Universal ocurren dos veces: la primera vez como una gran tragedia y la segunda como una miserable farsa" así que, ante la crisis que espera en el horizonte, de

magnitudes inciertas todo parece que mientras los cantos de sirena de la ganancia sigan presentes y mientras la música no deje de sonar, el gran capital seguirá bailando.

Conclusiones de la investigación: La financiarización, el *perpetuum mobile* de la acumulación y el deseo de la propiedad infinita

En esta investigación, se ha trazado como objetivo el analizar los procesos de innovación financiera y su función como elementos de poder en la estructuración del sistema cultural estadounidense; esto con el fin de entender el rol de los activos financieros como elementos que trascienden lo meramente económico al ser elementos que permiten moldear las estructuras de poder con el fin de entender ¿Cuál es la función que desempeñan los activos financieros, así como el desarrollo de innovaciones financieras, en la reproducción social y cultural del capitalismo estadounidense contemporáneo?

Para alcanzar este objetivo se ha planteado la siguiente hipótesis según la cual: la innovación financiera juega un rol primordial en la creación de los mecanismos necesarios para asegurar la supervivencia y reproducción del modo de aprovisionamiento social contemporáneo: Mientras genera las herramientas necesarias para asegurar la posición de la institución que la engendra como un mecanismo para ejercer su poder en la determinación de los procesos económicos.

En respuesta, la investigación trazada durante los tres capítulos de la investigación, detalla los argumentos para asegurar que la función efectiva de la innovación financiera radica en su rol como instrumento “reproductivo” del modo de aprovisionamiento social capitalista a través de la expansión infinita de la propiedad como un producto institucional autorreferencial, siendo pues motor del desarrollo y profundización del sistema de diferencias en los Estados Unidos.

A nivel general, en el capítulo I la teoría aplicada nos permite marcar tres límites analíticos claros: la noción de la institución como versión atemporal del ritual que funda un orden social para gestionar la violencia, el poder como el producto principal de ese orden cultural el cual va a establecer un sistema normativo socializado (jurídico o informal) y a través del cual se establece la competencia permitida entre seres humanos con el fin de alcanzar una individualidad artificial basada en símbolos deseables que permitan canalizar la violencia hacia ellos y la reproducción social como el medio de transmisión y expansión del orden social.

Por otra parte, detalla la naturaleza metodológica de método comparativo como un método de investigación histórico y enfocado en analizar el impacto perdurable, a la vez que acumulable, de la actividad humana y como esto toma la forma de una institución que marca las pautas dentro de las cuales los miembros de una sociedad adquieren sus objetivos y moldean su deseo.

De esta manera, y en conexión con el capítulo II, se detalla el caso estadounidense por su rol central en la conformación de un orden cultural globalizado que a la vez implica un modelo específico de aprovisionamiento social en el cual la corporación queda como corazón institucional y figura semi-mítica de la cultura estadounidense, en tanto se vuelve la corporeización de la propiedad como objetivo final de su sistema de identidad.

Así el capítulo II detalla el génesis de los Estados Unidos, no desde una perspectiva que ensalce la excepcionalidad americana, su democracia o sus valores, como lo haría Tocqueville (1835) o en una visión opuesta demonizante de Estados Unidos y su proceso histórico, sino a través de un análisis general de la cultura estadounidense como fruto de sí misma y como una etapa transformadora para el mundo a través de un concepto más cercano al americanismo de Antonio Gramsci, en donde la conformación de Estados Unidos se da desde la corporación, y donde el mito fundacional de su cultura debe observarse no en su Guerra de Independencia, sino en la Guerra de Secesión donde se establece la orientación de su proceso productivo hacia un capitalismo industrial a gran escala, sobre el capitalismo exportador de materias primas del Sur esclavista.

De esta manera, en este capítulo se analiza como los Estados Unidos se convierten en la única nación puramente capitalista, nacida del seno de la revolución industrial, y alimentada por la confluencia de la incipiente burguesía industrial europea, desde los empresarios fabriles ingleses, a los banqueros holandeses y especuladores franceses.

Se detalla el proceso a través del cual el motor de la reproducción social en Estados Unidos era alimentar el principio de la ganancia ampliada del capitalismo, donde casi todo proceso de violencia interna estaba sometido a la competencia por la acumulación y el valor social de los individuos estaba marcado por la propiedad como el diferenciador principal entre los miembros de su comunidad.

Debido a este proceso, los Estados Unidos se convierten en la máxima expresión de la propiedad como cultura y quienes, a largo plazo, expandirán hacia límites inmensurables sus rituales, marcando el modelo fundamental de otredad de esa sociedad, el propietario y el despojado. Es esta noción la que permite analizar como los aparatos políticos, militares y sociales estadounidenses se orientan hacia la protección y el mantenimiento de la diferenciación, por los medios que puedan.

Al trabajar la manera en que este sistema de diferencias crea objetos alienables a través de estructuras rituales que permitan la con modificación de todos estos elementos, las falsas mercancías de Polanyi (2017[1944]), sin embargo, este proceso al ser un proceso de institucionalización de estructuras de valor, está sujeto al proceso de génesis de las instituciones: la socialización del ritual⁷⁹ (Girard R.,1998), es decir la plena aceptación de una mayoría de la comunidad de la trascendencia y la creencia en la obligatoriedad de la repetición del ritual para garantizar la supervivencia de la estructura social.

En conjunto, el repaso de las etapas históricas que dieron forma al sistema social estadounidense contemporáneo permite recabar las evidencias de este proceso de reproducción del ritual en la conformación de la Corporación como la institución hegemónica en los Estados Unidos; a partir de estos elementos ya es posible comprobar el cumplimiento de los procesos de conformación de la estructura cultural americana, y por lo tanto de su

⁷⁹ Este proceso es definido en el subcapítulo 1.2.1 La Violencia Fundadora: La propiedad como núcleo de la identidad capitalista,

sistema de aprovisionamiento social de acuerdo a los principios teóricos del institucionalismo, cumpliéndose así los objetivos del método comparativo.

Por otra parte, y en conexión con el capítulo III, se analiza como la corporación al desarrollarse como institución hegemónica, se vuelve demasiado grande para ser controlada por una persona, y evoluciona hacia las sociedades mercantiles, a la vez que sus amos trascienden la competencia con otros humanos, y comienzan a humanizar su creación cual monstruo de Frankenstein, al punto que deben evitar la crisis mimética y su propio colapso compitiendo en propiedad con sus iguales (otras corporaciones).

Esto dota de una base que permite teorizar sobre la necesidad vital del capitalismo como orden cultural por expandir sus espacios de reproducción para asegurar la tasa de ganancia, como se detalla en el capítulo I con base en los trabajos de Luxemburgo (2018[1913]), fomenta el desarrollo del sistema financiero como un elemento adicional del modo de aprovisionamiento social, en tanto permite expandir la producción aún y cuando no se posea el usufructo de la producción anterior, a través del crédito, a la vez que es un medio que produce propiedad institucional y asegura que aquellos elegidos (por ya tener propiedad) puedan ser recompensados al acceder como agentes, o inversores, a este sistema ritual.

El análisis histórico a través de la fragmentación de etapas relevantes en la evolución de Estados Unidos como una cultura basada en la empresa permite analizar como la etapa de desarrollo industrial toma un rol transicional para la conformación del capitalismo en su forma más pura, a través de la propiedad ausente, definida por Veblen (2016[1914]), y como en los momentos de mayor solidez en la red corporativa americana, la inversión se traslada de la producción de mercancías físicas, hacia producción de mercancías financieras.

Pasó en 1873, 1929, 1973, 2001, y desde la Gran Recesión (2007) a la fecha, de manera que la evidencia histórica, nos permite incluso aseverar que el desarrollo social producto del capitalismo de bienestar que siguió a la Segunda Guerra Mundial, y anteriormente iniciado por el *New Deal*, no corresponde a un resultado esperable de la expansión de este modo de producción, sino a una externalidad fruto del proceso de repliegue de los bloques históricos que conforman el orden cultural ante el surgimiento de otra hegemonía que amenaza, de forma real, la supervivencia propia del sistema capitalista.

Esto es sostenido con los procesos de reindustrialización que Estados Unidos promovió en Europa occidental de sus antiguos rivales, en tanto su modelo se mimetiza al modo industrial norteamericano y el temor a que sus propios procesos industriales fueran fagocitados por el orden cultural soviético.

Así tras la estabilización de las economías europeas en 1973 se impulsa el proceso de refinanciarización de la economía estadounidense a través de la banca americana radicada en Inglaterra, y la canalización de los fondos de los propietarios estadounidenses desde el financiamiento a su industria interna, hacia activos financieros en el extranjero y la desterritorialización de la corporación americana hacia su forma transnacional.

Este impulso financiero fue promovido a nivel político en la década de los ochenta con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia estadounidense, quien, tras el debilitamiento de la Unión Soviética, sentó las bases para acabar con la política de repliegue del sistema de aprovisionamiento social característico del capitalismo industrial, hacia la política propia del capitalismo estadounidense de expansión de propiedad privada, y la imposición de la lógica corporativa o *corporate governance* en todo aspecto de la sociedad y el gobierno norteamericano.

De esta manera, el capítulo III analiza como este proceso de expansión unipolar impulsado desde los Estados Unidos requirió de crear nuevas formas y nuevos mecanismos capaces de sostener la expansión de la propiedad estadounidense hacia un mundo lleno de oportunidades y de nuevos objetos de expolio: La innovación financiera.

Así en principio la política económica mundial comienza un proceso de americanización, en tanto ahora el Hegemón global estadounidense controla el mundo con dos vías, a través de su ejército y la más extendida e importante: el dólar. Así en el capítulo III también se detalla la naturaleza de la moneda como una institución en sí y como su forma y objeto en principio es ser producto de las fuerzas hegemónicas que controlan el aprovisionamiento social, de forma que pueda ser acumulado y al ser acumulado dotar al dueño de una posición de poder sobre aquellos que no lo posean.

De esta forma, la política monetaria mundial se alinea al dólar como base, pero en un nivel más profundo en realidad se convierte en un medio de expansión de la propiedad capitalista. La innovación financiera, así se convierte en el mecanismo que permite a las corporaciones como instituciones sociales dominantes en su forma transnacional, “poseer” el proceso económico de otras sociedades a través de la imposición del orden cultural estadounidense a nivel global.

Así todo el mundo comienza a conformar y moldear sus propias sociedades a partir del espejo estadounidense, sur y norte global transforman su proceso económico, e invariablemente sus procesos políticos y de socialización, hacia una sociedad financiarizada y, por lo tanto, mercantilizable.

Al establecer el orden cultural americano como un sistema dinámico; el capitalismo estadounidense, como proceso económico, se reajusta de tal manera que la frontera entre mercancía sobre todo lo demás desaparezca y solo quede la estructura base del orden cultural: Propietario/Desposeído; de esta forma, es posible ya darle una explicación teórica a la commodificación del proceso de vida en los Estados Unidos⁸⁰ y el mundo en donde el aspecto fundamental que permite deshumanizar al desposeído es la deuda, y la herramienta que permite esto es a través de la innovación financiera en la forma de nuevos activos financieros (*MBS*, derivados u otras securities sobre deuda básica).

Sin embargo, no es solo el ser humano el que se convierte en mercancía, la nueva forma del capitalismo de la propiedad financiera aún se apega a lo descrito por J.M. Keynes en su teoría general (2017[1934]), y es que es un proceso de expectativas. El propietario no está satisfecho con lo que tiene, así que su acción está orientada por sus expectativas de crecer, y de lo que va a poder despojar y poseer en el futuro.

La forma más evidente de esto es observable en los balances de las principales empresas estadounidenses, en donde ya la razón que anima a los propietarios a hacerse con una parte de esta, a través de acciones y bonos, no se basa en lo que produce, sino en lo que la empresa

⁸⁰ Esto se detalla en el apartado 3.2.3, pero es observable con la securitización y comercialización de la deuda estudiantil y médica en Estados Unidos, y de manera aún menos evidente con la securitización de las deudas sobre tarjetas de crédito personales.

a la vez controla y puede o no producir: los activos intangibles, que se detallan en el apartado 3.2.1. son la evidencia empírica de cómo el proceso económico contemporáneo se orienta a satisfacer las expectativas, de manera que la base del aprovisionamiento social financiarizado no es el darle los medios de vida que necesite toda la comunidad, sino dotar de propiedad constante y en expansión a quienes posean.

De esta manera, la innovación financiera es la máquina de vapor del capitalismo contemporáneo, en tanto adquiere las formas que sean necesarias para asegurar los objetivos culturales que esa sociedad se ha trazado, a la vez que garantiza la reproducción de un sistema basado en satisfacer el deseo infinito de la diferenciación. A través de este elemento, las corporaciones impulsan cambios políticos, sociales y tecnológicos a gran escala orientados a garantizar el máximo rendimiento para sus *shareholders* los cuales a la vez están respaldados por las instituciones hegemónicas que perduran en ese modo específico de aprovisionamiento social.

Así, esta tendencia permite analizar fenómenos de vanguardia, y prever la conducción futura del proceso económico en tanto está orientada por el orden cultural que ya hemos definido, de esta forma se observa como la innovación financiera trasciende progresivamente y ocupa nuevos espacios, de ser una escalera antirregulatoria, pasa a ser un mecanismo de commodificación, hasta que fagocita todo elemento de la política económica contemporánea y termina de disolver los últimos límites de lo público y lo privado a través de su binarismo elemental del propietario/despojado.

Este elemento es comprobado en el apartado 3.3, y toma en evidencia que la respuesta a la catástrofe climática que la expansión infinita propia del capitalismo ha impulsado, está forjada desde la raíz cultural de la sociedad financiarizada pues, aunque no exponga libremente sus objetivos, su razón de ser en el fondo es garantizar propiedad a los dueños del capital.

Pese a las experiencias de las securitizaciones de hipotecas inmobiliarias, hoy tanto la política monetaria, como la política fiscal se desarrolla como medios de expansión de esta propiedad financiera, a través de las *Infrastructure asset-backed securities* como los mecanismos principales de financiamiento de infraestructura, a la vez que las asociaciones público-

privadas como requisito para acceder a esos canales. Se observa como la innovación financiera a la vez construye los elementos disciplinarios necesarios para asegurar que ningún agente pueda romper de manera sencilla con el *ethos* del sistema.

Con los elementos planteados a lo largo de esta investigación, y a partir de lo condensado en estas conclusiones, ya es posible dar cierre a los aspectos centrales de la investigación, de forma que la respuesta a nuestra pregunta de investigación⁸¹ se responde lo siguiente: y es que el rol fundamental de la innovación financiera en la sociedad financiarizada posterior a la década de 1980 es la expansión del sistema, es en sí un mecanismo propio de este modo de aprovisionamiento social, el cual orienta los sistemas de financiamiento hacia la expansión de la propiedad por parte de los miembros del bloque histórico dominante, a la vez que es la base para estructurar los mecanismos disciplinarios necesarios para que esta reproducción ampliada se pueda llevar a cabo por encima de las limitantes materiales del proceso productivo industrial.

En conjunto, se considera que, de acuerdo a los lineamientos de la metodología aplicada, se comprueba la hipótesis central⁸² ya que al analizar el sistema estadounidense de aprovisionamiento social, se determina que es un orden cultural basado en la propiedad, lo que implica un sistema de diferencias que, en este caso, se basa en la estructura poseedor/desposeído: de manera que las instituciones que nacen en este tipo de culturas están orientadas a dirigir la acción humana hacia el cumplimiento de alguna de estas categorías.

Por lo tanto, y debido a la naturaleza de la deuda como un proceso de acumulación futura de la propiedad del deudor por parte del acreedor, se establece la categoría social de que aquel que posee deuda y no los medios para solventarla entra en la segunda categoría, de forma que para garantizar la diferenciación necesaria en una comunidad es necesario promover este elemento discriminador a través de mecanismos sociales. En este sistema específico, el

⁸¹ ¿Cuál es el rol que juegan los activos financieros, y el desarrollo de nuevas innovaciones financieras, en la reproducción social del sistema financiarizado?

⁸² Ante la primacía de la deuda en el sistema económico contemporáneo, la innovación financiera juega un rol primordial en la creación de los mecanismos necesarios para asegurar la supervivencia y reproducción del modo de aprovisionamiento social, mientras que a la vez genera las herramientas necesarias para asegurar la posición de la institución que la engendra como un mecanismo para ejercer su poder en la determinación de los procesos económicos

mecanismo que permite esto es la innovación financiera en tanto es el sistema financiero el espacio ritual donde se dan los procesos de crédito y propiedad contemporáneos, a la vez que funciona como medio para expandir la estructura cultural con nuevas capturas de elementos del proceso de vida del ser humano como nuevas etapas de mercantilización y propiedad.

Por lo tanto, en el caso de la sociedad financiarizada, la innovación financiera desempeña el rol creador de nuevos procesos de expansión del sistema, por encima de las barreras productivas, a la vez que configura y moldea los mecanismos disciplinarios que garanticen el involucramiento de toda la comunidad en este proceso económico con el fin de cumplir los objetivos de esta estructura específica de aprovisionamiento social.

Esto nos permite asegurar que se cumple el objetivo principal trazado pues, a través del análisis de la innovación financiera y la Corporación estadounidense, se ha logrado establecer las estructuras y los mecanismos culturales a través del cual la Corporación construye la innovación financiera como un elemento homogeneizador de todo aspecto de la estructura social, a través de sus procesos de mercantilización y commodificación de estos, situación que permite la expansión de la posición de poder a través del proceso de apropiación de estas falsas commodities.

Referencias

- Aglietta M., (2004). *El fin de las divisas clave ensayo sobre la moneda internacional*. Siglo XXI editores.
- Aglietta, M., & Orléan, A. (1990). *La violencia de la moneda*. Siglo XXI editores.
- Aguilar, L. F. (2010). *El futuro de la gestión pública y la gobernanza después de la crisis*. *Frontera norte*, 22(43), 187-213.
- Aguilar L.F. (2020). *Democracia, gobernabilidad y gobernanza*. Instituto Nacional Electoral https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2021/02/CM25_baja.pdf
- Althusser, L. (2016). *Sobre la reproducción (Vol. 87)*. Ediciones Akal.
- Aon/Ponemon Institute. 2019. 2019 *Intangible Assets Financial Statement Impact Comparison Report Global Edition*. <https://www.aon.com/getmedia/60fbb49a-c7a5-4027-ba98-0553b29dc89f/Ponemon-Report-V24.aspx>
- Bakan J. (2004). *The Corporation: the pathological pursuit of profit and power*. Free Press.
- Bakker, I., & Gill, S. (Eds.). (2003). *Power, production, and social reproduction: human in/security in the global political economy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Baños Necedal, A. (2010). Antropología de la violencia. *Estudios De Antropología Biológica*, 12(1). <http://revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/18843/17892>
- BBC (12 de marzo de 2016) *¿Por qué los salarios son tan bajos?:* https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160309_finde_economia_salarios_bajos_ac
- Bianchi, P., & Labory, S. (2004) *The Political Economy of Intangible Assets* en Bianchi, P., & Labory, S. (Eds.); 25-48. *The Economic Importance of Intangible Assets* (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351147002>

Bordo M. D. (2007). 1. *The Bretton Woods International Monetary System: A Historical Overview*; 3-108 en, Bordo M. D., & Eichengreen, B. (Eds.) *A retrospective on the Bretton Woods system: lessons for international monetary reform*. University of Chicago Press.

Botta, A., Caverzasi, E., & Tori, D. (2018). The macroeconomics of Shadow Banking. *Macroeconomic Dynamics*, 24(1), 161-190. doi:10.1017/S136510051800041X

Caverzasi, E., Botta, A., & Capelli, C. (2019). Shadow banking and the financial side of financialisation. *Cambridge Journal of Economics*, 43(4), 1029-1051.

Correa, E. (1998). *Crisis y desregulación financiera*. Siglo XXI.

Culham, J. (2020). A Taxonomy of Liquidity. *International Journal of Political Economy*, 49(3), 188-202. <https://doi.org/10.1080/08911916.2020.1824734>

Dafermos Y., Gabor D. & Michell J. (2021) The Wall Street Consensus in pandemic times: what does it mean for climate-aligned development? *Canadian Journal of Development Studies / Revue*

Davis, G.F. (2009). *Managed by the markets: How finance re-shaped America*. Oxford University Press.

Dugger W. M (1979) *Methodological Differences between Institutional and Neoclassical Economics*, *Journal of Economic Issues*, 13:4, 899-909, DOI: 10.1080/00213624.1979.11503711

Dugger, W. M. (1980). Power: an institutional framework of analysis. *Journal of Economic Issues*, 14(4), 897-907.

Dugger, W. M. (1996). Redefining economics: from market allocation to social provisioning. *Political economy for the 21st century*, 31-43.

Epstein, Gerald A. (Ed.). (2005). *Financialization and the world economy*. Edward Elgar Publishing.

Federal Reserve History (Junio de 2016) *Banking Act of 1933*. Recuperado el 20 de noviembre de 2022 de: <https://www.federalreservehistory.org/essays/glass-steagall-act#:~:text=June%2016%2C%201933,Roosevelt%20in%20June%201933.>

Financial Stability Board (2021) *Global Monitoring Report on Non-Bank Financial Intermediation 2021* <https://www.fsb.org/wp-content/uploads/P161221.pdf>

Frosini, F. (2017). ¿Qué es la “crisis de hegemonía”?: Apuntes sobre historia, revolución y visibilidad en Gramsci. *Las Torres de Lucca: revista internacional de filosofía política*, 6(11),45-71.

Furtado Celso (1984) *El desarrollo económico: un mito*. Siglo XXI editores

Gabor, D. (2019). Securitization for sustainability. *Heinrich Böll Stiftung Washington, DC*.

Gabor, Daniela (2020). The Wall Street Consensus. <https://doi.org/10.31235/osf.io/wab8m>

Gabor, D. (2021), The Wall Street Consensus. *Development and Change*, 52: 429-459. <https://doi.org/10.1111/dech.12645>

Galbraith J.K. (1983) *El Dinero de donde vino y adónde fue*, Ariel

Galbraith J.K. (1984). *El nuevo Estado industrial*. Ariel economía

Galbraith, J. K. (2004). *La sociedad opulenta*. Ariel.

Girard R. (1998). *La violencia y lo sagrado*. Anagrama

Gorton, G., & Metrick, A. (2012). Securitized banking and the run on repo. *Journal of Financial economics*, 104(3), 425-451.

Gramsci, A. (1999). *Cuaderno 13 [1932-1934]* en *Tomo V de los Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.

Guttman R. (2018). *Capítulo 2: The transformation of Banking* en Nesvetailova, A. (Ed.); 25-39. *Shadow Banking: Scope, Origins and Theories*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315511610>

Guttman, R. (1994). *How Credit-money Shapes the Economy: The United States in a Global System: The United States in a Global System*. Routledge.

- Haiven, M. (2014). *Cultures of financialization: Fictitious capital in popular culture and everyday life*. Springer.
- Hartz, L. (1955). *The liberal tradition in America: An interpretation of American political thought since the Revolution*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Hilferding R. (1963). *El Capital Financiero*. Editorial Tecnos
- Hobsbawn E.J. (1985) *Las revoluciones burguesas*, Guadarrama/Punto Omega
- Jo, T. H. (2016). The Social Provisioning Process and Heterodox Economics. <https://mpira.ub.uni-muenchen.de/72384/>
- Keynes J.M: (1983). *Una Teoría Monetaria de la Producción en Towards the general Theory, The Collected Writings 01 JMK, v. XIII, St. Martin's Press: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4934964.pdf>*
- Keynes, J.M. (2017[1934]). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica.
- Kregel J (1980) Markets and Institutions as Features of a Capitalistic Production System, *Journal of Post Keynesian Economics*, 3:1, 32-48, DOI: [10.1080/01603477.1980.11489193](https://doi.org/10.1080/01603477.1980.11489193)
- Kregel, J. (2012). Beyond the Minsky Moment: Where We've Been. *Why We Can't Go Back, and the Road Ahead for Financial Reform*, Levy Economics Institute.
- Kregel, J. (2014). *Regulating the financial system in a Minskian perspective*. In *Financial Stability and Growth*; 127-142. Routledge.
- Kregel, J. (2017). "Isms" and "Zations": on fictitious liquidity and endogenous financialization. *Economia e Sociedade*, 26, 879-893.
- Lazzarato, M. (2013). La fábrica del hombre endeudado. *Ensayo sobre la condición neoliberal. Amorrortu*.
- Levi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*, Paidós.

Lim, S. C., Macias, A. J., & Moeller, T. (2020). Intangible assets and capital structure. *Journal of Banking & Finance*, 118, 105873.

Luxemburgo R. (2018 [1913]) *La Acumulación del Capital*, CreateSpace Independent Publishing Platform ISBN: 9781987402063

Malinowski, B (1984). *Una teoría científica de la cultura*, Sarpe.

Marx K. (2008 [1867]). *El Capital: Crítica de la Economía Política Tomo I/ Vol.1 El proceso de Producción del Capital*. Siglo XXI editores

Marx K. (2008 [1867]). *El Capital: Crítica de la Economía Política Tomo I/ Vol.2 El proceso de Producción del Capital*. Siglo XXI editores

Maya, C. (2017). Capitalismo Conducido por la Finanzas, Desregulación y Crisis. Encrucijada, Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública, (26), 1-16. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.20071949e.2017.26.59872>

Maya, C. (2020). Financiarización, securitización y crisis: la experiencia estadounidense. UNAM-CISAN

Minsky, H. P. (2008a [1976]). *John Maynard Keynes*. McGraw Hill.

Minsky, H-P. (2008b [1986]). *Stabilizing an unstable economy* (Vol. 1). New York: McGraw-Hill.

Minsky, H.P. (2010) *La hipótesis de la inestabilidad financiera*. Revista de Economía crítica, 9, 244-249

Minsky, H.P. (2016). *Can it happen again?* Routledge Classics.

Minsky, H. P., & Wray, L. R. (2008). *Securitization* (No. 08-2). Levy Economics Institute.

Nesvetailova A. (2018) *Introduction: Shadow Banking: the political economy of financial innovation* en Nesvetailova, A. (Ed.); 1-15. *Shadow Banking: Scope, Origins and Theories*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315511610>

Oakes, J. (2016). Capitalism and Slavery and the Civil War. *International Labor and Working-Class History*, 89, 195-220. doi:10.1017/S0147547915000393
<https://doi.org/10.1017/S0147547915000393>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2018) *Roadmap to infrastructure as an asset class*:

https://www.oecd.org/g20/roadmap_to_infrastructure_as_an_asset_class_argentina_presidency_1_0.pdf

Parguez, A. (2013). La era de la austeridad. *Ola Financiera*, Vol.6 (No.15), 158-184

Polanyi K. (2017 [1944]) *La Gran Transformación*, Fondo de Cultura Económica

Power M. (2004) Social Provisioning as a Starting Point for Feminist Economics, *Feminist Economics*, 10(3), 3-19, <http://dx.doi.org/10.1080/1354570042000267608>

Pozzi S. (16 de septiembre de 2008) EE UU acude al rescate de AIG para evitar una nueva quiebra, El País:

https://elpais.com/diario/2008/09/17/economia/1221602401_850215.html:

Reuters (17 de junio de 2009) *Goldman Sachs devuelve dinero de rescate financiero EEUU*, Reuters:

<https://www.reuters.com/article/goldman-rescate-idESLH26582620090617>

Rosato Ana & Boivin Mauricio (2013). *Los tipos de análisis: etnográfico, comparativo y procesual. Diferencias, semejanzas y cruces*. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Russell, James W. (2010). *Double standard: social policy in Europe and the United States*. Rowman & Littlefield Publishers

Sawyer M. (2013) What Is Financialization? *International Journal of Political Economy*, 42:4, 5-18, DOI: [10.2753/IJP0891-1916420401](https://doi.org/10.2753/IJP0891-1916420401).

Standard & Poor. *Green Bond Index*. Recuperado el 20 de diciembre de 2021 de: <https://www.spglobal.com/spdji/en/indices/esg/sp-green-bond-index/#data>

Stanfield, J. R. (1999). *The Scope, Method, and Significance of Original Institutional Economics*. *Journal of Economic Issues*, 33(2), 231–255. <https://doi.org/10.1080/00213624.1999.11506154>

Serfati Claude (2001) *La economía política de la globalización y el ascenso del militarismo*. <https://silo.tips/download/la-economia-politica-de-la-globalizacion-y-el-ascenso-del-militarismo>

Todorova, Z. (2013). Connecting Social Provisioning and Functional Finance in a Post Keynesian–Institutional Analysis of the Public Sector,” *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 10(1). <https://doi.org/10.4337/ejeep.2013.01.06>

Todorova, Z. (2014). Consumption as a social process. *Journal of Economic Issues*, 48(3), 663–678. <https://doi.org/10.2753/JEI0021-3624480304>

Toporowski, J. (2010). *Why the world economy needs a financial crash and other critical essays on finance and financial economics*. Anthem Press.

Toporowski, J. (2011). Innovación financiera y desarrollo. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 42(165).

<https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/24978>

Toporowski, Jan (2011). Financial innovation and development. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*; Vol. 42 Núm. 165, 2011. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/4113329>

U.S. Conlawpedia (S.F) *Standard Oil Co. of New Jersey v. United States* (1911): <https://sites.gsu.edu/us-constipedia/standard-oil-co-of-new-jersey-v-united-states-1911/>

United States Steel. (S.F). *Building America*. <https://www.ussteel.com/about-us/histor#264101>

Uvalle R. (2002). Estado y mercado: Instituciones fundamentales para la gestión pública en una sociedad democrática. *Revista Venezolana de Gerencia*, 7(18), 309-324. <https://www.redalyc.org/pdf/290/29001808.pdf>

Veblen T. (1914) *The Instinct of Workmanship and the State of the Industrial Arts*: <http://www.searchengine.org.uk/ebooks/49/55.pdf>

Veblen, T. (2001). Porque la economía no es una ciencia evolucionista. *Ecos de Economía: A Latin American journal of applied economics*, 5(13), 81-97.

Veblen, T. (2014 [1899]). *Teoría de la clase ociosa*. Fondo de cultura económica.

Veblen, T. (2016 [1904]). *The Theory of the Business Enterprise*. Independently Published

Weber, M. (2012). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Economica.

World Bank. Data: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>

Consultado el 02 de diciembre de 2021

Wray R. (2006). *El Papel del Dinero hoy: la clave del pleno empleo y la estabilidad de precios*. Facultad de Economía-UNAM.